

**LA IMAGEN DE ESTADOS UNIDOS EN *EXCÉLSIOR*  
ENTRE 1978 Y 1993**

**TESIS QUE PRESENTA  
ALINA BASSEGODA TREVIÑO  
PARA OPTAR POR EL TÍTULO DE  
LICENCIADO EN RELACIONES INTERNACIONALES**

**CENTRO DE ESTUDIOS INTERNACIONALES  
EL COLEGIO DE MÉXICO**

**1997**

## Indice

<b>NOTA PRELIMINAR</b>	<b>4</b>
<b>INTRODUCCIÓN</b>	<b>6</b>
<b>METODOLOGÍA</b>	<b>13</b>
<b>1. ESTADOS UNIDOS EN LA CONFORMACIÓN DEL NACIONALISMO MEXICANO</b>	<b>16</b>
1.1 NACIONALISMO	16
1.2 CONFORMACIÓN DEL NACIONALISMO DEFENSIVO EN MÉXICO	18
<i>1.2.1 Elementos históricos</i>	18
<i>1.2.2 Historia de las relaciones entre México y Estados Unidos         en los libros de texto mexicanos</i>	27
1.3 ESFERAS DEL NACIONALISMO DEFENSIVO	36
<i>1.3.1 Política exterior</i>	36
<i>1.3.2 Política económica</i>	40
1.4 REPLANTEAMIENTO DEL NACIONALISMO DEFENSIVO MEXICANO	46
<b>2. EVOLUCIÓN DE LAS CONDICIONES DE DEPENDENCIA Y VULNERABILIDAD     RESPECTO A ESTADOS UNIDOS</b>	<b>50</b>
2.1 JOSÉ LÓPEZ PORTILLO	50
2.2 MIGUEL DE LA MADRID HURTADO	58
2.3 CARLOS SALINAS DE GORTARI	69
2.4 AÑOS CLAVE EN LA RELACIÓN DE DEPENDENCIA FRENTE A ESTADOS UNIDOS	78
<b>3. EXCÉLSIOR Y LAS RELACIONES PRENSA-ESTADO EN MÉXICO</b>	<b>81</b>
3.1 MEDIOS E IMÁGENES	82

3.2 HISTORIA E IMPORTANCIA DE <i>EXCÉLSIOR</i> ; EVOLUCIÓN DE SU INFLUENCIA	87
3.2.1 <i>Nacimiento</i>	87
3.2.2 <i>Conflictos con el gobierno; golpe de 1976</i>	91
3.2.3 <i>Historia reciente</i>	93
3.3 LA PRENSA MEXICANA Y EL ESTADO	96
<b>4. COBERTURA DE ESTADOS UNIDOS EN <i>EXCÉLSIOR</i></b>	<b>108</b>
4.1 1978	110
4.2 1982	116
4.3 1988	123
4.4 1993	128
<b>CONCLUSIONES</b>	<b>141</b>
<b>BIBLIOGRAFÍA</b>	<b>147</b>

## **Nota preliminar**

En tan larga gestación, esta tesis ha acumulado infinidad de deudas. Seguramente olvidaré mencionar algunas, pero quiero que aquí conste mi agradecimiento a Francisco Gil Villegas, mi asesor, por el tiempo que ha dedicado a revisar esta investigación y a discutirla conmigo. Su flexibilidad y pragmatismo me ayudaron mucho a mantener la perspectiva cuando la tarea parecía no tener fin.

Agradezco también a Terry Karl sus muy iluminadores comentarios a los borradores de esta investigación. Sus críticas fueron cruciales para empezar a poner orden en lo que me parecía el primer día de la creación.

A Diana Mutz debo su orientación en el diseño de la metodología para el análisis de contenido de los periódicos. Sus recomendaciones bibliográficas fueron de enorme utilidad.

Esta tesis nació de innumerables discusiones con Edgar Arredondo y Maricarmen Gastélum. A ellos agradezco su amistad y nuestras enriquecedoras conversaciones. Maricarmen, además, jamás escatimó esfuerzos para hacerme llegar un artículo perdido, o una ficha bibliográfica olvidada.

Luis Treviño y Raymundo Barrera compilaron parte de la información estadística sobre la historia económica reciente. Aprecio especialmente su ayuda en esas semanas que no pude salir de casa.

Mi mayor deuda está con Jaime y Estela, mis padres. Espero que ellos entiendan lo que yo no sé escribir, pero aquí les agradezco su apoyo y aliento

para no abandonar esta tarea. Y a Sebastián, mi hijo, agradezco que le haya puesto una fecha límite.

Sobre todo, quiero agradecer a Rafael Aranda su gran ayuda y paciencia. Nuestras discusiones han sido fundamentales para aclarar las ideas en esta tesis, y su cuidadosa lectura del borrador final ha ayudado a evitar incongruencias. Pero, lo más importante, quiero agradecer su generosidad y comprensión en estos meses. Rafael me permitió, y hasta me forzó, a librarme de toda obligación para terminar este abandonado proyecto. Sin su constante estímulo, este trabajo se habría mantenido como uno de tantos planes inacabados. A él queda dedicada esta tesis.

Finalmente, y como es debido, libero a todos los arriba mencionados de cualquier responsabilidad respecto al resultado final de sus esfuerzos. Las opiniones y el análisis en estas páginas me corresponden sólo a mí.

## LA IMAGEN DE ESTADOS UNIDOS EN *EXCÉLSIOR* ENTRE 1978 Y 1993

### Introducción

Durante la última década, diversos factores —nacionales e internacionales— han llevado a México a un acercamiento con Estados Unidos. Primero, el agotamiento del modelo económico que se siguió hasta los años ochenta — agotamiento que se hizo evidente en la crisis de la deuda de 1982— hizo necesario abandonar la estrategia de sustitución de importaciones para aumentar y diversificar las exportaciones. Segundo, la conformación de bloques económicos y comerciales alrededor del mundo hizo difícil para México exportar a Europa. Tercero, el fin de la Guerra Fría dejó a América Latina sin una potencia que enfrentara el poder de Estados Unidos. México quedó privado incluso de la alternativa retórica que la Unión Soviética le había significado tradicionalmente. Cuarto, tras la caída del muro de Berlín en 1989, Europa Oriental apareció como fuerte competidor de las economías latinoamericanas en la atracción de inversiones.

Estos fenómenos dejaron a México —más aún que a cualquier otro país latinoamericano— con pocas opciones de diversificación de sus relaciones económicas internacionales. El comercio con Europa era cada vez más difícil y costoso. Más aún, Europa Occidental tenía intereses obvios en el desarrollo de sus vecinos orientales, antes que en las inversiones ultramar.

Si México había de participar en la tendencia mundial a conformar bloques económicos, sus socios más evidentes y naturales se encontraban al norte; las

economías de otros países latinoamericanos eran demasiado similares a la mexicana para serle complementarias, Europa estaba ya envuelta en un plan de integración y Asia estaba todavía demasiado lejos. Históricamente, el comercio con Estados Unidos había sido mayor que con cualquier otra parte del mundo —y aún mayor que el comercio con el resto del mundo.

A pesar de que Estados Unidos ha sido el principal socio comercial de México, el acercamiento entre los dos países no era obvio. La relación entre Estados Unidos y México ha sido históricamente difícil. México ha visto a su vecino del norte con desconfianza y aprehensión, debido parcialmente a que las enormes diferencias económicas y políticas entre los dos países han generado un registro de conflictos e, incluso, intervenciones militares directas. De hecho, la nación mexicana se definió parcialmente en términos de su contraposición a Estados Unidos. El "coloso del norte" constituyó por muchas décadas la imagen del enemigo y la amenaza contra la cual se unieron los mexicanos —y los latinoamericanos en general.

La política exterior de Carlos Salinas hacia Estados Unidos era difícil de justificar ante ciudadanos mexicanos acostumbrados a ver al vecino del norte como el opositor. Tras años de rechazar las propuestas estadounidenses para la conformación de un área de libre comercio, tras años de suspicacia y sospechas respecto a los motivos ulteriores de dicha propuesta, a partir de 1989 el "coloso del norte" apareció en el discurso político mexicano como un socio viable, confiable y útil.

Un cambio en la percepción de Estados Unidos entre los mexicanos era esencial para el desarrollo de las negociaciones del Tratado de Libre Comercio. Este trabajo intenta demostrar que la prensa contribuyó a mejorar la imagen de Estados Unidos ante la opinión pública de México.

La hipótesis central de esta tesis propone que, paradójicamente, la imagen de Estados Unidos en la prensa mexicana mejora mientras la economía de México se hace más dependiente de Estados Unidos, es decir, cuando las opciones de México se reducen. Por "imagen" entiendo "representación mental"<sup>1</sup>; una construcción conceptual que ayuda a aprehender la realidad.

Una hipótesis alternativa, basada en el carácter defensivo del nacionalismo mexicano, anticiparía una cobertura más escéptica y sospechosa del vecino del norte en momentos cuando México se sintiera más indefenso frente a él. Esta hipótesis seguiría el argumento del Robert Pastor, quien escribió en 1988: "Gran parte de la élite mexicana ve a Estados Unidos a través de un filtro que desecha los actos positivos de los estadounidenses y magnifica los actos negativos."<sup>2</sup> Pastor argumenta que el nacionalismo mexicano genera una imagen negativa de

---

<sup>1</sup> Walter Lippmann, *Public Opinion*, Nueva York: Free Press, 1965 (1922), pp. 3-22. Lippmann señala: "El único sentimiento que alguien puede tener acerca de un acontecimiento que no experimenta es la imagen que evoca la imagen de dicho acontecimiento en su mente. Por eso es que, mientras no sepamos lo que otros creen saber, no podemos realmente entender sus actos. (p. 8) Más adelante, "[...] el análisis de la naturaleza de las noticias y de las bases económicas del periodismo parece mostrar que los periódicos necesaria e inevitablemente reflejan, y por lo tanto, en mayor o menor medida, intensifican, la organización defectuosa de la opinión pública." (p. 22).

<sup>2</sup> Jorge G. Castañeda and Robert A. Pastor, *Limits to Friendship; the United States and Mexico*, Nueva York: Alfred A Knopf, 1988, p. 8.



Estados Unidos, país al que los mexicanos perciben como dominante y peligrosamente influyente.

Paradójicamente, según se argumentará en esta tesis, la imagen de Estados Unidos en la prensa es crecientemente favorable cuando México es más débil y vulnerable, es decir cuando Estados Unidos aparece como más influyente y dominante.

Noel Kaplowitz<sup>3</sup> atribuye las actitudes conciliadoras de los países en sus relaciones con adversarios, a la existencia de una imagen negativa o ambivalente del propio país y una imagen positiva del oponente. El análisis de Kaplowitz parece confirmarse en los artículos aparecidos en la prensa mexicana acerca de Estados Unidos. Las políticas de conciliación con Estados Unidos, y las imágenes positivas del "coloso del norte" en nuestra prensa —y en nuestros libros de texto— han coincidido con los momentos en que México es más débil y vulnerable, es decir cuando la imagen del propio país se encuentra más deteriorada.

Esta tesis, sin embargo, no pretende estudiar la imagen que los mexicanos tienen de su propio país; se limita a analizar la imagen del oponente geopolítico en cuatro diferentes etapas de la economía mexicana, a lo largo de 15 años.

En mi argumento, parto del análisis del papel de Estados Unidos en la conformación del nacionalismo mexicano. La amenaza de compartir una frontera

---

<sup>3</sup> Noel Kaplowitz, "National self-images, perception of enemies and conflict strategies: psychopolitical dimensions of international relations," *Political Psychology*, 11:1 (1990), pp. 39-81. Kaplowitz explica el comportamiento de los países en conflicto como una función de la percepción del enemigo y de la imagen que tiene la nación de sí misma.

con uno de los países más poderosos del mundo es uno de los más importantes elementos que han unido regiones tan diversas como Yucatán y Sonora dentro de un mismo país. Parcialmente, es el rechazo al dominio estadounidense lo que ha definido a México como una nación a través de la historia.

Sin embargo, los sentimientos de los mexicanos respecto a Estados Unidos son más complejos que el simple rechazo. La conciencia mexicana ha tenido sentimientos encontrados respecto a Estados Unidos: respeto y admiración por sus éxitos y desdén y enojo por sus abusos.

Existen diversas interpretaciones de estos sentimientos encontrados hacia Estados Unidos. Jorge G. Castañeda, por ejemplo, considera que esta ambivalencia es resultado de diferentes influencias: la escuela y la familia tradicional por un lado, contra la cultura y televisión modernas. Pero esta división de percepciones respecto a Estados Unidos existía mucho antes de la aparición de la televisión. Estados Unidos fue un modelo para la conformación de las instituciones políticas mexicanas y ha sido parangón de la democracia y el liberalismo para muchos pensadores políticos mexicanos. La televisión, el cine y otras formas de cultura popular moderna procedentes de Estados Unidos ciertamente se han añadido a la influencia que México ha recibido de su vecino del norte por siglos.

Hay una dimensión positiva de la visión mexicana de Estados Unidos. Aunque en el credo del nacionalismo tradicional Estados Unidos es desconfiable y peligroso, los mexicanos también admiran los éxitos estadounidenses, la

libertad del sistema político, el alto nivel de vida y los progresos tecnológicos al norte de la frontera. "Hay un sentimiento de gran admiración, derivado de la actitud negativa que tienen los latinoamericanos respecto a su propia situación histórica y cultural. Norteamérica es, para éstos, la encarnación del espíritu de la modernidad, la encarnación del espíritu liberal que quisieran llevar a la práctica en Hispanoamérica."<sup>4</sup>

Todas estas imágenes, positivas y negativas, aparecen año tras año en los diarios de los mexicanos. Sin embargo, como se verá en esta tesis, las diferentes circunstancias económicas en México hacen que la cobertura de Estados Unidos en la prensa nacional se incline a un lado o al otro.

El segundo capítulo de la tesis analiza brevemente la historia económica de México en los últimos años. Este análisis permite seleccionar fechas que parecen representativas de períodos de fortaleza y debilidad relativas en la relación con Estados Unidos.

La tercera parte de este trabajo analizará un diario tan influyente como *Excélsior* y su relación con el gobierno mexicano. Este análisis ayudará a estimar la importancia y significado del cambio en la cobertura informativa sobre Estados Unidos.

*Excélsior*, fundado el 18 de marzo de 1917, es el segundo más antiguo y uno de los más connotados periódicos capitalinos;<sup>5</sup> tiene una circulación relativamente

---

<sup>4</sup> Leopoldo Zea, *El pensamiento latinoamericano*, Barcelona: Ariel, 1976 (1965), p. 139.

<sup>5</sup> *El Universal*, fundado el 1 de octubre de 1916, es el diario más antiguo en el Distrito Federal y el segundo más antiguo del país, sólo después de *El Dictamen*, de Veracruz.

grande y alcanza la mayor parte de las ciudades importantes de México. “El periódico de la vida nacional” es el que tiene la cobertura internacional más amplia, lo que lo hace especialmente útil para un estudio como éste.

Ya sea que la prensa refleje los sentimientos de la sociedad o los moldee — o ambos— los periódicos son en cualquier caso ejemplo claro de la imagen de un país en otro. Aunque la circulación de los periódicos en México es muy reducida, la prensa es representativa de los puntos de vista de la *intelligentsia* mexicana, especialmente en la ciudad de México.

El cuarto capítulo de este trabajo confrontará la imagen de Estados Unidos en *Excelsior* en cuatro diferentes etapas de la historia económica de México: el auge petrolero de 1978, año en que México encontró yacimientos de más de un billón de barriles de petróleo crudo en el área de Tampico; la crisis económica de 1982, cuando México enfrentaba una deuda externa sin precedentes; el trascendental año de 1988, cuando el gobierno mexicano emprendió el camino hacia la liberalización económica y, también, hacia una relación más cordial con Estados Unidos, y finalmente, 1993, año en que la negociación de la deuda y del Tratado de Libre Comercio con los vecinos de Norteamérica acercaron a México con Estados Unidos, y aumentaron su relación de dependencia respecto al “coloso del norte”.

## Metodología

Para el análisis periodístico en el cuarto capítulo de esta tesis, elegí aleatoriamente el mes de diciembre para todos los años estudiados y analicé una semana reconstruida de cada mes. Con el propósito de evitar el peligro de elegir una semana atípicamente lenta en términos de noticias, escogí un solo día de cada semana del mes, hasta obtener una muestra de cada día de la semana —de lunes a viernes. Deliberadamente evité los días 25 y 31 de diciembre, cuando la circulación periodística se interrumpe. Las semanas reconstruidas que se analizaron son las siguientes:

Diciembre de 1978: viernes 1, lunes 4, martes 12, miércoles 20, jueves 28.

Diciembre de 1982: viernes 3, jueves 9, miércoles 15, martes 21, lunes 27.

Diciembre de 1988: viernes 2, jueves 8, miércoles 14, martes 20, lunes 26.

Diciembre de 1993: viernes 3, jueves 9, miércoles 15, martes 21, lunes 27.

De estas cuatro semanas, analicé todos los elementos periodísticos (noticias, editoriales, caricaturas y fotografías) que estaban relacionados con Estados Unidos, incluyendo aquéllos que, sin referirse específicamente a dicho país, mencionaban su actuación en acontecimientos u organismos internacionales, o lo utilizaban como referencia indirecta.

El análisis de los elementos periodísticos se basa en las doce categorías propuestas por Mansell Wayne Wolfe en *Images of the United States in the*

*Hispanic American Press*.<sup>6</sup> Wolfe señaló tres categorías positivas: el estadounidense democrático, generoso y amistoso; tres neutras: el estadounidense en entretenimientos, poderoso y afluente, y seis negativas: el estadounidense eurocentrista, ignorante, imperialista, superficial, arrogante y amigo de dictadores.

En esta tesis se descarta una de las categorías de Wolfe —eurocentrismo— que no apareció en ninguno de los elementos periodísticos analizados. Asimismo, se incluyen categorías adicionales, que no se ajustaban a ninguna de las propuestas por Wolfe.

Las imágenes de Estados Unidos en *Excelsior* durante estas tres semanas reconstruidas fueron clasificadas como sigue:

- Siete imágenes positivas: El estadounidense amistoso, el avanzado en ciencia y tecnología, el defensor de los derechos humanos, el democrático, el generoso y el pacifista.
- Cinco imágenes "neutras": El estadounidense en entretenimientos, el débil, el poderoso, el rico, y el estadounidense que enfrenta limitaciones económicas.
- Doce imágenes negativas: El estadounidense abusivo, el amigo de dictadores, el arrogante, el belicista, el criminal, el desconfiable, el ignorante, el imperialista, el impopular, el intervencionista, el superfluo y el estadounidense

---

<sup>6</sup> Mansell Wayne Wolfe, *Images of the United States in the Hispanic American Press: A content analysis of news and opinions of this country appearing in daily newspapers from 19 Latin American republics*, Tesis doctoral, Universidad de Indiana, Ann Arbor, Mich.: University microfilms, 1963.

con problemas sociales (los artículos sobre el divorcio en Estados Unidos, o la discriminación racial fueron clasificados bajo esta categoría).

Las categorías utilizadas en este análisis no eran excluyentes; un mismo artículo podía ser clasificado bajo diferentes categorías si dibujaba diferentes imágenes de Estados Unidos.

Estas clasificaciones son inevitablemente cuestionables, como resulta cuestionable cualquier calificación que otorgue cargas valorativas a determinadas características. Federico Reyes Heróles, por dar un ejemplo, podría considerar que la riqueza es un valor negativo para los mexicanos, o por lo menos para una buena parte de ellos.<sup>7</sup> Otros analistas, por el contrario, podrían considerar que la riqueza es un valor intrínsecamente positivo o, de manera aún más compleja, podrían señalar que los mexicanos han aprendido a valorarla con el paso del tiempo.<sup>8</sup> En esta tesis he decidido aceptar la clasificación que Wolfe hace de la riqueza como una característica neutra, porque los medios de comunicación la describen normalmente como un instrumento, más que como un valor en sí mismo; un instrumento que puede usarse de manera positiva, como en avances científicos y tecnológicos, o de manera negativa, como en un exacerbado consumismo superfluo.

---

<sup>7</sup> Federico Reyes Heróles, *Sondear a México*, México D.F.: Océano, 1995, p. 100.

<sup>8</sup> Entrevista con Terry Karl.

## 1. Estados Unidos en la conformación del nacionalismo mexicano

### 1.1 Nacionalismo

Una nación es un grupo de personas unidas por un error común acerca de sus ancestros, y un disgusto común por sus vecinos.

—Dicho popular europeo

El término 'nacionalismo' ha sido usado y abusado por infinidad de políticos y estudiosos de las ciencias sociales. La heterogeneidad de definiciones y conceptos ha añadido complejidad al estudio de un tema de por sí intangible y vasto.

Entre los autores que se ocupan del estudio del nacionalismo, algunos concentran su atención en elementos étnicos y culturales como determinantes de la conformación de una nación. Para ellos, el nacionalismo es un producto natural de la convivencia y la historia. Sin embargo, otros autores consideran que, independientemente de la existencia de factores étnicos y culturales comunes, la constitución de una nación responde al acto voluntario de una élite; "los historiadores 'descubren' las causas históricas de la unidad, crean los mitos que la fortalecen y los héroes que la simbolizan".<sup>9</sup>

La primera manifestación clara del concepto de nacionalismo ocurrió durante la Revolución Francesa. Antes de 1789 los pueblos celebraban la causa de una dinastía, pero no la causa nacional. No fue sino hasta finales del siglo XVIII que

---

<sup>9</sup> Josefina Z. Vázquez de Knauth, *Nacionalismo y educación en México*, México D.F.: El Colegio de México, 1975 (1970), p. 9.



los ciudadanos buscaron imponer una misma cultura e idioma en todas las regiones del país y abocarlas al mismo ideal.<sup>10</sup>

De ahí que numerosos autores consideren que el nacionalismo, o cualquier identificación con un grupo más amplio que la familia o la localidad inmediata, no es un sentimiento natural o garantizado por la mera comunión de cultura y lenguaje. Estos estudiosos otorgan esencial importancia a la voluntad del Estado o de un grupo de la *intelligentsia* para la conformación del nacionalismo.

Hans Kohn considera que elementos como el apego a la tierra y a las tradiciones locales son necesarios mas no suficientes para el desarrollo del nacionalismo. "Aunque los factores objetivos son de gran importancia para la conformación de nacionalidades, el elemento esencial es la voluntad viva y activa. Esto es lo que llamamos nacionalismo, un sentimiento que inspira a una amplia mayoría del pueblo y que pretende inspirar a todos sus miembros".<sup>11</sup>

Ya sea una fuerza natural o voluntaria, el nacionalismo "sin duda se intensifica cuando se percibe algún peligro del exterior o se efectúa la separación de un grupo".<sup>12</sup> El nacionalismo conduce inexorablemente a la identificación de lo propio como tal y en contraste con lo que no lo es; de ahí su carácter excluyente.

Tal es la fuerza de la xenofobia como elemento de cohesión nacional, que los pueblos en numerosos Estados asiáticos y africanos recientemente

---

<sup>10</sup> Anthony D. Smith, *Nationalism in the Twentieth Century*, Nueva York: New York University Press, 1979, p. 2.

<sup>11</sup> Hans Kohn, *Nationalism: Its Meaning and History*, Princeton: D. Van Nostrand Company, 1965 (1955), p. 10.

<sup>12</sup> Vázquez, *op. cit.*, p.18.

independientes, carentes de lenguaje y cultura comunes, se sirvieron del anticolonialismo como único elemento de identidad nacional.<sup>13</sup>

Una definición de nacionalismo que toma en cuenta su carácter elitista y voluntarista, así como la importancia de la existencia de grupos ajenos que otorguen elementos de confrontación, es la de Anthony Smith. Para Smith, el nacionalismo es un “movimiento ideológico para el logro y mantenimiento del autogobierno y la independencia para un grupo, algunos de cuyos miembros consideran que constituye una ‘nación’ real o potencial como otras”.<sup>14</sup>

## 1.2 Conformación del nacionalismo defensivo en México

### 1.2.1 Elementos históricos

Nosotros luchamos con entidades imaginarias,  
vestigios del pasado o fantasmas engendrados  
por nosotros mismos.

—Octavio Paz

Autores como Arthur P. Whitaker y Frederick C. Turner<sup>15</sup> distinguen entre nacionalismos “introvertidos” —aquéllos que pretenden la unidad interna de la nación— y “extrovertidos” —los que buscan el engrandecimiento de la nación respecto a los países vecinos.

---

<sup>13</sup> Henry A. Kissinger, *Nuclear Weapons and Foreign Policy*, Garden City, N.Y.: Doubleday and Company, 1958, p. 216.

<sup>14</sup> Anthony D. Smith, *Theories of Nationalism*, Nueva York: Holmes & Meier, 1983, p. 171.

<sup>15</sup> Arthur P. Whitaker, “Nationalism and Social Change in Latin America, en Joseph Maier y Richard W. Weatherhead (eds.), *Politics of Change in Latin America*, Nueva York: Frederick A. Praeger, 1964, p. 87. Frederick C. Turner, *The Dynamic of Mexican Nationalism*, Chapel Hill: The University of North Carolina Press, 1968, p. 8.

Turner identifica en México un nacionalismo introvertido que, sin embargo, no resulta menos xenófobo que nacionalismos más agresivos. A decir de Turner, “una de las fuerzas que facilitan la cohesión dentro de un grupo es la xenofobia, el temor u odio compartido contra los extranjeros al grupo... La xenofobia algunas veces lleva a guerras internacionales, destruye la vida y la propiedad, y puede incitar formas de ‘nacionalismo económico’ que erigen barreras al comercio internacional mutuamente benéfico, pero también estimula mayor cohesión nacional al dirigir contra los extranjeros la antipatía colectiva”<sup>16</sup>.

La confrontación de lo propio con lo ajeno fue decisiva en la conformación del nacionalismo mexicano.

El temprano nacionalismo mexicano heredó gran parte del vocabulario ideológico del patriotismo criollo. Los principales temas —la exaltación del pasado azteca, la denigración de la conquista, el resentimiento xenófobo contra los gachupines y la devoción por la Guadalupana— surgieron a partir de ese lento, sutil y con frecuencia contradictorio cambio que se operó en las simpatías a través de las cuales los descendientes de los conquistadores y los hijos de posteriores inmigrantes crearon una conciencia característicamente mexicana, basada en gran medida en el repudio a sus orígenes españoles y alimentada por la identificación con el pasado indígena.<sup>17</sup>

El nacionalismo mexicano fue el resultado de un movimiento claramente elitista, la independencia encabezada por los criollos. La élite que resultó triunfante de la lucha independentista constituyó el Estado que daría forma a la nación. La nación mexicana nació después del Estado, y nació de la obsesión de

---

<sup>16</sup>Frederick C. Turner, *The Dynamic of Mexican Nationalism*, Chapel Hill: The University of North Carolina Press, 1968, p. 15.

<sup>17</sup>David Brading, *Los orígenes del nacionalismo mexicano*, México D.F.: Ediciones Era, 1973, p. 15.

la élite por "mantener la unidad, tratar de salvaguardar el territorio, difundir el poder central y, al mismo tiempo, mantenerse a sí mismo, seguir siendo el Estado".<sup>18</sup> A decir de Rafael Segovia, todo nacionalismo responde a las necesidades psicológicas de una colectividad y se manifiesta en sus mitos y símbolos. Ante la necesidad de mantener la unidad, defender el territorio y preservar al Estado, los mexicanos encontraron en su historia suficientes mitos y símbolos para conformar el nacionalismo defensivo que los caracteriza.

Según Octavio Paz<sup>19</sup>, el mexicano nació de la violación de la Malinche perpetrada por Hernán Cortés. El mexicano nació del abuso de un extranjero, y su personalidad fue moldeada por dicho abuso. El mexicano aprendió a amar y a compadecer a su madre, la india asaltada, pero también aprendió a despreciarla y a humillarla; aprendió a temer a su padre, el violador. Lo odiaba por sus abusos, pero también lo admiraba y apreciaba sus victorias.

La historia ha dado a los mexicanos suficiente material para nutrir el nacionalismo ilustrado por Paz. El estadounidense pronto tomó el lugar que dejara el español como la figura abusiva en la mitología mexicana. Lo mismo hizo el francés por un tiempo, aún después de la intervención de 1862.

Al llegar Joel R. Poinsett a la embajada estadounidense en México en 1825, los conflictos entre ambos países ya eran evidentes. Estados Unidos resentía la

---

<sup>18</sup> Rafael Segovia, "Nacionalismo e imagen del mundo exterior en los niños mexicanos", *Foro Internacional*, vol. 13, núm. 2, (1972), p. 274.

<sup>19</sup> Octavio Paz, *El laberinto de la soledad*, México D.F.: Fondo de Cultura Económica, 1986 (1959), pp. 59-80.

creciente influencia británica en México y temía que su vecino del sur planeara hacerse de Cuba. El interés de Poinsett por promover la democracia y favorecer los intereses de las empresas estadounidenses hizo poco por limar asperezas. El ministro Anthony Butler, por su parte, abogaba por la anexión de Tejas al territorio estadounidense, mientras Poinsett proponía a México venderlo. Estos intentos fortalecieron el temor mexicano por el vecino del norte.<sup>20</sup>

Tras la pérdida del territorio tejano, en México reinaba el pesimismo. Los mexicanos se percibían débiles frente a un vecino poderoso en expansión. A decir de Josefina Vázquez, "Los múltiples insultos que la República recibía de los Estados Unidos hacían desear a los mexicanos de todos los grupos una guerra que, según pensaban, haría el milagro de unir todas las voluntades frente a un enemigo común. Sin embargo, Estados Unidos declaró la guerra y ésta encontró a los mexicanos más divididos que nunca".<sup>21</sup> Baste señalar como ejemplo de la desunión que el estado de Yucatán se declaró neutral y mantuvo su propia representación en Washington durante la guerra de 1846.

Smith considera que "de todas las fuerzas que han ayudado a cristalizar los vínculos y organización étnicos, la guerra entre Estados centralizados ha sido la más poderosa y recurrente."<sup>22</sup> Si bien la guerra contra Estados Unidos no logró unir a los mexicanos, la derrota y consiguiente pérdida de más de la mitad del

---

<sup>20</sup> Tumer, *op. cit.*, pp. 36-37.

<sup>21</sup> Vázquez, *op. cit.*, p. 40.

<sup>22</sup> Smith, *Theories of...*, *op. cit.*, p. xxxii.

territorio llevaron a los mexicanos a consolidar su nacionalismo; un nacionalismo introvertido y pesimista, como lo define Vázquez.

La pérdida de Tejas, Nuevo México y California fortaleció el nacionalismo mexicano en más de una manera. No sólo otorgó a México un enemigo en contra del cual unirse, un foco de xenofobia, sino también le hizo innecesario incorporar aquellos territorios lejanos y disímbolos dentro de la unidad nacional, y lo obligó a reconocer la importancia de dicha unidad.<sup>23</sup> Tras la guerra contra Estados Unidos, quedó más claro que nunca el temor de México de que su poderoso vecino lo absorbiera si lo encontrara débil.

Las hostilidades de Estados Unidos contra México no terminaron con la guerra de 1846-1847. Si bien minoritarias, en Estados Unidos se escuchaban voces en favor de la total anexión del país. La compra de la Mesilla el 30 de diciembre de 1853 (también llamada compra Gadsden) todavía privó a México de una nueva porción de territorio. El Tratado de Gadsden incorporaba ciertos derechos de tránsito y protección sobre el Istmo de Tehuantepec que no se cancelaron hasta 1937, lo que dio a los mexicanos un motivo más de temor por su soberanía. Asimismo, en 1877 se retomó en Estados Unidos el discurso bélico cuando el presidente Rutherford B. Hayes vio la necesidad de distraer a estadounidenses atentos a su probable derrota electoral.

El Himno Nacional Mexicano nació a poco de las derrotas militares contra Estados Unidos, a lo que debe el carácter bélico de sus estrofas. Estrenado el 16

---

<sup>23</sup> Turner, *op. cit.*, pp. 38-40.

de septiembre de 1854, el himno es muestra del carácter defensivo del nacionalismo mexicano. Sus versos muestran la conciencia que trajo la guerra contra Estados Unidos de la necesidad de unión nacional para enfrentar al enemigo.

Durante el Porfiriato, Estados Unidos proveyó a México de una fuerza diferente de cohesión nacional. Entre 1876 y 1919, el nacionalismo mexicano se fortaleció no tanto mediante la amenaza de intervenciones militares, cuanto por la cuantiosa inversión e influencia económica del extranjero, en particular Estados Unidos, Francia e Inglaterra. Intereses extranjeros detentaban extensos latifundios agrícolas y ganaderos, y controlaban la explotación petrolera, la mayor parte de la minería y el comercio internacional.

El trato preferencial que en México recibían los extranjeros, aún a costa de los mexicanos, ayudó al desarrollo de sentimientos nacionalistas y xenófobos en el país. Es conocida la frase de que durante el Porfiriato, México se convirtió en madre de los extranjeros y madrastra de los mexicanos.

Las compañías extranjeras en México contrataban personal extranjero para los trabajos mejor remunerados y pagaban salarios más bajos a los trabajadores mexicanos. La huelga de 1906 en la mina de Cananea "combinaba la xenofobia con el nacionalismo, puesto que su más importante causa fue la discriminación contra los trabajadores mexicanos y en favor de los estadounidenses".<sup>24</sup>

---

<sup>24</sup> *Ibid.*, pp. 57-58.

Hacia 1910, la amenaza estadounidense retomó la forma de intervencionismo militar. El antinorteamericanismo mexicano creció a raíz del linchamiento de un joven mexicano en Tejas, el 4 de noviembre de ese año, y de un programa de movilización de tropas estadounidenses a lo largo de la frontera inaugurado por el Presidente Taft y mantenido por Woodrow Wilson.

La participación del embajador estadounidense Henry Lane Wilson en el derrocamiento y muerte del Presidente Francisco I. Madero acentuó el temor mexicano y la hostilidad contra Estados Unidos. Fue en la embajada estadounidense, entre el 16 y el 17 de febrero de 1913, donde representantes de Félix Díaz y de Victoriano Huerta se reunieron a planear la caída de Madero. "El embajador Wilson abiertamente favoreció el golpe de Estado de Huerta cuando informó a los representantes del general que reconocería a cualquier régimen capaz de restaurar el orden en la ciudad".<sup>25</sup>

Entre marzo y abril de 1914, el coronel federal Hinojosa aprehendió a los siete marineros del barco estadounidense *Dolphine* que atracó en Tampico para abastecerse de gasolina. El gobierno estadounidense envió un ultimátum pidiendo que en el puerto se izara la bandera estadounidense y se le diera una salva de homenaje de 13 cañonazos en desagravio.

Federico Gamboa, ministro de relaciones de Victoriano Huerta, rechazó el ultimátum. Wilson pensó que la intervención armada y el consiguiente derrocamiento de Huerta beneficiarían a Carranza y que, por lo tanto, éste la

---

<sup>25</sup> *Ibid.*, p. 120



apoyaría. Sin embargo, lejos de regocijarse, Carranza denunció la intervención. El país preparó la defensa contra Wilson. Las diferencias internas pasaron a segundo término cuando apareció Estados Unidos como enemigo común.

El conflicto con Estados Unidos se atemperó en 1916, cuando Wilson comprendió el error diplomático y militar de enfrentarse a México mientras Europa se batía en la Primera Guerra Mundial. Sin embargo, la ocupación de Veracruz en 1914 fue un elemento determinante en la conformación del nacionalismo mexicano.

Incluso la *Revista de Revistas*, un semanario notablemente desapasionado que normalmente se abstenía de discusiones políticas, declaró que los habitantes de México debían volverse 'Mexicanos antes que cualquier otra cosa', y la revista en adelante publicó artículos altamente nacionalistas acerca de la invasión estadounidense, amplia discusión de la Guerra de 1847 y presentaciones gráficas de la ocupación de Veracruz, con numerosas fotografías de los muertos mexicanos.<sup>26</sup>

Durante la Revolución Mexicana aumentó la emigración hacia Estados Unidos. Los refugiados mexicanos se vieron obligados a confrontar culturas y formas de vida tan disímboles como la estadounidense y la mexicana, y así ganaron conciencia de su singularidad. Esa confrontación llevó a muchos mexicanos a valorar y admirar las virtudes estadounidenses e incluso a rechazar activamente la nacionalidad mexicana. Otros tantos inmigrantes desarrollaron antipatía y recelo por los estadounidenses que discriminaban en su contra.

La xenofobia mexicana durante los primeros años del siglo XX no se dirigió exclusivamente contra los estadounidenses. Ejemplo de este espíritu fue el

---

<sup>26</sup> *Ibid.*, pp. 225-226, en referencia a *Revista de Revistas* 26 de abril, 3 de mayo, 10 de mayo, 17 de mayo, 24 de mayo de 1914.

asesinato de cuarenta españoles en abril de 1911, y la tristemente célebre masacre de Torreón, de la que resultaron muertos alrededor de 200 inmigrantes chinos entre el 13 y el 15 de mayo del mismo año.

A pesar de las evidencias de xenofobia dirigida contra otros pueblos, no resulta arriesgado afirmar que ninguna potencia extranjera ha provisto a los mexicanos con la figura del odiado y admirado enemigo por un período tan largo como Estados Unidos.<sup>27</sup> La amenaza permanente de compartir la frontera con uno de los países más poderosos del mundo probablemente ha sido aún más significativa para la conformación del moderno nacionalismo mexicano que la independencia de España.

“Estados Unidos ha representado una amenaza a la seguridad de México, real o potencial, desde el inicio del siglo XIX, aún antes de que México alcanzara su independencia”.<sup>28</sup> Compartir una frontera con Estados Unidos significó una gran amenaza a la integridad territorial de México aún antes de que México fuera tal. La amenaza creció aún más entre 1810 y 1910, período en que “el poder de Estados Unidos, medido en términos de tamaño territorial, población, y potencial económico, crecieron decisivamente... La fricción sucesiva entre Estados Unidos

---

<sup>27</sup> En marzo de 1911, el Departamento de Estado pidió a los cónsules en México información respecto al “antiamericanismo” mexicano. Todas las respuestas señalaban que la xenofobia dirigida contra los estadounidenses era fuerte y compartida por la gran mayoría de los mexicanos. El cónsul en Durango, por dar sólo un ejemplo, escribió que ese distrito era “Noventa y cinco por ciento antiamericano, y esa es una estimación conservadora, puesto que aún no conozco un mexicano que sienta algún aprecio por el pueblo estadounidense en general. Hay casos de individuos mexicanos que sienten verdadero afecto por individuos estadounidenses, pero aún esos casos son poco frecuentes”. Carta de Charles Freeman a Knox, 19 de marzo de 1911, citado por Turner, *op. cit.*, p. 209

<sup>28</sup> Lorenzo Meyer, “The United States and Mexico, the historical structure of their conflict,” *Journal of International Affairs*, vol. 43, núm. 2 (1990), p. 252.

y México en el siglo XIX dio a los mexicanos la oportunidad de trabajar por una causa común y, ... a quienes abogaban por el nacionalismo mexicano, un conjunto de precedentes históricos donde basar sus reclamos por la necesidad de unidad nacional".<sup>29</sup>

Meyer considera que esta amenaza ha sido el problema más sustantivo en las relaciones entre ambos países, y que ha "dejado un permanente legado de miedo" en el pueblo mexicano.<sup>30</sup>

Evidencia del legado descrito por Meyer es el hecho de que las relaciones bilaterales entre Estados Unidos y México tradicionalmente han sido resultado de iniciativas estadounidenses. México generalmente ha visto tales iniciativas con recelo y desconfianza. El conflicto interno ha sido mitigado y trivializado cuando se ha enfrentado la amenaza de intervención estadounidense. Tal fue el caso en la reacción de Carranza a la propuesta de Woodrow Wilson de ayudarlo a derrocar a Huerta.

#### 1.2.2 Historia de las relaciones entre México y Estados Unidos en los libros de texto mexicanos

No nos engañemos, la imagen que tenemos de otros pueblos, y aún de nosotros mismos, está asociada con la Historia como se nos contó cuando éramos niños.

—Marc Ferro

---

<sup>29</sup> Turner, *op. cit.*, pp. 35-36.

<sup>30</sup> Meyer, *op. cit.*, p. 255.

Aunque útil, un recuento de las relaciones entre México y Estados Unidos no es suficiente para comprender el alcance del nacionalismo defensivo mexicano y la importancia del vecino del norte en su conformación. Más allá de los hechos históricos, es esencial comprender la relevancia que la socialización les ha dado para conformar una conciencia de grupo entre los mexicanos.

La comunicación social es una fuerza fundamental en la cohesión de las naciones. Karl Deutsch considera que una nación es una comunidad con significados compartidos y hábitos de comunicación entrelazados que, además, ha desarrollado capacidades gubernamentales para formar y mantener la voluntad común.<sup>31</sup> En opinión de Deutsch, las naciones se construyen mediante puentes que salvan las brechas de comunicación.<sup>32</sup>

La educación y los medios de comunicación son mecanismos esenciales para la construcción de dichos puentes. Padres, maestros y medios de comunicación son los principales responsables de la difusión de significados compartidos, así como de los sentimientos de afecto o disgusto por grupos ajenos.

El permanente legado de temor a Estados Unidos ha pasado de generación en generación en las escuelas y familias mexicanas; de ahí la importancia de ver la imagen de Estados Unidos que dibujan en México los libros de texto de historia.

---

<sup>31</sup> Karl W. Deutsch, *Nationalism and its Alternatives*, Nueva York: Alfred A. Knopf, 1969, pp. 14 y ss.

<sup>32</sup> Karl W. Deutsch, *Nationalism and Social Communication; an enquiry into the foundations of nationality*, Boston Mass.: The Massachusetts Institute of Technology, 1953, p. 13.

El nacionalismo, según hemos visto, no es un sentimiento innato, sino que se desarrolla en el individuo a través de los diferentes instrumentos de socialización con que cuenta el Estado y la misma sociedad. En el caso de México, los libros de texto gratuitos, utilizados en las escuelas primarias de todo el país a partir de la década de los años sesenta, son particularmente reveladores de los significados compartidos por los mexicanos.

Josefina Vázquez, uno de los autores de los libros de texto gratuitos publicados en 1974, y una de las más cuidadosas analistas de la educación y el nacionalismo en México, afirma que "en los círculos educativos se asume, sin que nadie necesariamente lo haya establecido, que todo sistema educativo debe apoyar al nacionalismo".<sup>33</sup>

De ahí la importancia de analizar la imagen de Estados Unidos en los libros de texto para entender los significados compartidos, los temores y los mitos que, desde el Estado, han conformado el nacionalismo mexicano. "La descripción que [los libros de texto de primaria] hacen de los intentos de México en la coexistencia no tan pacífica con nuestro vecino del norte cumple una función decisiva en la formación de la visión de la historia con la que la inmensa mayoría de los niños en las escuelas crecerán y recordarán."<sup>34</sup>

Ya desde finales del siglo XIX, el Congreso llamó a reorganizar la enseñanza de la historia, de modo que se cumpliera con la misión fundamental de

---

<sup>33</sup> Vázquez, *op. cit.*, p.10, en referencia a lo establecido por Gladys Wiggin, *Nationalism and Education*, Nueva York, 1962, p. 3.

<sup>34</sup> Castañeda y Pastor, *op. cit.*, p. 26.

integrar la nación mexicana. Resultado de este llamado fueron el *Catecismo de historia patria* y los *Elementos de historia patria* que Justo Sierra publicara en 1894. La obra de Sierra sirvió al propósito de conformar el nacionalismo defensivo, a menos de medio siglo de la derrota en la guerra contra Estados Unidos.

Ningún otro episodio le duele tanto a Sierra, hasta hacerle perder el aire frío del espectador ante la 'evolución' de un pueblo, con experiencias unas veces duras y tristes, otras felices. La guerra del 47 le hace proferir las frases más amargas 'el pueblo americano había cometido un gran crimen, nosotros habíamos recibido una gran lección... el 15 de septiembre de 1847 arriada la bandera tricolor, las estrellas y las barras rojas de la bandera norteamericana flamearon en el palacio nacional. Vergüenza y dolor inevitables'.<sup>35</sup>

Los libros de texto utilizados en las escuelas privadas en la década de los años veinte también muestran una amarga imagen de la guerra con Estados Unidos y contribuyen también al carácter defensivo y antiamericano del nacionalismo mexicano. Ejemplo de esto es el tono despectivo con que Francisco Escudero Hidalgo se refiere a "yanquilandia" en sus *Elementos de historia de México para uso de las escuelas primarias*. El libro de Escudero se refiere con recelo del "yanqui que nos acecha" y señala que "desde el despojo de 1847, la animadversión de México hacia Estados Unidos ha sido tan grande como sincera y justa".<sup>36</sup>

---

<sup>35</sup> Vázquez, *op. cit.*, p. 130, citando a Justo Sierra, *Ensayos y textos elementales de historia*, México D.F.: UNAM, 1948, vol. IX, p. 366

<sup>36</sup> Francisco Escudero Hidalgo, *Elementos de historia de México para uso de las escuelas primarias*, México D.F.: Librería de la Viuda de Ch. Bouret, 1920, citado por Vázquez, *op. cit.*, p. 199.

En 1960 apareció la primera versión de los libros de texto gratuitos publicados por el Estado como un instrumento de cohesión nacional. El libro de texto de historia para quinto año de primaria<sup>37</sup> "describía a Estados Unidos como principal potencia imperialista e intervencionista".<sup>38</sup> La imagen de Estados Unidos en los libros de texto gratuitos no es simple ni inmutable. Las interpretaciones de los conflictos entre ambos países han cambiado considerablemente en estos treinta y seis años.

La explicación del conflicto de Tejas y la invasión estadounidense en los libros de texto gratuitos de 1974 subraya la relevancia de los aspectos internos del conflicto; "No hay instancias de 'anti-americanismo', y las escasas referencias a la ambición y expansionismo estadounidenses son sobrias, aún bondadosas."<sup>39</sup> De acuerdo a esta explicación, México fue derrotado porque aún no se conformaba como nación. "Muchos mexicanos no se habían dado cuenta de lo que eran, pero por primera vez se sintieron mexicanos frente al enemigo, y entendieron la importancia de la unidad nacional. La situación del país era angustiante [...] Todo este período fue confuso y triste, pero la nación mexicana

---

<sup>37</sup> El libro de ciencias sociales para quinto año de primaria cubre la historia general de América Latina. La historia de México en el siglo XIX se incluye en el curriculum de ciencias sociales de cuarto año de primaria.

<sup>38</sup> Bernardo Mabire, "La visión de México y Estados Unidos en los libros de texto gratuitos de 1992 para la educación primaria", en Gustavo Vega Cánovas (comp.) *México-Estados Unidos-Canadá, 1991-1992*, México D.F.: El Colegio de México, 1993

<sup>39</sup> Castañeda y Pastor, *op. cit.*, p. 28.

se estaba formando y el camino era difícil.”<sup>40</sup> Esta reseña ayuda a entender el carácter defensivo del nacionalismo mexicano. La moraleja de la historia es que México es una presa fácil del dominio estadounidense cuando se divide y olvida su nacionalismo.

Las jóvenes generaciones mexicanas [...] aprenden casi tan pronto como pueden leer que Estados Unidos ha intervenido activamente en los asuntos internos de México, no sólo en el siglo XIX, sino tan recientemente como en la Revolución. Según los libros de texto obligatorios usados hoy en casi todos los salones de clase mexicanos, lo ha logrado, entre otras cosas, haciendo que uno de sus enviados en México conspirara para matar a nuestros héroes nacionales.<sup>41</sup>

A raíz de las dos reformas educativas llevadas a cabo durante el gobierno del Presidente Carlos Salinas aparecieron en 1992 nuevas ediciones de los libros de texto gratuitos para cuarto y sexto años de primaria. Los cambios que esta tercera versión de los textos introdujeron en la interpretación de la historia de las relaciones bilaterales son muy significativos. Lo mismo que los cambios en la imagen de Estados Unidos en la prensa, las reinterpretaciones aparecidas en los libros de texto reflejan la redefinición del nacionalismo mexicano.

A pesar de la gran controversia que ocasionó su aparición, los nuevos textos introdujeron cambios sólo marginales en la interpretación de la historia de México. De acuerdo al análisis de Bernardo Mabire,<sup>42</sup> los cambios más importantes respecto a las ediciones de 1960 y 1974 consisten en la interpretación de los

---

<sup>40</sup> Josefina Zoraida Vázquez *et al.*, *Libro de Texto Gratuito, Ciencias Sociales, Cuarto grado*, México D.F.: Secretaría de Educación Pública, 1984 (1973), p. 94. Citado por Castañeda y Pastor, *op. cit.*, p. 28.

<sup>41</sup> Castañeda y Pastor, *op. cit.*, p. 29.

<sup>42</sup> Mabire, *op. cit.*, pp. 461-483.



problemas económicos y las relaciones exteriores del país. Si bien los objetivos últimos de la nación que dibujan los libros de texto se han mantenido inalterables a través de tres diferentes ediciones —desarrollo económico, democracia— los medios propuestos para alcanzar estos fines han cambiado considerablemente.

A decir de los libros de texto de 1992, el único culpable de los problemas económicos del país es el excesivo gasto público. Desde esta perspectiva, la época del desarrollo estabilizador y el sexenio de Miguel de la Madrid son observados con beneplácito. El gobierno delamadridista es apreciado además por abandonar el modelo de crecimiento "hacia adentro" e iniciar la apertura económica del país.<sup>43</sup>

El texto de 1974 subrayaba que la Revolución Mexicana respondió no sólo a la necesidad de mejorar las condiciones de vida de las clases populares, sino también a la necesidad de luchar contra la dependencia económica del país respecto al exterior. Este objetivo de la Revolución no se menciona en las versiones recientes del libro de texto.

En los libros de 1992 tampoco se habla del gobierno como benefactor, redistribuidor de las tierras, proveedor de servicios, constructor de obras públicas y defensor de los derechos de los trabajadores mexicanos. Estas imágenes del gobierno mexicano, aparecidas en las ediciones anteriores, son apenas mencionadas en las versiones más recientes como parte de la historia.

---

<sup>43</sup> *Ibid.* p. 471.

En los libros de texto de 1992 “se habla de la expropiación petrolera, no ya como acto de afirmación de la soberanía sino con énfasis en los objetivos económicos de una medida con precedentes en América Latina”.<sup>44</sup> De acuerdo a los libros de texto, las fricciones que la expropiación trajo a la relación entre México y Estados Unidos se debieron a las presiones de las empresas petroleras estadounidenses, pero que “felizmente el pueblo y el gobierno de Estados Unidos no siguieron a los empresarios petroleros en su egoísmo agresivo contra México”; Lázaro Cárdenas “contó con la comprensión del gobierno estadounidense”.<sup>45</sup>

Mientras las versiones anteriores del libro de texto gratuito subrayaban que “La experiencia mexicana de agresiones y la conciencia de profundos desequilibrios entre zonas, dictaban recelo y rencor contra los países poderosos, que llevaban a denunciar el colonialismo —el de España en América Latina, luego el de Estados Unidos”,<sup>46</sup> en la edición de 1992 sólo aparecen resabios de esas ideas anticolonialistas, y se dirigen exclusivamente contra España. Los conflictos con Estados Unidos quedan reseñados como parte de la historia pero, dados los antecedentes de cooperación entre los dos países, Estados Unidos aparece en los libros de texto como un potencial socio de México, digno de nuestra confianza.

Cabe destacar, sin embargo, que la nueva versión de los libros de texto culpa exclusivamente al expansionismo estadounidense de la derrota militar que

---

<sup>44</sup> *Ibid.*, p. 470, en referencia a las páginas 133 y 134 del libro de texto de historia para sexto año publicado en 1992.

<sup>45</sup> *Libro de Texto Gratuito, Historia de México, sexto grado*, México D.F.: Secretaría de Educación Pública, pp. 129 y 134, citado por Mabire, *op. cit.*, p. 478.

<sup>46</sup> Mabire, *op. cit.*, p. 474.

México sufriera en el siglo XIX. La versión de 1974, como se cita páginas atrás, atribuía la derrota militar a la falta de unidad nacional y a la debilidad mexicana. "De hecho, la explicación de los libros nuevos bien podría ser la más acusadora y amarga de las tres series".<sup>47</sup>

Este cambio de interpretación de las causas de la derrota contra Estados Unidos podría causar recelo respecto a nuestro vecino del norte. Sin embargo, dado que los libros de texto relegan este episodio al recuento histórico, el recelo no tiene razón de ser; hoy nos enfrentamos a otro país, que ha abandonado ese expansionismo territorial. Por otro lado, al redimir a la falta de nacionalismo de toda responsabilidad sobre la pérdida de los territorios norteros del país, se sienta la posibilidad de replantear el significado que hasta ahora ha tenido el nacionalismo defensivo mexicano.

Por lo que se refiere a ejemplos más recientes de intervencionismo estadounidense, "La crónica de la Revolución no oculta ni subestima las intervenciones de Estados Unidos a lo largo de la lucha, pero uno termina por adivinar un sentimiento próximo a la resignación que quizá dicte el realismo político".<sup>48</sup>

En episodios históricos más recientes, Estados Unidos aparece como un poderoso aliado de cuyos éxitos México se beneficia. A decir del libro de texto de

---

<sup>47</sup> *Ibid.*, p. 476.

<sup>48</sup> *Ibid.*, *op. cit.*, p. 477.

1992, el triunfo militar en la Segunda Guerra Mundial trajo a Estados Unidos un auge económico del que también México obtuvo frutos.

Las reinterpretaciones de la historia en las diferentes versiones de los libros de texto gratuitos reflejan un proceso de constante redefinición del nacionalismo mexicano. El cuarto capítulo de esta tesis analizará esta redefinición en otro importante medio de socialización, la prensa diaria.

### **1.3 Esferas del nacionalismo defensivo**

#### **1.3.1 Política exterior**

La lucha revolucionaria en México no fue sólo una reacción contra la dictadura porfirista, sino también contra "la gran penetración económica y cultural de los intereses y valores extranjeros",<sup>49</sup> que se había observado durante el Porfiriato. Los gobiernos postrevolucionarios se abocaron al diseño de leyes e instituciones con objeto de favorecer la soberanía política y económica del país, y definir el camino de su desarrollo.

La primera y la más importante de las instituciones emanadas de la Revolución fue la Constitución de 1917, donde se marcan los fundamentos nacionalistas de la política exterior y la política económica. La entrada en vigor de la Constitución introdujo nuevas fricciones y celos en la relación con Estados

---

<sup>49</sup> Lorenzo Meyer y Josefina Z. Vázquez, *México frente a Estados Unidos, un ensayo histórico, 1776-1980*, México D.F.: El Colegio de México, 1982, p. 141.

Unidos. El gobierno estadounidense temía verse afectado por la implementación de los aspectos nacionalistas constitucionales.

Por su parte, aunque Carranza no parecía tener prisa en llevar a la práctica la reforma agraria ni la legislación obrera, insistió en la validez de la "Doctrina Calvo" contenida en la fracción 1a del artículo 27 de la Constitución. La inclusión de la Doctrina Calvo en la Constitución "significó que México sólo aceptaba las inversiones extranjeras bajo sus propias condiciones; fue el grito de nuestra independencia económica y reveló el nacionalismo y la xenofobia de la inmensa mayoría de los constituyentes".<sup>50</sup> La Constitución estableció que los extranjeros estarían sujetos a los mismos procesos jurídicos que los nacionales, y que no podrían buscar tratamiento preferencial mediante la protección diplomática.

Esta restricción, que había de convertirse en piedra angular de la política exterior de México, respondía a multitud de antecedentes históricos de intervenciones internacionales en defensa de intereses de los extranjeros en el país. Ya en el poder, Carranza enfrentó algunos de esos intentos de intervención.

A pesar de que no había reconocido diplomáticamente la autoridad del gobierno de Carranza, Estados Unidos envió a México una representación en defensa de los intereses de los estadounidenses, españoles e ingleses propietarios de la mina "El Desengaño". De la misma forma, el gobierno estadounidense reclamó el asesinato de un ciudadano inglés a manos de

---

<sup>50</sup> Berta Ulloa, *Historia de la Revolución Mexicana, 1914-1917*; volumen 6, *La Constitución de 1917*, México D.F.: El Colegio de México, 1983, p.157.

Francisco Villa. Estos intentos de intervención estadounidense en favor de intereses ajenos son ejemplos de los conflictos que tuvo que enfrentar Carranza y que lo llevaron a la promulgación de la doctrina que lleva su nombre.

La Doctrina Carranza es probablemente la principal y más acabada expresión del nacionalismo defensivo mexicano en la política exterior. A partir de ella, la igualdad jurídica de los Estados y la no intervención se convirtieron en piedra angular de la política exterior. "A estos principios se les vio como el escudo fundamental para sobrevivir como Estado soberano".<sup>51</sup>

Las ideas directrices de la política internacional son pocas, claras y sencillas. Se reducen a proclamar:

Que todos los países son iguales: deben respetar mutua y escrupulosamente sus instituciones, sus leyes y su soberanía;

Que ningún país debe intervenir en ninguna forma y por ningún motivo en los asuntos interiores de otro. Todos deben someterse estrictamente y sin excepción al principio universal de no intervención;

Que ningún país debe pretender una mejor situación que la del nativo del país a donde va a establecerse, ni hacer de su calidad de extranjero un título de protección ni de privilegio. Nacionales u extranjeros deben ser iguales ante la soberanía del país en que se encuentren; y, finalmente,

Que las legislaciones deben ser uniformes e iguales en lo posible, sin establecer distinción por causa de nacionalidad, excepto en lo referente al ejercicio de la soberanía.<sup>52</sup>

A decir de Lorenzo Meyer, la Doctrina Carranza plasma una política de acercamiento con América Latina. "Ante [el] clima anticarrancista e

---

<sup>51</sup> Mario Ojeda, *Alcances y límites de la política exterior de México*, México D.F.: El Colegio de México, 1984, p. 100.

<sup>52</sup> Mensaje leído por el Presidente Venustiano Carranza ante el Congreso de la Unión el 1 de septiembre de 1918. Citado por Javier Rondero, *Nacionalismo mexicano y política mundial*, México D.F.: UNAM, 1969, p. 26.

intervencionista que predominaba en los círculos gubernamentales de Estados Unidos al concluir la guerra en Europa, y sin ninguna esperanza de obtener apoyo de alguna potencia europea, Carranza volvió los ojos por un momento a América Latina".<sup>53</sup>

México se declaró defensor de los principios de soberanía, no intervención e igualdad jurídica de los Estados, y rechazó firmemente la llamada Doctrina Monroe, que consideraba legítima una interferencia de Estados Unidos en los asuntos internos de América Latina. Carranza pretendía establecer una relación de solidaridad entre los países latinoamericanos basada en el principio de no intervención y en la defensa del derecho de los países latinoamericanos a explotar sus propios recursos naturales.

El nacionalismo mexicano dio a la política exterior un carácter defensivo y reactivo. México concentró su acción internacional en la defensa de principios para garantizar su soberanía y en el aprovechamiento de espacios de autonomía que le significaban pocos riesgos en la relación con el poderoso vecino del norte. Esta política se mantuvo por más de sesenta años, pero el énfasis en la autonomía fue abandonado durante el gobierno de Carlos Salinas.<sup>54</sup>

---

<sup>53</sup> Meyer y Vázquez, *op. cit.*, p. 140.

<sup>54</sup> Beatriz Zepeda, *Elementos del nacionalismo oficial mexicano en los informes presidenciales 1970-1992*, Tesis de Licenciatura en Relaciones Internacionales, El Colegio de México, 1992, p. 124.

### 1.3.2 Política económica

En la Constitución de 1917, México se declaró con derecho a dictar leyes para determinar las condiciones de apropiación, aprovechamiento, reserva y conservación del suelo, el subsuelo y todas las riquezas naturales. Asimismo, la Constitución reservó especialmente para los mexicanos el derecho a adquirir los recursos naturales del país, y el derecho a fijar las condiciones en que los extranjeros podrían detentar o gozar de ellos. Estas fueron las principales defensas que emprendió el nacionalismo económico mexicano, "entendido como el establecimiento de una ideología común para la toma de decisiones de interés nacional, especialmente las relativas al crecimiento económico, a la propiedad de los bienes de producción y al usufructo del producto".<sup>55</sup>

Si bien la xenofobia se fue debilitando y el temor a una intervención armada por parte de Estados Unidos decayó paulatinamente a partir de la década de los años veinte, el nacionalismo defensivo mexicano no hizo sino cambiar de forma y concentrarse en los elementos económicos. El petróleo, la inversión extranjera, la participación del Estado en la economía, se convirtieron en los nuevos mitos que nutrirían el nacionalismo mexicano.

Leopoldo Solís analiza claramente el desarrollo del nacionalismo económico mexicano e identifica la existencia de dos períodos hasta finales de los años sesenta. El primer período, entre la Revolución y 1940, se caracteriza por el uso

---

<sup>55</sup> Leopoldo Solís, "La política económica y el nacionalismo mexicano", *Foro Internacional*, vol. 9, núm. 3 (1969), p. 235.



de la política fiscal como arma de promoción del desarrollo económico y el sometimiento de las empresas extranjeras a las leyes nacionales. El segundo período, a partir de 1940, se caracteriza por el paternalismo. Durante este segundo período se promovió el desarrollo económico mediante la acumulación de capital y el fortalecimiento de la empresa privada

El establecimiento de límites a la inversión extranjera, la reforma agraria y la legislación laboral inscritas en la Constitución de 1917 llevaron a nuevas fricciones con el vecino del norte. La gran diferencia de poder entre México y Estados Unidos obligó a los primeros gobiernos revolucionarios a posponer la entrada en vigor de los mandatos constitucionales que afectaban intereses estadounidenses. "Entre 1921 y 1926 los intereses norteamericanos... se opusieron con buen éxito a la formulación de una ley reglamentaria del artículo 27 constitucional en lo referente al petróleo. Se opusieron igualmente a intercambiar sus derechos petroleros de propiedad absoluta por concesiones y no aceptaron un aumento sustantivo en los impuestos".<sup>56</sup>

Con objeto de recibir el reconocimiento diplomático del país vecino, Álvaro Obregón firmó los Acuerdos de Bucareli en 1923. Mediante dichos acuerdos, el gobierno mexicano renunció a hacer retroactiva la nacionalización del petróleo prevista en la Constitución. Finalmente, Calles promulgó en 1925 la ley reglamentaria del artículo 27 constitucional en materia de petróleo pero, tras una

---

<sup>56</sup> Lorenzo Meyer, "Cambio político y dependencia; México en el s. XX", *Foro Internacional*, vol. 13, núm. 2, (1972), p. 122.

amenaza de intervención armada estadounidense, se firmó el Acuerdo Calles-Morrow. Calles se comprometía a enmendar la ley petrolera de acuerdo a los intereses de Estados Unidos. El cumplimiento del mandato constitucional que reservaba a la nación la propiedad del subsuelo hubo de esperar hasta 1938.

Para numerosos estudiosos del nacionalismo económico mexicano, la expropiación petrolera marca un punto climático en la historia del país. “El momento histórico en el que se acendró el nacionalismo mexicano, como sentimiento del propio valer de la nación, corresponde al de la época de la expropiación petrolera”.<sup>57</sup>

El nacionalismo económico mexicano —entendido como la preferencia por la propiedad pública de sectores económicos prioritarios, el énfasis en la industrialización, la preferencia por la planeación económica, y la hostilidad hacia las grandes corporaciones internacionales<sup>58</sup>— llegó a su momento cumbre durante el cardenismo. Lázaro Cárdenas pretendía romper la dependencia respecto a los mercados extranjeros mediante el desarrollo de empresas nacionales pequeñas y medianas que no requirieran capital foráneo ni estuvieran, por lo tanto, sometidas al control extranjero. Los elementos fundamentales de la política económica cardenista fueron la reforma agraria, el fortalecimiento del Estado dentro del sistema de producción mediante la nacionalización de recursos claves y la industrialización orientada primordialmente a la satisfacción de las

---

<sup>57</sup> Rondero, *op. cit.*, p. 32.

<sup>58</sup> Zepeda, *op. cit.* p. 11-12.

necesidades de la población campesina. En respuesta a las políticas económicas cardenistas, Estados Unidos impuso presiones económicas limitadas, como la suspensión de compra de plata; sin embargo, la coyuntura internacional obligó a Estados Unidos a renunciar a amenazas de intervención armada. Las presiones económicas estadounidenses se mantuvieron siempre lejos de representar un peligro a la estabilidad del gobierno cardenista, de primera importancia para Washington. De cualquier manera, al terminar el gobierno cardenista, la inversión extranjera directa llegó a su punto más bajo.

De acuerdo al análisis de Solís, a partir del gobierno de Ávila Camacho comienza un segundo período en la historia de nacionalismo económico mexicano. Esta etapa se caracteriza, a decir de Rafael Segovia, por un nacionalismo autoritario que promueve la acumulación de capital y la empresa privada.<sup>59</sup> Otras características de las políticas económicas de este segundo período son el énfasis en el desarrollo económico, la preocupación por los grupos de bajos ingresos, el paternalismo, la reforma agraria, la independencia respecto a los inversionistas extranjeros y el respeto por el sistema imperante.<sup>60</sup>

En 1940 se abrieron las puertas a los capitales foráneos, dentro de ciertos límites. Desde entonces y hasta 1973, cuando se expidió una ley general sobre inversiones extranjeras, la política mexicana respecto al capital foráneo consistió en mantener el control estatal sobre algunas de las industrias y servicios

---

<sup>59</sup> Rafael Segovia, "El nacionalismo mexicano: los programas políticos revolucionarios (1929-1964)", *Foro Internacional*, vol. 8, núm. 4 (1967), pp. 355-356.

<sup>60</sup> Solís, *op. cit.*, p. 240.

considerados básicos; reservar la propiedad y operación de otros sectores también básicos a los inversionistas mexicanos; restringir industrias semibásicas o de importancia sociopolítica a propiedad mayoritariamente nacional, y fomentar la asociación de capital extranjero con capital nacional en otros sectores. La cláusula Calvo se mantuvo también como parte de la política de inversiones extranjeras; los extranjeros participantes en sociedades mercantiles debían considerarse como nacionales respecto de sus bienes, y no invocar la protección de sus gobiernos en defensa de aquéllos.<sup>61</sup>

Por lo que se refiere al comercio exterior, en la década de los años cincuenta se aceleró el proceso de sustitución de importaciones iniciado en la entreguerra. Esta estrategia, motor del considerable desarrollo industrial que México experimentó en la posguerra, consistía en promover inversiones estatales en infraestructura y sectores estratégicos, fomentar la industrialización y establecer aranceles directos a la importación.

El nacionalismo defensivo mexicano se manifestó de maneras diferentes en diferentes sexenios; sin embargo, “[entre 1917 y finales de la década de los sesenta], el nacionalismo económico mexicano conservó su espíritu y objetivo central: la independencia económica sustentada en un desarrollo económico autónomo”.<sup>62</sup>

---

<sup>61</sup> Ojeda, *op.cit.*, pp. 68-69.

<sup>62</sup> Zepeda, *op. cit.*, pp. 16-17

Después del gobierno de Luis Echeverría, y particularmente desde el de Miguel de la Madrid, el nacionalismo económico mexicano perdió paulatinamente muchas de estas características. Se consideró necesario cambiar el rumbo de la política económica, pues los subsidios a productores, el proteccionismo y las exenciones fiscales habían resultado en un aparato industrial ineficiente.<sup>63</sup>

En este tercer período se ha abandonado el paternalismo, la reforma agraria y el énfasis en la importancia del Estado como actor económico. Sobre todo a partir del gobierno de Miguel de la Madrid, se ha vuelto la vista al extranjero como una fuente de desarrollo económico y se ha abandonado claramente la estrategia de aislamiento económico. Esto no significa necesariamente el abandono del nacionalismo económico, pero sí su redefinición.

El nacionalismo económico ha conservado mitos y símbolos. La explotación y comercialización del petróleo,<sup>64</sup> así como el papel de la inversión extranjera directa y el papel del Estado en la economía se han mantenido, en mayor o menor medida, como temas sensibles para los mexicanos.

Tradicionalmente, México ha temido la intervención estadounidense en el diseño de las políticas económicas nacionales. De ahí sus intentos de evitar, en lo posible, estrechos vínculos económicos con su vecino del norte. Esta estrategia, este tipo de nacionalismo económico, ha cambiado durante los últimos años. Los

---

<sup>63</sup> Bernardo Mabire, "Nacionalismo y política exterior", en Humberto Garza, *Fundamentos y prioridades de la política exterior de México*, México D.F.: El Colegio de México, 1986, p.78.

<sup>64</sup> Samuel Berkstein, "México: estrategia petrolera y política exterior", *Foro Internacional*, vol. 21, núm. 1, (1980), pp. 65-82.

gobiernos neoliberales han buscado replantear las políticas económicas y por ende el nacionalismo defensivo en un esfuerzo por reorientar el modelo de desarrollo. México ha intentado dejar sus temores atrás y compartir la prosperidad de Estados Unidos.

#### **1.4 Replanteamiento del nacionalismo defensivo mexicano**

El caso mexicano resulta particularmente sugestivo y desafiante para un estudioso del nacionalismo. En México, el Estado precedió a la nación; el nacionalismo no se conformó de manera natural, sino que resultó de la necesidad de unir etnias y culturas disímboles ante multitud de amenazas al territorio y a la integridad del Estado. De ahí el carácter inherentemente defensivo del nacionalismo mexicano.

La multitud de culturas, la polarización social, incluso las diferencias geográficas, ponen a prueba la unidad del pueblo mexicano de manera cotidiana. Dos mil kilómetros de frontera con uno de los países más poderosos del mundo han significado probablemente la más importante fuerza de cohesión que ha tenido la sociedad. La amenaza constante al territorio, la cultura y la economía nacionales han dado a los mexicanos los significados compartidos necesarios para la conformación de cualquier nación.

Estados Unidos ha representado un peligro diferente en las diversas etapas de la historia nacional. Durante el siglo XIX, Estados Unidos representó para los mexicanos una amenaza al territorio y al Estado mismo. A principios del presente siglo, cobró importancia la amenaza de intervención militar y económica. La

amenaza militar prácticamente desapareció una vez resuelto el conflicto petrolero; a partir de entonces, la amenaza estadounidense fue económica.<sup>65</sup>

Al cambiar la amenaza afrontada, cambia también la estrategia de defensa y cambia la definición del concepto de nacionalismo. El nacionalismo mexicano no es una institución consumada e inamovible, sino un instrumento en constante evolución, que se ha adaptado a las necesidades del entorno.

Las redefiniciones del nacionalismo responden a cambios en el entorno y resultan benéficas en la medida que satisfacen las nuevas necesidades del país. El nacionalismo económico como se conoció a partir de la década de los años cuarenta resultó en un aparato productivo amplio, pero ineficiente, desacostumbrado a la competencia. Hacia finales de la década de los años ochenta, resultó evidente la necesidad de replantear la estrategia económica y, así, abandonar la definición tradicional del nacionalismo económico.

El nacionalismo en política exterior, por su parte, resultó en el aprovechamiento de espacios de acción. Sin embargo, el apego a los principios tradicionales de la política exterior, elementos fundamentales del nacionalismo defensivo mexicano, llevaron también a políticas anquilosadas, demasiado legalistas, incongruentes con el entorno y los intereses del país.

El nacionalismo defensivo en la política exterior ha llevado a importantes desequilibrios en la política exterior de México, particularmente al desequilibrio

---

<sup>65</sup> José Antonio Aguilar, *realidades cambiantes; la reformulación de la política mexicana hacia Estados Unidos (1988-1990)* Tesis de Licenciatura en Relaciones Internacionales, México D.F.: El Colegio de México, 1992, pp. 43-44.

entre los objetivos de seguridad nacional y promoción del desarrollo económico y el desequilibrio entre la defensa de los principios y la búsqueda de intereses concretos.<sup>66</sup>

El replanteamiento que ha sufrido el nacionalismo en los últimos años ha significado, en política exterior, la supeditación de los principios a un acercamiento realista a Estados Unidos que pretende aprovechar los inevitables vínculos con el poderoso vecino del norte.

Los principios de política exterior basados en el nacionalismo defensivo — principios que, aún cuando no pertenecieran al derecho positivo, eran incuestionables e inatacables para los internacionalistas mexicanos— parecen haberse debilitado a partir de la década de los ochenta. Desde entonces parecen requerir una defensa. El 11 de mayo de 1988, recibieron el respaldo constitucional al ser reformado el inciso X del artículo 89 de nuestra carta magna. Los principios tradicionales de la política exterior mexicana fueron elevados a rango constitucional y enlistados entre las facultades y obligaciones del presidente de la República.

En política económica, el replanteamiento del nacionalismo implica el abandono de restricciones a la inversión extranjera y la búsqueda del desarrollo en una economía abierta.

---

<sup>66</sup> Humberto Garza Ellzondo, "Desequilibrios y contradicciones en la política exterior de México", *Foro Internacional*, vol. 24, núm 4, (1984), pp. 443-457.



Las redefiniciones del nacionalismo se nutren y se reflejan en los medios de socialización. Escuela y medios de comunicación son molde y espejo de los cambios que sufre el nacionalismo mexicano en general, y Estados Unidos, como el principal aglutinador social, en particular.

## 2. Evolución de las condiciones de dependencia y vulnerabilidad respecto a Estados Unidos

### 2.1 José López Portillo

La estrategia económica de sustitución de importaciones, esencial en el nacionalismo económico mexicano durante décadas, fue seriamente amenazada y cuestionada hacia finales de la década de los años sesenta. En esa etapa, el crecimiento y desarrollo de la industria nacional requirieron un importante incremento en las importaciones de bienes de producción.

Si bien los años sesenta vieron un sustancial crecimiento en las reservas internacionales del país, el equilibrio en las cuentas obedecía "no a una estructura sana de las transacciones corrientes, sino a un sostenidamente creciente nivel de endeudamiento público y de ingreso de capital privado extranjero".<sup>67</sup> A partir de los años sesenta, y sobre todo durante la década de los setenta, el endeudamiento externo apareció entre las opciones de política económica como una alternativa menos costosa que la movilización de recursos internos.<sup>68</sup> La deuda se convirtió en elemento fundamental para el ajuste de desequilibrios de la economía.

---

<sup>67</sup> Jorge Eduardo Navarrete, "Desequilibrio y dependencia: las relaciones económicas internacionales de México en los años sesenta", en Miguel Wionczek *et al.* (comps.), *¿Crecimiento o desarrollo económico?* México D.F.: Secretaría de Educación Pública, 1971, p. 150.

<sup>68</sup> Ver Rosario Green, "Endeudamiento externo y debilidad estatal: el caso de México", en *Foro Internacional*, vol. 20, núm. 1 (1979), pp. 75-117.

Las décadas del "Desarrollo Estabilizador" resultaron en una muy clara concentración del ingreso, una marcada ineficiencia del sector empresarial y altos niveles de desempleo. El desequilibrio comercial de 693.1 millones de dólares, aunado a la cuenta de servicios por primera vez deficitaria en un monto de 15.4 millones de dólares, arrojaron un déficit de 708.5 millones de dólares en cuenta corriente en 1969.<sup>69</sup>

Además de estas dificultades económicas, el nuevo presidente Luis Echeverría hubo de enfrentar una crisis política importante, manifiesta a partir del conflicto estudiantil de 1968. Echeverría comenzó una estrategia de política económica que sería conocida como "Desarrollo Compartido". "El nuevo modelo, si de modelo se trataba, se propuso desde el principio tareas que probaron ser contradictorias. Se quisieron sostener altas tasas de crecimiento distribuyendo el ingreso pero, a la vez, se pretendió mantener la libre convertibilidad del peso y el tipo de cambio".<sup>70</sup>

El propósito de redistribuir el ingreso llevó a un importante incremento en el gasto público, lo que resultó en un alto déficit y endeudamiento.<sup>71</sup> A estos problemas se sumó el creciente conflicto entre el gobierno de Echeverría y el sector empresarial.

---

<sup>69</sup> Datos procedentes de Navarrete, *op. cit.*, p. 147.

<sup>70</sup> Luis Medina Peña, *Hacia el nuevo Estado*, México D.F.: Fondo de Cultura Económica, 1994, p. 178.

<sup>71</sup> "... el acervo de la deuda pública externa, que a fines de 1972 ascendía a 6800 millones de dólares, llegó a casi 21 mil millones de dólares al terminar la administración de Echeverría", Ernesto Zedillo Ponce de León, "La experiencia entre 1973 y 1983 de la balanza de pagos y las perspectivas de crecimiento de México" en Carlos Bazdresch, *et al.*, *México. Auge, crisis y ajuste* vol. 2. México D.F.: Fondo de Cultura Económica, 1992, p. 17.

Tal fue el entorno que heredó José López Portillo a su llegada a la presidencia de la República. En los últimos días de su gobierno, Echeverría firmó con el Fondo Monetario Internacional un acuerdo estabilizador que habría de durar tres años, y que limitaba las acciones que podría tomar su sucesor en materia de política económica. José López Portillo ratificó el acuerdo al iniciar su gobierno. El nuevo presidente encontró su capacidad negociadora frente a Estados Unidos seriamente debilitada.<sup>72</sup>

Sin embargo, López Portillo contaba con un instrumento del que carecía su antecesor: el petróleo. Poco antes de terminar su gobierno, el presidente Echeverría tuvo noticia del descubrimiento de nuevos yacimientos petrolíferos, pero reservó el anuncio a su sucesor. La información acerca de los yacimientos dio a López Portillo una perspectiva totalmente diferente en la definición de la política económica de su sexenio.

En 1977 se descubrieron 26 nuevos campos, 17 de aceite y nueve de gas, así como 4 extensiones de campos en producción. Se trataba de yacimientos de crudos ligeros, similares en calidad a los del Medio Oriente, y con una excepcional cantidad de gas asociado. El descubrimiento de los yacimientos modificó de manera muy sustancial la perspectiva gubernamental respecto a la explotación del petróleo. En diez años México pasó de una política conservadora a una de franca explotación del recurso —aunque es justo señalar que hubo un

---

<sup>72</sup> Mario Ojeda, "México ante los Estados Unidos en la coyuntura actual", en *Foro Internacional*, vol. 18, núm. 1 (1977), pp. 42 y ss.

importante debate al respecto aún en los años de mayores exportaciones. Dentro y fuera del gobierno voces conservadoras advertían del peligro de que, lejos de representar un elemento de poder en las relaciones con Estados Unidos, las exportaciones de petróleo se convirtieran en una liga de dependencia respecto al país vecino y, además, privaran a México de un valioso recurso no renovable.

En su informe del 18 de marzo de 1968, el director general de Petróleos Mexicanos señaló que "hay quienes consideran absurda la política conservadora de recursos y suponiendo que dispusiéramos de capacidad productiva indispensable, aconsejan que exportemos crudos, lo que significaría vender a bajo precio lo que día a día vale más y exponernos a la incertidumbre para el mañana".<sup>73</sup>

Diez años después el informe cambió substancialmente: "O explotamos el petróleo ya, sin más tardanzas, y sin temores infantiles, usándolo desde luego en la medida que nuestras fuerzas e inteligencia lo permitan, para ser en verdad autosuficientes y soberanos, o muy pronto lamentaremos no haber estado a la altura del momento histórico que estamos viviendo".<sup>74</sup>

La estrategia económica de López Portillo consistía en impulsar el gasto público y la inversión masiva en la industria del petróleo para aprovechar los altos precios vigentes. La inversión en la industria petrolera, así como el gasto público

---

<sup>73</sup> Jesús Reyes Heróles, director general de Petróleos Mexicanos, Informe del 18 de marzo de 1968, citado por Leopoldo Solís, *Alternativas para el desarrollo*, México D.F.: Joaquín Mortíz, 1980, p. 64.

<sup>74</sup> Jorge Díaz Serrano, director de Petróleos Mexicanos, Informe del 18 de marzo de 1978, citado por Solís, *Alternativas para...*, *op. cit.*, pp. 64-65.

y el servicio de la deuda contratada por Echeverría, fueron financiados con más deuda externa.<sup>75</sup>

El petróleo significó muy importantes tasas de crecimiento para la economía mexicana. Mientras que el último año de gobierno de Echeverría había visto la tasa de crecimiento más baja en 18 años (tres por ciento), de 1977 a 1981 la economía mexicana creció a una tasa media anual de más de ocho por ciento. En este lapso se produjeron casi cuatro millones de empleos, una cifra sin precedentes.

Del mismo modo, el gasto público, que en 1977 había representado 39.5 por ciento del PIB, en 1981 alcanzó más de 47 por ciento, y el déficit público pasó de 5.2 por ciento del PIB en 1977 a 16.5 por ciento en 1982.<sup>76</sup>

Entre 1978 y 1981, la propensión media de la economía a la importación — medida por las razones de las importaciones de bienes de capital a la inversión y de las importaciones de bienes y servicios corrientes al PIB— aumentó a niveles nunca antes vistos.<sup>77</sup>

Durante el gobierno de López Portillo, la contratación de deuda externa resultó considerablemente sencilla y redituable. México consideró mucho mejor negocio contratar deuda barata que vender tan valioso recurso como el petróleo y, por su parte, los bancos internacionales estaban ansiosos de otorgar créditos a

---

<sup>75</sup> Medina, *op. cit.*, p. 191.

<sup>76</sup> Pascual García Alba y Jaime Serra Puche, *Causas y efectos de la crisis económica de México*, México D.F.: El Colegio de México, 1984, p. 56.

<sup>77</sup> Zedillo, *op. cit.*, p. 29.

un país con las perspectivas de México. El negocio era considerablemente promisorio si se consideraba que parte de la deuda contratada se dedicaba a la exploración y explotación de nuevos yacimientos. Nadie pareció considerar la posibilidad de que los precios del petróleo bajaran súbitamente.

El aumento de la deuda externa, tanto pública como privada, no apareció como un problema en los primeros años del gobierno de López Portillo. El total de la deuda, en relación con el tamaño de la economía, disminuyó de manera continua hasta 1980. Es decir que la razón deuda total-PIB en 1977 era de 35.8 y, en 1980, había bajado a 31.3.

Entre 1978 y 1981, la idea del auge fue el fenómeno dominante. Las exportaciones de petróleo crudo pasaron de poco más de mil millones de dólares en 1977 a 14 mil 600 millones de dólares en 1981.<sup>78</sup> Las expectativas eran muy prometedoras; se preveían aún más aumentos en los precios del petróleo y aumentaba la inversión privada, avalando así el optimismo imperante. La inversión extranjera, especialmente la de empresas transnacionales, también fluía de manera razonable, a pesar de que la legislación en la materia era relativamente restrictiva.

Sin embargo, las perspectivas acerca del futuro de la economía mexicana, dependiente de dos variables fuera del control de la política económica (*i.e.* tasas de interés y precio internacional del petróleo), cambiaron súbitamente.

---

<sup>78</sup> *Ibid.*, p. 29

[M]edidas de racionalización en el consumo de energéticos en los países consumidores, recesión en los principales países industrializados e incapacidad de la OPEP para regular la producción de sus miembros— [llevaron] claramente hacia una sobreoferta mundial del energético. Por otro lado, la política contraccionista de Ronald Reagan, impuesta a partir de 1981, elevó las tasas de interés que no tardaron en reflejarse en el sistema financiero internacional, afectando la disponibilidad y el costo de los créditos.<sup>79</sup>

Hacia el final del gobierno de López Portillo, la economía mexicana era altamente dependiente de la exportación de un solo producto, a prácticamente un solo mercado: Estados Unidos. Una ligera caída en el precio del petróleo desencadenó una fuga de capitales que hubo de ser sufragada mediante mayores empréstitos. Entre 1977 y 1981, el saldo de la deuda externa del sector público aumentó 33 mil 361 millones de dólares.<sup>80</sup> Sólo en 1982, la deuda externa aumentó 21 mil millones de dólares.

A pesar de los ingresos provenientes de las exportaciones petroleras, la cuenta corriente de la balanza de pagos acumuló un déficit de 33 382 millones de dólares entre 1977 y 1982.<sup>81</sup>

El déficit público equivalía a 17 por ciento del PIB. México se encontró con una fuerte deuda externa, bajos ingresos y mal crédito. En febrero y agosto de 1982, el gobierno recurrió a dos devaluaciones que, sin embargo, no pudieron

---

<sup>79</sup> Medina, *op. cit.*, p. 196.

<sup>80</sup> José Ángel Gurría, "La política de la deuda externa en México, 1982-1990" en Carlos Bazdresch *et. al.* (comps.) *México. Auge, crisis y ajuste*, vol. 2, México D.F.: Fondo de Cultura Económica, 1992, p. 293.

<sup>81</sup> *Ibid.*, p. 293 La balanza comercial petrolera obtuvo un superávit de 44 mil 115 millones de dólares; en materia turística también se obtuvo un superávit de cinco mil 19 millones de dólares. Sin embargo, la balanza comercial no petrolera y de servicios financieros fueron deficitarias por 51 mil 629 y 32 mil 624 millones de dólares respectivamente.



frenar la fuga de capitales. El presidente López Portillo decidió entonces estatizar la banca el 1 de septiembre de 1982, con objeto de establecer el control de cambios y, según dijo, salvar la dignidad nacional. Se definió un doble tipo de cambio y se cerraron aún más las fronteras comerciales.

La estatización de la banca significó un nuevo enfrentamiento entre el gobierno y los empresarios. Aunado a ello, el gobierno de Miguel de la Madrid heredó una inflación cercana al 100 por ciento anual, un crecimiento económico prácticamente nulo y una deuda externa de más de 85 mil millones de dólares, 20 por ciento de la cual debía pagarse en el corto plazo.

A decir de Luis Medina, el 1 de septiembre de 1982 marca el fin de una etapa en la historia económica de México. La etapa del proyecto "estatista" se caracterizó por el protagonismo del Estado en la economía, crecimiento hacia adentro, gastos deficitarios y mercado protegido.<sup>82</sup>

Es difícil, sin embargo, definir tan claramente el agotamiento de estas características, que identificaron al tradicional nacionalismo económico mexicano. Pero sí es claro que correspondería a Miguel de la Madrid emprender el camino hacia la inserción de México en la economía internacional. También es cierto que "a la gestión de Miguel de la Madrid le tocó presidir un viraje radical en materia [económica]; los giros, destrucción de mitos y ajustes que se produjeron en el

---

<sup>82</sup> Medina, *op. cit.*, p. 198.

terreno económico fueron, a la vez, ruptura con el pasado y tránsito a un nuevo estadio, más acorde a la evolución económica internacional".<sup>83</sup>

## 2.2 Miguel de la Madrid Hurtado

El gobierno de Miguel de la Madrid heredó serios problemas económicos producto de la inviabilidad del modelo de desarrollo que se había perseguido desde la década de los cuarenta. Por otra parte, se observaba internacionalmente una clara tendencia a la conformación de grandes bloques comerciales. Estos fenómenos apuntaban claramente hacia la necesidad de emprender un drástico viraje en cuanto a política económica y relaciones con el exterior.<sup>84</sup>

La nueva estrategia económica se lanzaría de lleno en contra de dos importantes pilares del nacionalismo económico mexicano: el proteccionismo y la participación del Estado en la economía. Por un lado, se observaba la necesidad de abrir las fronteras a las importaciones, para así abrir mercados para los productos mexicanos. Por otro lado, el adelgazamiento del Estado aparecía imperativo en el saneamiento de las finanzas públicas.

La reducción del crecimiento del gasto público, la canalización del crédito a los sectores prioritarios para el desarrollo nacional y el aumento de los ingresos fiscales fueron planteados como objetivos fundamentales en el Programa Inmediato de Recuperación Económica, anunciado el 1 de diciembre de 1982 en

---

<sup>83</sup> *Ibid.*, p. 239

<sup>84</sup> Lorenzo Meyer, "Las relaciones con los Estados Unidos, convergencia y conflicto", en Carlos Bazdresch *et. al.* (comps.) *México. Auge, crisis y ajuste*, vol. 1, México D.F.: Fondo de Cultura Económica, 1992, p. 105.

el discurso de toma de posesión.<sup>85</sup> El PIRE fue considerado elemento fundamental en la estabilización económica necesaria para la nueva estrategia económica.

“Para el trienio 1983-1985 se aplicaron una serie de medidas para continuar con la recuperación económica. Éstas, además de continuar con la austeridad en el gasto público, fueron la renegociación de la deuda, que concluyó en 1984; las políticas de aliento y apoyo a sectores claves del aparato productivo, con vistas a la diversificación y ampliación de las exportaciones, y el inicio de una política más selectiva y equilibrada en materia de subsidios a clases populares”.<sup>86</sup>

Desde el inicio del gobierno de Miguel de la Madrid, fue evidente la creciente importancia que cobraba Estados Unidos en la definición de las políticas económica y exterior del país. Desde muy temprano en el gobierno de De la Madrid, se observó un cambio de estrategia en política exterior, que pretendía ampliar las alternativas de relaciones con el exterior y disminuir la dependencia del país respecto al vecino del norte. Si bien las relaciones internacionales durante el gobierno delamadridista estuvieron lejos de condescender o siquiera satisfacer a Estados Unidos, el nuevo gobierno buscó no enfrentar directamente a Washington. La estrategia delamadridista prefería las acciones multilaterales en aquellas áreas que podían representar conflictos con el poderoso vecino. El acercamiento a otras potencias, particularmente europeas, pretendía fortalecer el poder relativo de México frente a Estados Unidos.

---

<sup>85</sup> Medina, *op. cit.*, pp. 239-240.

<sup>86</sup> *Ibid.*, p. 241.

La estrategia delamadridista queda patente no sólo en acciones como el acercamiento a Francia para condenar las acciones de Estados Unidos en Centroamérica, sino también en cuestiones comerciales, como las crecientes exportaciones hacia el continente europeo. La tendencia deficitaria de la balanza comercial mexicana con Europa se revirtió en 1982 gracias a las exportaciones petroleras y a la racionalización de las importaciones.<sup>87</sup>

Sin embargo, México tenía pocas armas para hacer frente al creciente poder relativo que detentaba el vecino del norte, principal beneficiario de la apertura comercial que impulsaba. Estados Unidos se mantuvo como principal destino de las exportaciones mexicanas, petroleras y no petroleras, y como principal fuente de las importaciones. Quizás más importante aún, Estados Unidos era el principal acreedor de la deuda mexicana. La creciente deuda externa, así como el desequilibrio en la balanza comercial que habían caracterizado los años anteriores habían puesto a México en una situación de clara dependencia respecto al vecino del norte.

---

<sup>87</sup> Francisco Gil Villegas, "Las relaciones entre México y la Unión Europea", Informe preparado para el IRELA, mimeo, agosto 1996.

En 1982, los Estados Unidos eran el principal acreedor individual de México, y si bien ya no tenían el enorme peso que lograron en los años setenta (cuando llegaron a participar con dos tercios del total de la deuda externa mexicana), de todas maneras las instituciones crediticias estadounidenses controlaban el 32 por ciento de esa deuda en peligro, es decir, casi 23 mil millones de dólares. Por otro lado, los gobiernos y bancos de los dos países que seguían a Estados Unidos en importancia como acreedores de México —Gran Bretaña y Japón—, consideraban que debería ser aquel país el que marcara las pautas que los prestamistas en su conjunto tendrían que seguir frente a México.<sup>88</sup>

Antes de dejar la presidencia, José López Portillo concluyó negociaciones con el Fondo Monetario Internacional (institución claramente dominada por Estados Unidos) para la obtención de un préstamo de emergencia que permitiera al país hacer frente a obligaciones inmediatas. El préstamo estuvo acompañado de dos compromisos por parte del gobierno mexicano, que definirían la estrategia económica a seguir en los años siguientes: reducir el papel del Estado en la economía y forzar al aparato productivo nacional a lograr una mayor eficiencia mediante la apertura del mercado y el enfrentamiento de la competencia internacional.

Ambos compromisos —apertura comercial y adelgazamiento del Estado— eran dos objetivos ya definidos por el propio gobierno de De la Madrid como parte del programa para abatir la inflación y hacer competitiva la planta industrial. Si bien estas políticas no fueron dictadas por Washington en contra de la voluntad del gobierno mexicano, también es innegable que la crisis de la deuda de 1982 había hecho a México particularmente vulnerable respecto a Estados Unidos.

---

<sup>88</sup> Meyer, "Las relaciones con los Estados Unidos..." *op. cit.*, p. 108.

El gobierno de Miguel de la Madrid recibió del FMI un préstamo de urgencia por 3 mil 900 millones de dólares el 23 de diciembre de 1982. "Tan o más importante que el dinero fresco, fue el aval que esa institución dio al plan general del nuevo gobierno mexicano".<sup>89</sup> A principios del año siguiente, México recibió otros 5 mil millones de dólares en préstamos de 526 bancos internacionales que, además, aplazaron los vencimientos de 20 mil millones de dólares de deuda antigua. El gobierno estadounidense "presionaba sutilmente" a los bancos con activos en México para suscribir la facilidad.<sup>90</sup>

A pesar de estas renegociaciones, el calendario de amortizaciones del principal a partir del 1 de enero de 1985 era incompatible con la capacidad real de pago del país. "El gobierno mexicano deseaba una solución más amplia a partir de una base multianual. En consecuencia, propuso la reestructuración de los pagos del principal que vencían entre 1985 y 1990, así como una reducción en el pago de intereses".<sup>91</sup>

Con objeto de mantener el crédito externo, el gobierno de De la Madrid decidió mantener el pago de la deuda a costa de mayor endeudamiento, mientras la economía se recuperaba. Más aún, el gobierno decidió asumir parte de la deuda del sector privado mediante el Fideicomiso para la Cobertura de Riesgos Cambiarios. Esta decisión le ganaría a México la buena voluntad de empresarios nacionales y extranjeros, así como de los gobiernos de los países

---

<sup>89</sup> *Ibid.*, p. 108.

<sup>90</sup> Zedillo, *op. cit.*, p. 46.

<sup>91</sup> Gurría, *op. cit.*, p. 296.

industrializados. México pagó así la reputación de "deudor responsable y socio confiable" ante la comunidad internacional,<sup>92</sup> si bien la economía mexicana creció sólo 0.4 por ciento anual en promedio entre 1982 y 1985.<sup>93</sup>

Los terremotos de septiembre de 1985 y la caída en 50.4 por ciento de los precios del petróleo en 1986 significaron nuevas embestidas para la economía mexicana. Las pérdidas económicas causadas por los terremotos se calculan en dos por ciento del PIB de 1985. La caída de los precios del petróleo, por su parte, representó la pérdida de 6.5 por ciento del PIB, porcentaje casi equivalente a lo que representaba el servicio de la deuda.

La caída de los precios del petróleo en 1986 llevó al gobierno mexicano a fortalecer las políticas de promoción de exportaciones no petroleras y a impulsar nuevas renegociaciones de la deuda. Quedó patente la necesidad de "diversificar exportaciones y aumentar la competitividad de las manufacturas nacionales. De ahí que, a partir de ese choque petrolero de 1986, se hizo cada vez mayor énfasis en el cambio estructural".<sup>94</sup>

Durante el gobierno de De la Madrid cobró enorme importancia el tema de la reconversión industrial, con objeto de hacer más eficientes y competitivas las industrias tanto públicas cuanto privadas. El objetivo de la reconversión industrial quedó plasmado en el Programa de Aliento y Crecimiento. Asimismo, el PAC

---

<sup>92</sup> Meyer, "Las relaciones con los Estados Unidos..." *op. cit.*, p. 112.

<sup>93</sup> Gurría, *op. cit.*, p. 296.

<sup>94</sup> Medina, *op. cit.*, p. 244.

estableció la prioridad del objetivo de crecimiento económico y señaló que el servicio de la deuda quedaría subordinado a la capacidad de pago del país.

Dado que el servicio de la deuda significaba para México la transferencia de entre 6.2 y 6.8 por ciento del producto interno bruto, resultaba esencial renegociar las obligaciones internacionales del país. El gobierno mexicano declaró que para realizar el ajuste estructural que la economía requería era necesario recuperar el crecimiento del PIB, y que no se podría crecer mientras el país no contara con recursos frescos. A finales de 1985, el secretario del Tesoro estadounidense, James Baker, propuso que las instituciones financieras internacionales, dominadas por Estados Unidos, así como la banca comercial internacional, otorgaran préstamos frescos a los países subdesarrollados endeudados. Por su parte, los deudores profundizarían en la instrumentación de políticas económicas neoliberales.

Así, tras un acuerdo entre el Fondo Monetario Internacional y México, en junio de 1986,<sup>95</sup> el gobierno estadounidense presionó a la banca comercial a que aplazara parte de la deuda contraída por México y abriera posibilidades de nuevos préstamos hasta por 12 mil millones de dólares. El acuerdo con la banca comercial se firmó en abril de 1987. Por su parte, el propio FMI decidió, en septiembre de 1986, apoyar el programa de México mediante el otorgamiento de 1700 millones de dólares.

---

<sup>95</sup> El programa económico a seguir entre 1986 y 1987 se presentó al FMI en una Carta de Intención, en junio de 1986



“Para fines de 1988, México era visto por el gobierno de Washington como un deudor ejemplar que a la vez se encontraba inmerso en un acelerado proceso de reestructuración de su economía, siguiendo justamente las pautas que correspondían a las propuestas del secretario Baker”.<sup>96</sup> Las políticas neoliberales propuestas por el Plan Baker (destrucción de las barreras proteccionistas, disminución del gasto público, mejores condiciones para la inversión extranjera) fueron adoptadas de manera cada vez más clara por el gobierno mexicano.

Fundamental en el proceso de apertura comercial fue el ingreso al Acuerdo General de Aranceles y Comercio. En 1988, México había derogado la necesidad de permisos previos para la entrada de 96 por ciento de las fracciones de importación. Por su parte, los impuestos a la importación cayeron de hasta 100 por ciento en 1982 a entre cero y 40 por ciento en 1988.<sup>97</sup> Estados Unidos era procedencia de más de 65 por ciento de las importaciones mexicanas, cada vez más liberadas de impuestos y permisos.

La liberación comercial, rechazada por diversos sectores de la sociedad mexicana, y aún por buena parte del sector gubernamental, comenzó de manera muy gradual en 1983, y cobró fuerza a partir de 1985. La apertura se convirtió en elemento esencial de la estrategia económica de De la Madrid y, posteriormente, de Carlos Salinas. A decir del jefe de asesores de Salinas, desde el sexenio de

---

<sup>96</sup> Meyer, “Las relaciones con los Estados Unidos...” *op. cit.*, pp. 110-111.

<sup>97</sup> En 1982 todas las importaciones estaban sujetas a restricciones cuantitativas y a aranceles en promedio superiores a 50 por ciento. Este proteccionismo fue resultado no sólo de la política de sustitución de importaciones vigente desde la segunda Guerra Mundial, sino también de las restricciones aplicadas en 1982 para controlar el déficit.

De la Madrid "la liberación comercial se consideró fundamental para inducir la eficiencia microeconómica y consolidar la estabilidad macroeconómica".<sup>98</sup> Al terminar 1988, la apertura comercial había reducido los costos de los insumos importados y, de este modo, había contribuido de manera sustancial a la lucha contra la inflación. Paralelamente, las exportaciones globales mexicanas aumentaron de manera muy considerable. Por primera vez en 30 años, México logró un saldo positivo en la cuenta comercial de la balanza de pagos.<sup>99</sup>

Por lo que se refiere a la participación directa del Estado en la economía, México también acató lo propuesto en el Plan Baker. De la Madrid impulsó la reforma de los artículos 25, 26, 27 y 28 constitucionales, introduciendo los conceptos de actividad prioritaria y actividad estratégica, para delimitar la intervención del Estado en la economía. Durante el gobierno de Miguel de la Madrid desaparecieron 743 de las 1155 entidades del sector público existentes en 1982.<sup>100</sup> Asimismo, se atacó frontalmente la inflación mediante una muy considerable reducción en el gasto público. En abril de 1986, el gobierno anunció la reducción en 500 mil millones de dólares del presupuesto autorizado para ese año.

---

<sup>98</sup> José Córdoba Montoya, "La reforma económica de México", en Carlos Bazdresch, *et. al.* (comps.) *México. Auge, crisis y ajuste*, vol. 3, México D.F.: Fondo de Cultura Económica, 1993, p. 430.

<sup>99</sup> La importancia relativa de las exportaciones petroleras bajó de 77 por ciento de las exportaciones totales en 1982 a 32 por ciento en 1988, mientras que las exportaciones de manufacturas aumentaron considerablemente. Presidencia de la República, *Las razones y las obras. Gobierno de Miguel de la Madrid (Quinto año)*, México D.F.: Fondo de Cultura Económica, 1988.

<sup>100</sup> Medina, *op. cit.*, p. 254. Hacia el nuevo Estado

La inestabilidad financiera también trajo como consecuencia una importante reducción del flujo de inversión extranjera en la década de los años ochenta. "Muy poca inversión extranjera se realizó para incrementar la capacidad productiva en los años de inestabilidad económica (de 1983 a 1988), excepto en la industria automotriz vinculada estrechamente con el mercado estadounidense y la industria maquiladora localizada a lo largo de la frontera norte".<sup>101</sup> El flujo de inversión extranjera no habría de restablecerse sino hasta el sexenio de Salinas, tras la renegociación de la deuda en julio de 1989.

Aunque las reestructuraciones de la deuda entre 1982 y 1988 permitieron al país reducir a 6.2 por ciento del PIB la transferencia neta de recursos al exterior (en vez de 11.4 por ciento), y a pesar de que a partir de 1987 se logró revertir la tendencia del servicio creciente de la deuda, el Plan Baker estuvo lejos de solucionar el problema de la deuda externa mexicana. Durante el sexenio de De la Madrid, la deuda aumentó de 92 mil 408 a 100 mil 384 millones de dólares, es decir 61 por ciento del PIB en promedio. Más aún, a pesar de que las reestructuraciones permitieron diferir el pago de 48 mil millones de dólares del principal a un plazo de 20 años, el pago de intereses de la deuda entre 1982 y 1988 absorbió en promedio 34 por ciento de los ingresos totales de la cuenta corriente de la balanza de pagos.<sup>102</sup>

---

<sup>101</sup> Córdoba, *op. cit.*, p. 437.

<sup>102</sup> Gurría, *op. cit.*

No es posible evitar concluir señalando que fueron los intereses de Estados Unidos y de la comunidad financiera internacional los que, al menos en el corto plazo, recibieron los mayores beneficios del esfuerzo mexicano, pues si bien los bancos comerciales se vieron forzados a aumentar sus préstamos a México y a conceder mayores plazos de pago, a cambio no se les pudo exigir corresponsabilidad en el desastre que ellos mismos contribuyeron a crear con préstamos irresponsables.<sup>103</sup>

De manera paralela a las negociaciones de reestructuración, el gobierno mexicano comenzó a explorar esquemas de reducción de deuda mediante operaciones de mercado "para aprovechar los descuentos a los que se cotizaba el papel mexicano de deuda en el mercado secundario".<sup>104</sup> Comenzó así un programa de swaps que redujo el saldo de la deuda en 2 mil 488 millones de dólares, y promovió inversión extranjera por 2 mil 126 millones. De manera similar, mediante el intercambio de la deuda reestructurada por nuevos "bonos de descuento", se redujo la deuda en 1108 millones de dólares, a los que hay que agregar 1537 millones por concepto de intereses que no tendrían que pagarse en los 20 años siguientes.

A pesar de que "en diciembre de 1988 la economía mexicana presentaba síntomas de estancamiento prolongado, altas tasas de inflación y un severo deterioro en los niveles de bienestar de la población, [producto de] la transferencia neta de recursos al exterior",<sup>105</sup> la política de estabilización emprendida entre 1982 y 1988 fue considerablemente exitosa. El balance primario pasó de un déficit de siete por ciento del PIB en 1982 a un superávit primario de

---

<sup>103</sup> Meyer, "Las relaciones con los Estados Unidos..." *op. cit.*, pp. 111-112.

<sup>104</sup> Gurría, *op. cit.*, p. 298.

<sup>105</sup> Medina, *op. cit.*, p. 250.

más de siete por ciento en 1989. Del mismo modo, la balanza comercial alcanzó cifras superavitarias y aumentaron las reservas del Banco de México. Las exportaciones no petroleras aumentaron muy considerablemente, sobre todo a partir de 1986, cuando el sector manufacturero comenzó a crecer después de años de estancamiento.

### **2.3 Carlos Salinas de Gortari**

Tras la decisión de Miguel de la Madrid de mantener el pago de las obligaciones contraídas por México, Carlos Salinas llegó a la presidencia de la República en un entorno internacional relativamente favorable, pero una situación económica muy problemática. La presidencia de Salinas comenzó tras siete años consecutivos de alta inflación y estancamiento económico. La deuda externa del país sumaba 100 mil 384 millones de dólares, de los cuales poco más de 80 mil correspondían al sector público.

En su discurso de toma de posesión, Carlos Salinas señaló que uno de los objetivos fundamentales de la estrategia de recuperación económica con estabilidad de precios consistía en reducir la transferencia neta de recursos al exterior, hasta ubicarla en aproximadamente dos por ciento del producto interno bruto entre 1989 y 1994. La renegociación de la deuda fue considerada elemento fundamental de la recuperación del crecimiento económico y la estabilidad de precios.

Desde 1989 y hasta febrero de 1990 se llevó a cabo una nueva etapa del proceso de reestructuración de la deuda externa de México, iniciada en 1982. A

diferencia de las etapas de renegociación anteriores, ésta se sentó sobre la base de que los acreedores eran corresponsables del sobreendeudamiento del país.

Mientras que durante el gobierno de De la Madrid se había buscado aplazar los pagos del principal de la deuda y contratar nuevos créditos, el gobierno de Salinas buscó reducir el saldo de la deuda y de su servicio. A esta postura ayudó la propuesta de Nicholas Brady, secretario del Tesoro de Estados Unidos, para reducir la deuda externa de ciertos países en desarrollo. Con base en las propuestas del Plan Brady, México logró reestructurar 48 231 millones de dólares de deuda pública externa. La nueva negociación de la deuda requirió que los gobiernos de los bancos acreedores hicieran cambios a la regulación, de modo que los bancos pudiesen absorber las posibles pérdidas.<sup>108</sup>

Tras el Plan Brady, propuesto en marzo de 1989, México negoció créditos frescos de diversas instituciones financieras. Se llegó a un Acuerdo de Facilidad Ampliada con el FMI, mediante el cual el Fondo avaló el programa económico de Salinas, cuyo principal objetivo era el crecimiento económico. A partir de dicho acuerdo, México podría disponer de 4 mil 135 millones de dólares que se desembolsarían trimestralmente hasta febrero de 1992.

De manera semejante, México llegó a un convenio con el Banco Mundial en junio de 1989. El Banco otorgaría créditos por 1960 millones de dólares, de los cuales 375 se dedicarían a operaciones de reducción de deuda con la banca

---

<sup>108</sup> Gurría, *op. cit.*, p. 291.

comercial. Se convino también que México recibiría créditos por dos mil millones de dólares anuales, en promedio, entre 1990 y 1992.

Asimismo, se alcanzó un Acuerdo Multianual con el Club de París, por dos mil 600 millones de dólares, el total de los vencimientos de capital entre el 1 de junio de 1989 y el 31 de marzo de 1992.

A partir del 19 de abril de 1989, México estableció negociaciones con la banca comercial, el principal acreedor del sector público. Dichas negociaciones redujeron la deuda de 52 mil 600 millones de dólares a 48 mil millones, mediante la desincorporación de empresas paraestatales, *swaps*, amortizaciones y variaciones del tipo de cambio del dólar.

También con la banca comercial, el 23 de julio de 1989, se acordaron tres opciones con el objetivo de reducir las transferencias netas de recursos al exterior a menos de dos por ciento anual en promedio entre 1989 y 1994. Las tres opciones<sup>107</sup> eran equivalentes para los bancos en términos de valor presente neto ajustado por riesgo. Mediante este programa, se intercambiaron 48 mil 231 millones de dólares, cerca de la mitad del monto de la deuda.

Con el apoyo del Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional y el gobierno japonés, en febrero de 1990 se otorgó a México un paquete para el cambio de vieja deuda por bonos con garantías parciales. "Se mejoró así la

---

<sup>107</sup> *Ibid.*, p. 306.

calidad crediticia de los bancos comerciales, a cambio de que éstos redujeran el monto del principal, las tasas de interés y ofrecieran recursos frescos".<sup>108</sup>

Las negociaciones de la deuda y el acceso a nuevos créditos permitieron a México contar con recursos para inversión pública y gasto social. "[L]a parte de los ingresos en cuenta corriente de la balanza de pagos que se destina al pago del servicio de la deuda, que fue de 82.2 por ciento en promedio durante 1982-1988, disminuyó a 37 por ciento en 1990, y la proporción del pago de intereses con respecto a las exportaciones se redujo de 46.7 por ciento en promedio para el mismo período a 35.8 por ciento en 1990".<sup>109</sup>

En otros términos, la renegociación redujo la deuda externa mexicana en 14 mil 570 millones de dólares (6 mil 820 por quita del principal y 7 mil 750 por reducciones a tasas de interés). Asimismo, el servicio de la deuda bajó en 1629 millones de dólares anuales, en promedio, entre 1990 y 1994, y se difirió el pago del principal en aproximadamente 2 mil 154 millones de dólares entre 1990 y 1992. La transferencia neta de recursos al exterior disminuyó en más de cuatro mil millones de dólares anuales, en promedio, entre 1990 y 1994.<sup>110</sup>

A partir de la renegociación de la deuda externa, en julio de 1989, se redujo el factor riesgo del país como receptor de inversión extranjera, y aumentó la confianza en el mercado. La Bolsa Mexicana de Valores llegó a ser, en 1992, una de las más redituables del mundo.

---

<sup>108</sup> Medina, *op. cit.*, p. 251.

<sup>109</sup> Gurúa, *op. cit.*, pp. 313-314.

<sup>110</sup> Medina, *op. cit.*, p. 251. Datos de la Secretaría de Hacienda.



Además de las renegociaciones de la deuda, México concentró su estrategia económica en la negociación de un tratado de libre comercio con Estados Unidos y Canadá. Si bien al inicio de su gobierno Carlos Salinas pretendió reducir la fuerte dependencia de la economía mexicana respecto a Estados Unidos, y acercar al país a la cuenca del Pacífico y al continente europeo, el pragmatismo salinista pronto llevó a México a concentrar la política económica en la relación con el vecino del norte.

En el Foro Económico Empresarial llevado a cabo en Davos, Suiza, a principios de 1990, quedó claro que sería imposible atraer a México inversiones masivas por parte de empresarios europeos. Fue probablemente en Davos que Salinas decidió abandonar el proyecto de diversificación de las relaciones económicas de México, y concentrar sus esfuerzos en la negociación de un tratado de libre comercio con Estados Unidos y Canadá.<sup>111</sup>

Apenas un mes antes del foro de Davos, el embajador de México en Canadá, Alfredo Phillips Olmedo declaró que México se rehusaba a la "creación de un mercado común entre nuestro país, Estados Unidos y Canadá, por la asimetría que existe, tanto en grado de desarrollo tecnológico como en los sistemas de subsidios y apoyo a las exportaciones".<sup>112</sup> La posición oficial mexicana respecto al acercamiento a las potencias de Norteamérica era de gran reticencia.

---

<sup>111</sup> Gil Villegas, "Las relaciones entre México..." *op. cit.*, pp. 61-62.

<sup>112</sup> "Cronología de noticias" en *Revista Mexicana de Política Exterior*, núm. 27, verano de 1990, p. 71

Sin embargo, la formulación de un claro marco que diera certidumbre al comercio con Estados Unidos era de la mayor importancia en una etapa de creciente proteccionismo en el mercado estadounidense. "Ante la perspectiva de la constitución de bloques económicos y el peligro de que México se quedara aislado entre ellos, cambió la percepción que se tenía de la relación entre seguridad nacional y comercio exterior".<sup>113</sup>

La estrategia económica de Salinas rompió claramente con los principios de nacionalismo económico que se habían ido abandonando desde el sexenio de De la Madrid. La apertura tuvo como consecuencia una aún mayor concentración del comercio internacional de México, tradicionalmente dirigido hacia Estados Unidos. La participación estadounidense en el volumen total del comercio exterior mexicano paso de 64 por ciento en 1985 a 70 por ciento en 1990.

La estrategia económica salinista, más realista que el proteccionismo económico nacionalista,<sup>114</sup> optó por adherirse a un marco jurídico que diera seguridad a la relación comercial con quien de todas maneras se mantendría como el principal socio comercial de México; el principal destinatario de nuestras exportaciones, y el principal proveedor de nuestras importaciones. Tras este acercamiento, estaba el reconocimiento de un hecho que México no puede modificar: el gran poder relativo de Estados Unidos y la vulnerabilidad de México

---

<sup>113</sup> Medina, *op. cit.*, p. 256.

<sup>114</sup> Respecto al realismo que conlleva la alianza con un poderoso adversario, véase José Antonio Aguilar, *Realidades cambiantes: la reformulación de la política mexicana hacia Estados Unidos (1988-1990)*, Tesis de Licenciatura, México D.F.: El Colegio de México, 1992.

a las presiones de los sectores económicos estadounidenses. El Tratado de Libre Comercio pondría límites a la discrecionalidad de nuestro poderoso socio comercial.

Este pragmatismo se mostró no sólo en el abandono del nacionalismo económico, sino también en la reformulación de la política exterior del país. Durante el gobierno de Salinas, México "emprendió una discreta retirada del área centroamericana, a fin de ya no tener fricciones innecesarias con el gobierno de los Estados Unidos".<sup>115</sup> Desde el inicio del gobierno salinista, aún antes de que comenzaran las negociaciones para el TLC, "las fricciones con los Estados Unidos se darían por cuestiones de migración ilegal o narcotráfico, pero ya no por diferencias o disidencias con respecto a la política a seguir en la región centroamericana".<sup>116</sup> Esta tendencia no hizo sino acentuarse al comenzar las negociaciones por el Tratado de Libre Comercio. Entre 1991 y 1993 la política exterior de México se abocó a la ratificación definitiva del tratado.

La apertura comercial cobró gran velocidad. En pocos años, la economía mexicana, tradicionalmente cerrada y proteccionista, se convirtió en una de las más abiertas del mundo. Hacia 1991, sólo tres por ciento de las tarifas de importación estaban sujetas a restricciones cuantitativas. El arancel máximo se fijó en 20 por ciento, de modo que el promedio de impuestos a la importación cayó a menos de 10 por ciento.

---

<sup>115</sup> Gil Villegas, "Las relaciones entre México..." *op. cit.*, p. 7.

<sup>116</sup> *Ibid.*, p. 12.

La cada vez menor participación del Estado en la economía es otra muestra de la ruptura del salinismo con los principios del nacionalismo económico. Durante el sexenio de Carlos Salinas, se mantuvo la desincorporación de empresas del sector público iniciada por Miguel de la Madrid. De 1988 a 1993 se desincorporaron 191 empresas. "Por este concepto, el gobierno federal ingresó, entre diciembre de 1988 y octubre de 1992, 21 mil 200 millones de dólares que se han dedicado a redimir deuda pública interna y a constituir el Fondo de Contingencia cuyo objetivo es proteger a la economía mexicana de una eventual y drástica disminución en el precio del petróleo".<sup>117</sup>

Las mejores perspectivas de estabilidad económica en el país y la manifestación de interés por parte de México de suscribir el TLC atrajeron importantes sumas de capital al país. México promulgó un nuevo reglamento en materia de inversión extranjera, con objeto de brindar mayor seguridad jurídica a los inversionistas. Además de simplificar trámites y procedimientos, el nuevo reglamento abría a los extranjeros posibilidades de inversión en áreas previamente reservadas a los nacionales.

A la inversión extranjera se sumaron capitales nacionales repatriados a raíz de la creciente confianza en la economía mexicana. Las crecientes inversiones se destinaban a áreas relativamente novedosas. "Los proyectos [...] responden a una lógica de inversión distinta a la que prevaleció en el pasado: en lugar de abastecer al mercado interno, el propósito fundamental de la nueva inversión es,

---

<sup>117</sup> Medina, *op. cit.*, p. 254.

cada vez de manera más pronunciada, exportar también a los Estados Unidos, el Canadá y el Japón".<sup>118</sup>

A pesar de las perspectivas abiertas por el Tratado de Libre Comercio, la economía mexicana se apoyaba de manera importante en el acceso a recursos del exterior, recursos que no se destinaban necesariamente a inversiones productivas. Algunas investigaciones de la CEPAL advertían del riesgo de no canalizar los recursos hacia actividades productivas, pero el país cimentó sus perspectivas en el flujo de dichos recursos, sin cuestionar siquiera la posibilidad de que los capitales se interrumpieran.

"En 1994 aumentaron las presiones sobre la reserva monetaria y se aumentó la tasa de interés de los Cetes de 8.81 en febrero a 16.25% en abril, mientras que la emisión de Tesobonos se incrementaba para evitar la salida de capitales".<sup>119</sup> Los Tesobonos, que pasaron de 3 mil 100 millones de dólares en marzo a 29 mil 200 millones en diciembre de 1994, dieron "un falso sentido de seguridad tanto a los acreedores como al emisor".<sup>120</sup> De este modo, a pesar de las reestructuraciones y las positivas perspectivas económicas vislumbradas durante el sexenio, el gobierno de Salinas terminó con una enorme deuda de corto plazo y gravísimos problemas económicos estructurales.

---

<sup>118</sup> Córdoba, *op. cit.*, p. 437.

<sup>119</sup> Leopoldo Solís, *Crisis económico-financiera 1994-1995*, México D.F.: Fondo de Cultura Económica y El Colegio Nacional, 1996, p. 57.

<sup>120</sup> Nora Lustig, "México y la crisis del peso: lo previsible y la sorpresa", en *Comercio Exterior*, mayo de 1995, p. 379, citado por Solís, *Crisis económico-financiera...*, *op. cit.*, p. 57.

## **2.4 Años clave en la relación de dependencia frente a Estados Unidos**

En esta investigación se han encontrado cuatro años representativos de la evolución de las relaciones entre México y Estados Unidos. Si bien durante toda su historia México ha estado ligado a la economía estadounidense, si bien siempre ha sido vulnerable a sus políticas comerciales y financieras, las ataduras entre ambas economías han sufrido grandes modificaciones en las últimas décadas.

Durante el sexenio de José López Portillo, y en particular durante 1978, la percepción de la vulnerabilidad del país respecto al vecino del norte fue mitigada de manera muy considerable por la bonanza petrolera. Al final de ese año, la deuda externa mexicana alcanzaba 26 mil 264 millones de dólares, cifra considerablemente alta tras los años del desarrollo estabilizador. Sin embargo, los altos precios del petróleo y los descubrimientos de nuevos yacimientos significaron un incremento de 31 por ciento en el ingreso que México obtenía de sus exportaciones. Aunque las importaciones y la deuda externa también aumentaron durante el gobierno de López Portillo, las reservas del Banco Central se incrementaron en 222 millones de dólares.<sup>121</sup> Esto provocó un ambiente de independencia. La deuda heredada y contratada por el gobierno lopezportillista resultaba comparativamente barata; medida en barriles de petróleo, la deuda parecía muy manejable para un país con las perspectivas económicas de México.

---

<sup>121</sup> Banco de México, *Informe Anual*, 1978.

En contraste, los gobiernos de De la Madrid, Salinas y Zedillo han carecido de un instrumento de negociación tan poderoso como el petróleo. De la Madrid heredó en 1982 una fortísima deuda externa (57 mil 988 millones de dólares)<sup>122</sup> y un petróleo depreciado. Antes de su llegada a la presidencia, las reservas internacionales cayeron en 3 mil 184 millones de dólares durante ese mismo año.<sup>123</sup> Estos hechos obligaron al nuevo presidente a cambiar de rumbo tanto en política exterior cuanto en política económica. La reestructuración de la deuda externa llevada a cabo durante el gobierno delamadridista hizo a México crecientemente vulnerable respecto a Estados Unidos.

También al inicio del gobierno de Carlos Salinas, en 1988, las reservas internacionales del banco central vieron una importante caída (7 mil 127 millones de dólares), y el país tenía una importante deuda externa (80 mil 744 millones).<sup>124</sup> Salinas mantuvo y profundizó la política económica emprendida por su antecesor. Durante el sexenio de Salinas, y particularmente en 1993, las perspectivas económicas del país mejoraron de manera comparable a lo sucedido durante el lopezportillismo; sin embargo, en esta ocasión las mejores perspectivas estuvieron lejos de otorgar a la economía mexicana mayor independencia respecto a la estadounidense. La renegociación de la deuda emprendida por Salinas, así como la decisión de negociar un Tratado de Libre Comercio con los

---

<sup>122</sup> Banco de México, *Informe Anual*, 1982.

<sup>123</sup> *Ibid.*

<sup>124</sup> Banco de México, *Informe Anual*, 1988.

vecinos de Norteamérica, claramente estrecharon los lazos y aumentaron la relación de dependencia respecto a Estados Unidos.

Acontecimientos y situaciones económicas en 1978, 1982, 1988 y 1993 resultan representativos de la evolución de las condiciones de dependencia de México respecto a Estados Unidos. La cobertura del país vecino en la prensa nacional en estos años será objeto del análisis en el cuarto capítulo de este trabajo.



### 3. *Excélsior* y las relaciones prensa-Estado en México

El propósito de todo análisis de contenido es responder la pregunta de "¿quién dice qué a quién y con qué efecto?"<sup>125</sup> Diferentes análisis necesariamente ponen énfasis en diferentes partes de esta pregunta. El presente capítulo intentará señalar quién es responsable de los mensajes emitidos por la prensa mexicana, quién recibe el mensaje y cuál es el efecto de ese mensaje. Por lo que se refiere al mensaje mismo, el cuarto capítulo de esta investigación presenta un análisis de lo aparecido en *Excélsior* respecto a Estados Unidos en cuatro años seleccionados a manera de ejemplo.

Con objeto de estimar la importancia y significado de los cambios en las imágenes definidas por la prensa mexicana y por *Excélsior* en particular, este capítulo analizará la relación del Estado autoritario con los medios de comunicación, así como la importancia y representatividad del "periódico de la vida nacional". Este análisis permitirá establecer quién es el agente emisor del mensaje que nos ocupa. Se intentará señalar si el mensaje es diseñado por el Estado o por editores plenamente independientes.

De manera similar, se definirá quién es el receptor del mensaje comunicativo. La importancia de un análisis de la prensa, en un país donde la circulación de periódicos es tan limitada como en México, podría ser fácilmente

---

<sup>125</sup> Para un examen del análisis de contenido, véase Guido Stempel, "Content Analysis" en Guido H. Stempel y Bruce H. Westley (eds.) *Research Methods in Mass Communication*, Engelwoods Cliffs N.J.: Prentice Hall, 1981.

cuestionada. De ahí la necesidad de establecer cómo está compuesta la audiencia de la prensa mexicana, y de *Excélsior* en particular.

Mucho se ha escrito acerca de la importancia de los medios de comunicación en la conformación de las imágenes que los individuos tienen de los países extranjeros. En este capítulo se analizarán brevemente diversos puntos de vista respecto a los efectos de los medios de comunicación, con el fin de determinar la relevancia de un estudio de este tipo.

En conclusión, este capítulo evaluará qué tan representativa puede ser la prensa de las imágenes que los mexicanos tienen de su entorno, e intentará señalar si los periódicos son un instrumento en manos del gobierno para moldear la opinión pública, o simplemente un reflejo de dicha opinión.

Es difícil estimar cuánto afectan realmente a los lectores las imágenes que aparecen en un periódico. La primera sección de este capítulo intentará evaluar la importancia de los medios de comunicación en la construcción de imágenes de personas, cosas o ideas con las que no se tiene un contacto directo. Más adelante, este capítulo presenta la historia de *Excélsior* y su relación con el Estado. Finalmente, para juzgar hasta qué punto el gobierno puede usar los periódicos como instrumentos de homogeneización ideológica, se presenta un análisis de la historia de la relación entre la prensa y el Estado.

### **3.1 Medios e imágenes**

Las imágenes que aparecen en los medios de comunicación son de enorme importancia pues conforman los "mapas que se usan para guiar a la gente en sus

relaciones con otras personas dentro y fuera de las fronteras".<sup>126</sup> Si bien el efecto de los medios de comunicación es difícil de evaluar, es evidente que la importancia de los medios de comunicación es creciente conforme aumenta la distancia entre los receptores del mensaje y aquello a lo que éste se refiere. "El único sentimiento que alguien puede tener acerca de un acontecimiento que no experimenta es el que evoca la imagen de dicho acontecimiento en su mente".<sup>127</sup> De ahí la importancia de los medios de comunicación en la conformación de imágenes de países ajenos, con los que no se tiene un contacto directo.

De manera creciente y cada vez más sofisticada, gobiernos y agencias de relaciones públicas han realizado esfuerzos por moldear las "representaciones mentales" —de acuerdo a la definición de Walter Lippmann— que se tienen de un país en otro. "En ausencia de cualquier contacto personal directo, las imágenes que tienen los individuos de los actores y acontecimientos en la escena internacional son, inevitable y fuertemente, dependientes de los medios",<sup>128</sup> de ahí

---

<sup>126</sup> W. Buchanan y H. Cantril *How nations see each other: A study in public opinion*, Urbana Ill.: University of Illinois Press, 1953, citado por Karen A. Mingst, "National images in international relations; structure, content and source", *Coexistence*, vol. 21, núm. 3 (1984), p. 177.

<sup>127</sup> Walter Lippmann, *Public Opinion*, Nueva York: Free Press, 1965 (1922), p. 8

<sup>128</sup> Jarol B. Manheim y Robert Albritton, "Changing national images: International public relations and media agenda setting," *The American Political Science Review*, vol. 78, núm. 3 (1984) p. 643. Este artículo puede ser de interés para analizar la estrategia seguida por el gobierno de Miguel de la Madrid para mejorar la imagen de México en la prensa estadounidense, en comparación con otras mucho más efectivas. Ver también Robert B. Albritton y Jarol B. Manheim, "Public relations efforts for the Third World: Images in the news", *Journal of Communication*, vol. 35, núm. 1 (1985), pp. 43-59.

el éxito de dichos esfuerzos por cambiar percepciones mediante cambios en la cobertura de asuntos internacionales.<sup>129</sup>

Las técnicas de gobiernos y agencias para cambiar la imagen de determinado país en la prensa de otro se han ido alejando de las clásicas y burdas estrategias propagandísticas. En décadas recientes, los esfuerzos se han encaminado preferentemente a crear "ambientes informativos" que faciliten la persuasión.<sup>130</sup>

Está claro que día con día se realizan esfuerzos por modificar la imagen de un país en los medios de comunicación de otro. Abunda la literatura que analiza la importancia de las representaciones mentales que tienen los ciudadanos de un país respecto de los extranjeros, particularmente los enemigos, para la conformación de las relaciones internacionales.<sup>131</sup> También se ha analizado la importancia de la imagen que una nación tiene de sí misma, para su comportamiento internacional.<sup>132</sup> Sin embargo, los efectos de un cambio en la cobertura de un país en la prensa de otro son particularmente difíciles de aprehender. Con demasiada frecuencia, los cambios en las imágenes que dibujan los medios de comunicación no son a su vez sino efectos de cambios ocurridos en

---

<sup>129</sup> Acerca del impacto de las campañas informativas en las percepciones del público, ver H. Mendelsohn, "Some reasons why info campaigns can succeed," *Public Opinion Quarterly*, (1973) vol. 37, pp. 50-61.

<sup>130</sup> R. L. Merritt, "Transforming international communication strategies," *Political Communication and Persuasion*, 1980, pp. 15-42.

<sup>131</sup> De particular importancia es el trabajo de Robert Jervis. *Perception and Misperception in International Politics*, Princeton N.J.: Princeton University Press, 1976.

<sup>132</sup> Ver Noel Kaplowitz, "National self-images, perception of enemies and conflict strategies: Psychopolitical dimensions of International Relations", *Political Psychology*, vol. 11, núm. 1 (1990), pp. 39-81.

la opinión pública con anterioridad, de modo que causas y efectos se confunden fácilmente.

En este artículo, no argumentamos que los cambios en el discurso de los medios *causen* cambios en la opinión pública. Cada sistema interactúa con el otro: el discurso de los medios es parte del proceso mediante el cual los individuos construyen significados, y la opinión pública es parte del proceso mediante el cual los periodistas y otros empresarios culturales desarrollan y cristalizan los significados en el discurso público.<sup>133</sup>

Las imágenes aparecidas en los medios de comunicación tienen que enfrentarse a los estereotipos previamente insertos en la mente de los receptores del mensaje comunicativo. Modificar tales estereotipos, especialmente cuando se han conformado durante siglos de relaciones internacionales, es particularmente difícil. Los estereotipos son utilizados por la mente del receptor para procesar la misma información que los pretende modificar.<sup>134</sup>

Esta investigación no pretende analizar la interacción entre el discurso de los medios y la formación de opinión pública. Si bien las imágenes aparecidas en los medios de comunicación pueden dar una idea de lo que el público opina, el estudio de la opinión pública va mucho más allá de las pretensiones de este trabajo. Existen encuestas publicadas por Federico Reyes Heróles y por *Este País* respecto a la opinión de los mexicanos respecto a Estados Unidos, y aún queda mucho por hacer en este campo. Tampoco se pretende encontrar las causas de

---

<sup>133</sup> William A. Gamson y André Modigliani, "Media discourse and public opinion on nuclear power: a constructionist approach", *American Journal of Sociology*, vol. 95, núm. 1 (1989), p. 2.

<sup>134</sup> Matthew Hirshberg, "The self-perpetuating national self-image: cognitive biases in perceptions of international interventions", *Political Psychology*, vol. 14, núm. 1 (1993), p. 77.

un posible cambio en la opinión pública o en la cobertura de Estados Unidos en la prensa.

Éste no es un análisis de la opinión pública, sino un análisis del contenido de un diario urbano. Sin embargo, la importancia de este estudio reside en el reconocimiento de que los medios de comunicación son esenciales en el estudio de la opinión pública y la cultura en general, pues las reflejan y contribuyen a su creación. "Los marcos de los medios de comunicación, en gran medida no reconocidos, organizan al mundo tanto para los periodistas que lo reportan cuanto, en una medida importante, para nosotros, que confiamos en sus reportajes".<sup>135</sup>

La prensa no es la única fuente de información del público mexicano; probablemente tampoco es la más importante. Sin embargo, los periódicos son moldes y reflejo de la opinión de una élite alfabetizada e interesada en los asuntos públicos. "Una investigación de los editores de diez diarios mexicanos hecha por John C. Merrill en 1961 muestra que todos creían que sus periódicos ejercían una 'gran' o 'muy grande' influencia en la opinión pública en lo que se refiere a crear y perpetuar impresiones acerca de Estados Unidos".<sup>136</sup>

---

<sup>135</sup> Todd Gitlin, *The Whole World is Watching*, Berkeley y Los Angeles: University of California Press, 1980, p. 7.

<sup>136</sup> John C. Merrill, *Gringo, The American seen by Mexican Journalists*, Gainesville: University of Florida Press, 1963, p. 4.

## 3.2 Historia e importancia de *Excélsior*; evolución de su influencia

### 3.2.1 Nacimiento

*Excélsior* nació el domingo 18 de marzo de 1917, por iniciativa de Rafael Alducin, editor de *El Automóvil en México* y de la *Revista de Revistas*. "El diario se gestó en las reuniones que en el café Colón sostenían don Rafael y un grupo de amigos, entre otros, José de J. Núñez y Domínguez, Carlos Días Dufoo, el Dr. Manuel Flores, Manuel Becerra Acosta, quienes consideraban que el país, todavía bajo los efectos revolucionarios, reclamaba un diario independiente".<sup>137</sup>

El editorial aparecido en ese primer número de *Excélsior* muestra claramente las inclinaciones nacionalistas del nuevo diario:

... por importante que sean los servicios que la prensa está llamada a prestar al país en el capítulo de los asuntos interiores, no son comparables a los que puede y debe prestar en asuntos exteriores. La prensa está en la obligación de mantener vivo el sentimiento de nacionalidad y poner muy en alto, muy en la cumbre, el pabellón de nuestra soberanía. Debe contribuir a fortalecer la idea de Patria que no sólo se forma de gloria, sino también de dolores, de sangre y lágrimas como de estrofas e himnos. Frente a posibles desacuerdos futuros frente a la República del Norte, nuestra vigilancia debe extremarse cuidadosamente y respetuosos del derecho ajeno, estamos en nuestro puesto de tradición y honor proclamando el mantenimiento de nuestro derecho propio".<sup>138</sup>

Con *El Universal* y *Excélsior*, entre 1916 y 1917 nació el periodismo moderno en México, donde la difusión de información ganó importancia frente al

---

<sup>137</sup> Héctor Minués Moreno, *Los cooperativistas; el caso Excélsior*, México D.F.: Edamex, 1987, p. 17.

<sup>138</sup> *Excélsior*, 18 de marzo de 1917, citado por Minués, *op. cit.*, p. 19.

comentario. Ambos periódicos fueron diseñados de acuerdo al modelo periodístico estadounidense, y siguieron una línea política conservadora.<sup>139</sup>

A pesar de que contaba con escasos recursos, *Excélsior* creció rápidamente y se hizo de la confianza de los lectores. Desde muy temprano, el "periódico de la vida nacional" enfrentó amenazas a la libertad de prensa no sólo por parte del gobierno, sino también de grupos como los "kukuxklanés" que obligaron a los trabajadores del diario a presentarse armados al desempeño de sus labores.

En 1926, *Excélsior* entró en claro conflicto con el gobierno del general Plutarco Elías Calles al apoyar al movimiento de los cristeros. Calles respondió a la afrenta deportando a Estados Unidos a José Helguero y a Victoriano Salado, colaboradores del periódico, acusados de insurrección.

Tras la muerte de Rafael Alducin, en 1924, el periódico cambió varias veces de manos y perdió audiencia y prestigio. Así, a principios de 1932, cuando la propiedad del diario correspondía al empresario Abel R. Pérez, el Consejo de Administración decidió presentar la liquidación judicial de *Excélsior* debido a problemas financieros y de política editorial. Para enfrentar la posible desaparición del periódico, un grupo de sus trabajadores acudió al general Plutarco Elías Calles a pedir ayuda para constituir *Excélsior* en una cooperativa. No deja de ser representativo el hecho de que *Excélsior* naciera como cooperativa

---

<sup>139</sup> De acuerdo a Lorenzo Meyer, hay pruebas de que *El Universal* recibió subvenciones por parte de la embajada estadounidense durante la Primera Guerra Mundial. Lorenzo Meyer, *Los grupos de presión extranjeros en el México contemporáneo (1910-1940)*, México, 1940, p. 72



gracias a la intervención del gobierno,<sup>140</sup> intervención que solicitaron los propios trabajadores del periódico.

En palabras de José Altamirano, colaborador del diario,

Aprovechando la amistad personal que me unía al general, le hablé en primer término de nuestro conflicto... pero la respuesta del ameritado estadista nos dejó fríos: 'pero qué quieren que yo haga si ya no soy el presidente?... El general Calles recapacitó y agregando con esa ironía que lo caracterizaba: '¡Vaya, pues nada más eso me faltaba: ayudar al periódico más reaccionario que he leído! En fin —agregó— haz el bien y no veas a quién.... El final de esa jornada y las consiguientes fue la ayuda que generosamente nos impartió el señor general Calles, para constituir nuestra Cooperativa y rescatar del Banco de México, a través de la Secretaría de Hacienda, el millón de pesos en acciones que estaba pignorado en \$400,000.00.<sup>141</sup>

Probablemente las circunstancias en que nació la cooperativa de *Excélsior* obligaron al diario a seguir una línea editorial poco crítica en sus primeras etapas. Los cooperativistas abandonaron los enfrentamientos con el gobierno que habían caracterizado al *Excélsior* de años atrás.

Un acontecimiento importante en la vida de la nueva cooperativa fue la organización de una huelga de la Unión de Vocadores en la década de los años treinta. Los papeleros boicotearon la entrega del periódico un domingo, día de mayor venta de periódicos. Los cooperativistas salieron a las calles a vender directamente el diario. Años después, en junio de 1993, la Unión detuvo de nuevo la distribución del periódico de la vida nacional, que publicaba un texto en contra de los papeleros. Sin embargo, este nuevo boicot duró sólo unas horas.

---

<sup>140</sup> Si bien el general Calles había dejado ya formalmente la Presidencia de la República, seguía siendo el hombre fuerte del país.

<sup>141</sup> José Altamirano, citado por Minués, *op. cit.*, pp. 32-33.

A partir de la conformación de la cooperativa, la dirección del periódico quedó a cargo de Rodrigo de Llano. En los años siguientes el prestigio del diario siguió en ascenso. El "periódico de la vida nacional" se hizo de importantes editorialistas y periodistas como Luis Spota y Carlos Denegri entre otros.

Hacia mediados de la década de los años cuarenta, *Excélsior* se convertía en el principal periódico mexicano. Se crearon entonces dos ediciones de *Últimas Noticias* —una matutina y otra vespertina— que aparecían seis veces por semana. *Excélsior* fue entonces retomando una línea editorial independiente y relativamente crítica.

A la muerte de Rodrigo de Llano, en 1963, Manuel Becerra Acosta asumió la dirección del diario. La nueva dirección se dio a la tarea de renovar las páginas editoriales de *Excélsior*. El periodista Julio Scherer García quedó a cargo de la elección de nuevos colaboradores.

De manera paralela al cambio de dirección, el diario sufrió un cambio en la gerencia administrativa que ocasionó importantes querellas entre los cooperativistas. Las pugnas culminaron en febrero de 1965 cuando, en asamblea de cooperativistas, se acordó la suspensión indefinida de Consejeros y Comisionados electos. Las protestas de los trabajadores del diario fueron acalladas por los directivos con la ayuda de fuerzas armadas.

El fallecimiento de Manuel Becerra Acosta en 1968 llevó a la sociedad cooperativa a elegir a un nuevo director para *Excélsior*. Las pugnas dentro de la cooperativa se mostraron en la elección del nuevo director general. La elección

de Julio Scherer García fue respaldada por menos de un tercio de los cooperativistas.<sup>142</sup> La llegada de Scherer a la dirección de *Excélsior* se ha identificado con un cambio en la postura del diario hacia una línea más progresista. La nueva inclinación del diario ocasionó la protesta de algunos anunciantes.

El periódico adoptó una línea crítica respecto al gobierno. En 1969, el edificio del diario sufrió un ataque dinamitero que el gobierno adjudicó a grupos de izquierda, pero que Karin Bohmann considera fue consecuencia de las opiniones críticas aparecidas en *Excélsior* a raíz de la matanza de Tlatelolco.<sup>143</sup>

### 3.2.2 Conflictos con el gobierno; golpe de 1976

Las querellas entre los cooperativistas de *Excélsior* desde mediados de la década de los sesenta sentaron las bases para el muy documentado conflicto que dividió a la cooperativa en 1976. Los sucesos de 1976 son un importante ejemplo de los conflictos esporádicos entre gobierno y medios de comunicación en México, pero los enfrentamientos dentro de la propia cooperativa fueron sin duda un factor importante para que este conflicto llevara a Julio Scherer a salir de *Excélsior*.

A decir de Scherer, el 8 de julio de 1976 “[e]l Presidente Echeverría nos echó de nuestra casa. Combinó, como es usual, fuerza, sometimiento y una gran

---

<sup>142</sup> Minués, *op. cit.*, p. 126.

<sup>143</sup> Karin Bohmann, *Medios de comunicación y sistemas informativos en México*, México D.F.: Alianza Editorial Mexicana, 1989, p. 80.

recompensa".<sup>144</sup> Por su parte, el nuevo director, Regino Díaz Redondo, publicó en *Excélsior* una versión diferente de la historia el 14 de mayo de 1977: "La exclusión de los directores y otros cooperativistas de *Excélsior* fue decidida por una amplia mayoría de votos en la asamblea soberana que se llevó a cabo el 8 de julio de 1976. En este acto no hubieron presiones gubernamentales, menos aún órdenes del Presidente de la República".

El conflicto en *Excélsior* comenzó mucho antes de 1976, cuando algunos empresarios se mostraron en contra de las posturas críticas del periódico y organizaron un boicot publicitario a principios de los años setenta. Echeverría ofreció el apoyo del gobierno y firmó un contrato de millones de pesos en anuncios gubernamentales. Superado así el boicot, *Excélsior* mantuvo su cobertura crítica e incluso aumentó sus juicios contra el gobierno. "No es difícil pensar que el Presidente Echeverría consideró que enfrentaba la deslealtad y una evidente ingratitud del periódico [...] en la mente de un político, [...] un favor pertinente tiene un precio sagrado que debe ser pagado inevitablemente".<sup>145</sup>

El golpe en *Excélsior* es uno de los pocos ejemplos de interferencia directa del gobierno en el quehacer de un periódico, pero es un ejemplo importante puesto que *Excélsior* era en la época un periódico tan influyente. Tales movimientos esporádicos, así como el factor constante de que 35 por ciento del

---

<sup>144</sup> Julio Scherer García, *Proceso* n. 431, 3 de febrero de 1985.

<sup>145</sup> Oswaldo Baqueiro López, *La Prensa y el Estado*, México D.F.: Nuestra América, 1986, p. 177.

financiamiento publicitario proviene del gobierno, tienen efectos en el contenido de los periódicos mexicanos.

Sin embargo, sería simplista conceder que la expulsión de Scherer respondió meramente a la voluntad del gobierno. Trabajadores del diario que se vieron desempleados debido a las querellas descritas en el apartado anterior se congregaron el 8 de julio frente a las puertas del edificio de *Excélsior* en Bucareli y Reforma para "alentar a los cooperativistas a que no se dejaran amedrentar y acudiesen, con su firma y su voto, 'a liberarse de la tiranía que sobre nosotros ejercían los directivos'".<sup>146</sup> Esta escena es muestra de los enfrentamientos que existían en la cooperativa aún antes del mencionado conflicto con el presidente Echeverría. No resulta entonces descabellado argumentar que la expulsión de Scherer resultó también de estos enfrentamientos.

### 3.2.3 Historia reciente

Aunque *Excélsior* se mantuvo como el principal diario del país, el conflicto de 1976 llevó al "periódico de la vida nacional" a perder una buena porción de sus lectores. La salida de Scherer implicó la renuncia de casi todos los directores de secciones del diario, y a un innegable cambio en la línea editorial.

Un estudio de Louise Montgomery muestra cómo

---

<sup>146</sup> Minués, *op. cit.*, p. 184.

La crítica en *Excélsior* bajo García Scherer era mucho mayor que en los otros periódicos de la Ciudad de México. La crítica en *Excélsior* saltó de 39 por ciento bajo la presidencia de Díaz Ordaz a 56 por ciento bajo Echeverría, el presidente de quien se dice que respaldó la expulsión de García Scherer. La crítica cayó a 42 por ciento bajo López Portillo, ya sea porque el nuevo editor era menos crítico, o porque el periódico era más afín a la filosofía del nuevo presidente.<sup>147</sup>

*Excélsior* se sostuvo por décadas como uno de los diarios con más capacidad financiera en el país; sin embargo, dicha capacidad no se reflejó necesariamente en mayor independencia. Aunque no existe un estudio como el de Montgomery para la cobertura periodística de los dos últimos sexenios, existen evidencias de ligas financieras entre el "periódico de la vida nacional" y el gobierno mexicano. Resulta evidente que los conflictos de interés generados por esta dependencia económica en el gobierno hacen difícil una cobertura independiente.

Miguel de la Madrid y Carlos Salinas de Gortari no eran indiferentes a la relación con Regino Díaz Redondo. Preocupado el director de *Excélsior* porque estaban en riesgo su enorme edificio en Reforma y la compra de una máquina de alta velocidad para imprimir el periódico, ellos [los presidentes] estaban a su lado. El Banco Nacional de Servicios y Obras Públicas prestó a *Excélsior* 1.4 billones de viejos pesos el 8 de abril de 1986. Era un movimiento irregular. La institución de desarrollo no tenía nada que ver con un arreglo de esa naturaleza. Más aún, era dinero de Hacienda... dinero de los pagadores de impuestos, dinero público, fue usado para fines privados. El crédito debía ser pagado en 19 meses a la tasa de interés más baja, pero la cooperativa sólo hizo dos pagos en 15 meses. Sin embargo, el periódico obtuvo otros tres billones de pesos en nuevos créditos en julio de 1987. Bajo el gobierno de Salinas, la deuda llegó a 16 billones de pesos.<sup>148</sup>

---

<sup>147</sup> Louise Montgomery, "Criticism of government officials in the Mexican Press," *Journalism Quarterly*, 62: 4 (1985), p. 766.

<sup>148</sup> Julio Scherer García, *Estos Años*, México D.F.: Océano, 1995.

Acorde con el fenómeno señalado por Bohmann de que con cada cambio sexenal se fundan nuevos periódicos y revistas,<sup>149</sup> en 1993 apareció un nuevo diario en la Ciudad de México, heredero de la tradición periodística de *El Norte*, un periódico regiomontano de prestigio. El nacimiento de *Reforma* asestó un importante golpe a *Excélsior*, quien en años recientes ha perdido, en beneficio del nuevo diario, a buena parte de sus editorialistas y lectores. "...el prestigio ancestral de *Excélsior* descendió notablemente en el último lustro como consecuencia de su identificación con posiciones oficiales y gubernamentales, a pesar de tener todavía editorialistas independientes y críticos como Jaime Labastida y León García Soler".<sup>150</sup>

A partir de la crisis de 1976 y de manera creciente, probablemente *Excélsior* ha perdido su lugar como el principal periódico mexicano. Sin embargo, se mantiene como uno de los que tienen mayor tradición en México. Asimismo, el "periódico de la vida nacional" es uno de los pocos diarios que alcanzan a todo el país, y cuenta con una circulación considerablemente mayor que sus competidores. Estas razones, así como su amplia cobertura internacional, llevaron a que el análisis de contenido en el cuarto capítulo de esta tesis se concentrara en *Excélsior*.

---

<sup>149</sup> Bohmann, *Medios de comunicación y sistemas informativos en México*, p. 154. Fernández Christlieb denomina este fenómeno como el "momento político" de los respectivos diarios

<sup>150</sup> Gil Villegas, "Las relaciones entre México...", *op. cit.*, p. 29.

### 3.3 La prensa mexicana y el Estado

La prensa mexicana consta actualmente de 314 publicaciones periódicas, 130 revistas al consumidor y 73 revistas especializadas.<sup>151</sup> La prensa diaria tiene una distribución global de alrededor de diez millones de ejemplares. Si se considera una población de 80 millones de habitantes en 1990, estas cifras teóricamente significan 0.12 periódicos por persona, es decir un periódico por cada ocho individuos. Sin embargo, es importante notar que la distribución real puede variar un poco puesto que, por un lado, estas cifras se estiman con propósitos publicitarios y, por otro lado, más de una persona lee cada ejemplar del periódico.

La circulación de la prensa mexicana está altamente concentrada en las áreas urbanas, particularmente la Ciudad de México.<sup>152</sup> Noventa y ocho por ciento de las revistas para el consumidor, así como la totalidad de las revistas especializadas, son publicadas en el Distrito Federal. Aunque sólo diez por ciento de los periódicos mexicanos pertenecen a la Ciudad de México, a estos títulos corresponde 28 por ciento del tiraje total. Los periódicos capitalinos se distribuyen en otras ciudades del país en pequeñas cantidades. Los periódicos del Distrito Federal son los más reconocidos e influyentes del país.

---

<sup>151</sup> Medios Publicitarios Mexicanos, S.A. de C.V., *Medios Impresos*, vol. 152, núm. 4 (noviembre de 1996).

<sup>152</sup> Oswaldo Baqueiro López, *La prensa y el Estado*, México D.F.: Ed. Nuestra América, 1986, p. 168.



Si bien la circulación de los periódicos mexicanos es muy limitada, la influencia de la prensa es innegable, sobre todo en lo que se refiere a la política exterior. Su influencia más clara está en la conformación de la opinión pública respecto a culturas y sucesos lejanos; sin embargo, la prensa también influye en la conformación misma de la política exterior. Los lectores de los periódicos mexicanos pertenecen a una élite interesada en los asuntos públicos, y capaz de afectarlos. "Dentro de las organizaciones de medios de comunicación masiva con gran influencia en la formulación de la política exterior, sobresalen la prensa y la televisión por encima de la radio y el cine".<sup>153</sup>

También quienes escriben los periódicos mexicanos pertenecen a una élite, y de ello derivan parte de su influencia. John Merrill señala que los periodistas en México "representan segmentos de un poderoso liderazgo de opinión —figuras literarias, filósofos, historiadores, teólogos, abogados, profesores, políticos.... son voces respetadas y amplificadas de mil maneras".<sup>154</sup>

Merrill considera que el periodista mexicano está naturalmente cerca del gobierno porque probablemente el periodista mismo es un funcionario público o quizás tiene algún pariente en el gobierno.

---

<sup>153</sup> Gil Villegas, "Las relaciones entre México...", *op. cit.*, p. 29.

<sup>154</sup> Merrill, *op. cit.*, p. vi.

Esta cercana relación entre prensa y gobierno es significativa. Parcialmente explica la empatía por el gobierno que tienen algunos periodistas. También significa que los periodistas mexicanos probablemente reflejan la manera de pensar del gobierno en la mayor parte de los asuntos básicos. Por lo tanto, puede ser que al considerar lo que los periodistas piensan, uno puede obtener una idea confiable de las actitudes básicas del gobierno.<sup>155</sup>

Algunos analistas consideran que la estrecha relación entre la prensa y el Estado responde a una genuina identificación ideológica entre ambos grupos que, en todo caso, pertenecen a una misma élite. Sin embargo, esta explicación de la relación entre la prensa y el Estado en México es sólo parcial. La influencia de la prensa en la opinión de la élite mexicana ha obligado al gobierno a tomar medidas para asegurar la benevolencia de los periódicos.

Aunque sólo unos cuantos periódicos mexicanos pueden ser considerados órganos políticos directos,<sup>156</sup> la mayoría de los diarios son pro-gobierno. La relación entre la prensa y el gobierno se ha ido conformando mediante elementos como el financiamiento de la prensa. Un análisis realizado entre el 28 de febrero y el 6 de marzo de 1982 encontró que 35 por ciento de la publicidad en los periódicos diarios provenía de agencias gubernamentales, mientras que un promedio de 41 por ciento de la publicidad correspondía a empresas privadas nacionales y transnacionales. La publicidad en *Excélsior* también cae dentro de este rango.<sup>157</sup>

---

<sup>155</sup> *Ibid.*, p. 2

<sup>156</sup> Probablemente el único periódico gubernamental importante es *El Nacional*. Hay otros ejemplos de órganos políticos en diferentes ciudades alrededor del país.

<sup>157</sup> Bohmann, *op. cit.*, p. 158.

El gobierno ha sabido utilizar los certificados de litud, el poder financiero, el control de la producción e importación de papel, la relación con la Unión de Voceadores, y hasta la posibilidad de vetar directamente a determinados periodistas, para influir en lo que la prensa imprime.

El presidente Lázaro Cárdenas amplió los controles que tenía el Estado sobre la prensa; se estableció el Departamento Autónomo de Prensa y Publicidad, que había de centralizar la información que la prensa recibiría del Estado. Por su parte, Ávila Camacho instauró la Dirección General de Información, controlada por la Secretaría de Gobernación, y Miguel Alemán estableció los departamentos de prensa de las secretarías. Estas dependencias se encargarían de la redacción de boletines de prensa que hasta la fecha definen en gran medida lo que aparece en los diarios mexicanos.

El Estado, a través de la Secretaría de Gobernación, ha de otorgar un certificado de litud a los periódicos y revistas que pretendan salir al mercado. La posibilidad de negarlo es un instrumento de censura en manos del gobierno, con todo y que son pocos los casos en que dichos certificados han sido negados por razones políticas.

Los periódicos obtienen gran parte de su ingreso de la divulgación de publicidad gubernamental —aproximadamente 50 por ciento más cara que la publicidad comercial—, así como de la publicación de información oficial.<sup>158</sup> Los

---

<sup>158</sup> En un análisis realizado en 1982 se encontró que 35 por ciento de la publicidad correspondía a empresas o instituciones estatales o paraestatales. Estudio citado por Bohmann, *op. cit.*, p. 158

periódicos se enfrentan a un importante conflicto de intereses cuando se debaten ante la posibilidad de publicar información en contra de su principal cliente.

Los bajos salarios percibidos por los periodistas mexicanos también han facilitado la corrupción y el control sobre las prensas. "Desorganizados, acosados económicamente, defraudados en muchos casos por los empresarios de la comunicación, los periodistas mexicanos somos quizá los más indefensos del continente".<sup>159</sup> La mayor parte de los periodistas mexicanos perciben menos de 150 dólares mensuales.

Otro poderoso instrumento de presión del gobierno sobre la prensa fue la creación de Productora e Importadora de Papel, PIPSA, una empresa estatal fundada durante el gobierno de Lázaro Cárdenas en 1935. El presidente pretendía ayudar a los periódicos que, en ese momento, atravesaban por dificultades financieras. El propósito de PIPSA, según se informó entonces y décadas más tarde, era vender el papel periódico a bajos precios. El gobierno declaró que PIPSA era una "manera de contribuir a la libertad de prensa mediante el aprovisionamiento incondicional de papel a bajo costo".<sup>160</sup>

Es justo decir que la permanencia de PIPSA durante más de 60 años en manos del gobierno se ha debido, en gran medida, a la insistencia de los propios periódicos. El más reciente intento de desincorporar PIPSA, en 1992, enfrentó la

---

<sup>159</sup> Teresa Gil, "Los derechos de los comunicadores", en Comisión Nacional de Derechos Humanos, *Periodismo y derechos humanos*, México D.F.: Fundación Manuel Buendía, 1993 (1992), p. 71.

<sup>160</sup> Erling Halvard Erlandson, *The press of México, with special consideration of economic factors*, Evanston Ill.: Northwestern University, 1963, p. 141, citando a Agustín Arroyo, presidente de PIPSA en aquel momento.

oposición de los periodistas mismos. Más aún, los periódicos cuentan con la mayor parte de las posiciones en el Comité Ejecutivo de PIPSA, y por lo tanto, pueden controlar la compañía.

Sin embargo, PIPSA ha servido en ocasiones para privar de suministro de papel a publicaciones consideradas demasiado vociferantes. Es innegable que PIPSA fue, durante varias décadas, un instrumento de control potencial del que los periodistas eran conscientes.<sup>161</sup>

PIPSA ha tenido un papel ambivalente en lo que se refiere a la libertad de prensa. Por un lado, su existencia ha permitido la aparición y supervivencia de muchas empresas periodísticas pero, por otra parte, también se ha convertido en ocasiones en un eficiente bloqueo contra publicaciones disidentes. En años recientes, sin embargo, PIPSA ha perdido parte de su capacidad de control sobre la prensa. Los periódicos pudieron comenzar a adquirir el papel de otras fuentes, o importarlo directamente aunque con costos más altos.

La Unión de Voceadores del Distrito Federal también ha ejercido un papel de control potencial sobre lo que se imprime en los periódicos mexicanos. "Como pago a sucesivos gobiernos mexicanos que la han solapado y apoyado, [la Unión de Voceadores se ha convertido en] ariete de presión y represión contra publicaciones disidentes u opositoras del régimen en varios momentos de la historia moderna mexicana".<sup>162</sup> El gobierno de Gustavo Díaz Ordaz logró que la

---

<sup>161</sup> *Ibid.*, p. 143.

<sup>162</sup> Gabriela Aguilar y Ana Cecilia Terrazas, *La prensa en la calle*, México D.F.: Grijalbo, 1996, p. 11.

Unión de Voceadores detuviera la distribución de la revista *Política* y, durante el gobierno de Miguel de la Madrid, se hizo lo propio con un ejemplar de *Impacto* que contenía un artículo en contra de Manuel Bartlett, secretario de gobernación.

En momentos en que el sistema político ha enfrentado crisis, como en el caso de la guerrilla en Chiapas, la Unión de Voceadores exige a los diarios la entrega de los ejemplares más temprano que de costumbre. Pablo Flores, ex despachador de la unión, reconoció que los distribuidores “no damos problemas a las autoridades; la Secretaría de Gobernación da la orden y si una publicación no cumple con la licitación para ser distribuida se va para afuera”.<sup>163</sup>

Estas prácticas están incluso respaldadas por un acuerdo formal —firmado en 1980 por la Unión de Voceadores, la Cámara Nacional de la Industria Editorial Mexicana y la Comisión Calificadora de Publicaciones y Revistas Ilustradas (dependiente de la Secretaría de Gobernación)— donde se establece que la unión no distribuirá publicaciones que no sean autorizadas por la mencionada comisión.

La unión de los papeleros capitalinos, nacida en 1923, está vinculada al Partido Revolucionario Institucional y al gobierno a través de la Confederación Nacional de Organizaciones Populares. Sexenio tras sexenio desde 1953 — cuando Adolfo Ruiz Cortines instituyó el día del voceador— los presidentes de México han cultivado la buena relación entre el gobierno y los distribuidores de la prensa. El gobierno de José López Portillo reconstruyó la Casa del Voceador;

---

<sup>163</sup> Citado por Aguilar *et al.*, *op. cit.* p. 25.

Miguel de la Madrid entregó a los papeleros 20 viviendas de interés social, y Carlos Salinas entregó becas a los voceadores y los incluyó en el Programa Nacional de Solidaridad. Además, hasta 1990 los papeleros estaban exentos del pago de impuestos sobre sus ingresos.

Sin embargo, dicha relación ha cambiado esencialmente en las últimas décadas; "la Unión ha perdido consenso en un gobierno que no muestra intención alguna de tomar partido".<sup>164</sup> Desde el 2 de noviembre de 1994, el diario *Reforma* se encarga directamente de la distribución de sus ejemplares. Se rompió así el monopolio de la Unión de Voceadores, y se le ha debilitado como instrumento de control de prensa.

La libertad de prensa en México también ha sido amenazada por el veto directo y hasta el asesinato de determinados periodistas. "En el centro que dirijo —CENCOS—, nos hemos dedicado a la necrofiliaca tarea de ir registrando quién muere en defensa de la libertad de expresión. Tenemos la tarea de reportar seis asesinatos en el período de Luis Echeverría Álvarez. Cuando López Portillo, fueron 12; aumentó a 22 con Miguel de la Madrid, y en este régimen [el de Carlos Salinas], que lleva dos años, tenemos 15 asesinatos de buenos periodistas".<sup>165</sup> Los asesinatos de periodistas por motivos políticos son, sin embargo, marginales

---

<sup>164</sup> *Ibid.* p. 15.

<sup>165</sup> José Álvarez Icaza, "La comunicación y los derechos humanos", en Comisión Nacional de Derechos Humanos, *Periodismo y derechos humanos*, México D.F.: Fundación Manuel Buendía, 1993 (1992), p. 19.

en un sistema político autoritario como el mexicano, que permite cierta disidencia y oposición.

Mediante movimientos económicos y políticos, el gobierno mexicano tiene el poder para influenciar el contenido de los periódicos, pero ha tenido poca necesidad de determinar directamente lo que se debe o no imprimir. La censura oficial en la prensa mexicana ha sido innecesaria; son los propios periódicos quienes se autocensuran. De acuerdo al *Index on Censorship*, en México, las noticias nacionales son manipuladas mediante adulación, sobornos, presión económica, "junto a un entendimiento común de las noticias que es propio imprimir".<sup>166</sup>

Las leyes mexicanas señalan como únicos límites a la libertad de prensa el respeto a la vida privada, la moral y el orden públicos —más aún, el 2 de diciembre de 1977 se aprobó una reforma al artículo sexto constitucional, según la cual el Estado garantizará el derecho a la información<sup>167</sup>. Sin embargo, "existen otras circunstancias limitantes no escritas, que nacen más bien de compromisos funcionales, del entendimiento de diversos intereses en juego".<sup>168</sup> En general, esos límites son acatados por los propios periódicos, sin necesidad de la intervención directa del gobierno; sin embargo, el caso de *Excélsior* en 1976

---

<sup>166</sup> *Index on Censorship*, 4 (primavera 1975), pp. 76-77.

<sup>167</sup> El artículo 6 constitucional reza: "La manifestación de las ideas no será objeto de ninguna inquisición judicial o administrativa, sino en el caso de que ataque a la moral, los derechos de terceros, provoque algún delito o perturbe el orden público; el derecho a la información será garantizado por el Estado".

<sup>168</sup> Baqueiro, *op. cit.*, p. 183.



claramente ilustra que el gobierno actuará cuando considere que los límites a la crítica han sido rebasados.

Un estudio de Ralph Lowenstein clasifica la prensa mexicana dentro de la categoría de "libre-con muchos controles".<sup>169</sup> Diversos estudios acerca de la prensa mexicana coincidirían en esta apreciación. Algunos observadores, como Louise Montgomery, consideran que en México la libertad de prensa va en aumento. Montgomery analizó seis diferentes periódicos durante un período de 30 años, y encontró diferentes grados de crítica. Concluyó que la tendencia parecía dirigirse a mayor crítica a través de los años.<sup>170</sup>

Otros analistas consideran que la libertad de prensa no sigue un camino ascendente, sino que zigzaguea a lo largo de cada sexenio. A decir de Teodoro Torres, los presidentes mexicanos dan cierta libertad a la prensa cuando comienza su sexenio, pero pronto se vuelven excesivamente sensibles a la crítica de los periodistas.<sup>171</sup>

Para los propósitos de esta investigación, es importante subrayar que el gobierno tiene poca injerencia directa en el contenido de los periódicos, pero cuenta con diversos medios de control sobre él. Tradicionalmente, los mecanismos de control que el Estado tiene sobre la libertad de expresión han

---

<sup>169</sup> Ralph L. Lowenstein, *PICA: measuring world press freedom*, Columbia Mo.: Freedom of Information Center, publication 166, agosto de 1966.

<sup>170</sup> Louise F. Montgomery "Criticism of government officials in the Mexican press, 1951-1980", *Journalism Quarterly*, vol. 62, núm. 4 (1985), pp. 763-769.

<sup>171</sup> Teodoro Torres, *Periodismo mexicano*, México D.F.: Ediciones Botas, 1937, p. 82, citado por Montgomery, *op. cit.*, p. 763.

sido empleados de manera más severa contra la prensa escrita que contra el radio y la televisión, sin embargo, la autocensura ha sido un elemento muy efectivo en el control de lo que la prensa imprime.

La relación entre el gobierno y la prensa en México es compleja; se permite y hasta se fomenta cierta disidencia, pero siempre con la conciencia de que no es propio imprimir ciertas noticias, y que no es propio cuestionar ciertas políticas. La prensa provee al gobierno de un foro, sin llegar a convertirse en un órgano político. Los periódicos mexicanos reflejan los puntos de vista de la élite que los tiene en propiedad, los escribe y los lee, pero sólo en la medida en que dichas opiniones no se alejan demasiado de la perspectiva del gobierno.

Según Miguel Ángel Granados Chapa, "en la medida en que la prensa se ha convertido principalmente en una actividad industrial, recibe la protección y apoyo del gobierno en los aspectos financiero, político y administrativo. A cambio de ello, la prensa es receptáculo y altoparlante de la retórica gubernamental".<sup>172</sup>

La que se expresa en la prensa mexicana puede ser considerada la voz de una élite relativamente afín a los intereses del gobierno, ya sea por propia convicción, o como resultado del efecto de diversos instrumentos de control con que cuenta el Estado autoritario mexicano. Más allá de sus posibilidades como molde de opinión pública, la prensa debe ser entendida como reflejo de la opinión de una élite a la que pertenece el gobierno mismo. La importancia de un análisis

---

<sup>172</sup> Miguel Ángel Granados Chapa, "El Estado y los medios de comunicación," Jorge Alonso, coord., *El Estado Mexicano*, México D.F.: Nueva Imagen, 1982

de contenido de la prensa mexicana reside, entonces, en su capacidad de mostrar la retórica del gobierno y probablemente la opinión de una élite alfabetizada e interesada en los asuntos públicos.

#### 4. Cobertura de Estados Unidos en *Excélsior*

*Excélsior* es el periódico diario con la más extensa cobertura de noticias internacionales. Aunque la mayor parte de las notas internacionales de *Excélsior* provienen de agencias como la *Associated Press* o *Agence France-Presse*, la cobertura de Estados Unidos es hecha principalmente por corresponsales.

El periódico se divide en 5 secciones, la más larga de las cuales es la primera, sección A, de noticias políticas nacionales e internacionales. La sección B del periódico, también considerablemente amplia, se dedica a exposiciones, conferencias, congresos y toda clase de acontecimientos sociales. La tercera sección publica anuncios clasificados. La sección D es la sección deportiva del periódico, y la última sección, E, se dedica a artículos misceláneos. Entre 1978 y 1982, el periódico cambió de formato. La sección E se dedicó al entretenimiento, y las noticias financieras se cubrieron en una nueva sección, F.

Para este análisis de contenido, se eligieron cuatro años claves en la relación de dependencia entre México y Estados Unidos,<sup>173</sup> y se revisó una semana reconstruida de la cobertura de Estados Unidos en el mes de diciembre de cada uno de dichos años.<sup>174</sup>

---

<sup>173</sup> La elección de estos cuatro años se desprende del análisis desarrollado en el capítulo 2 de la presente tesis: "Evolución de las condiciones de dependencia y vulnerabilidad respecto a Estados Unidos".

<sup>174</sup> La metodología se detalla en la sección correspondiente.

Cada una de las secciones de los ejemplares analizados —excepto la sección C, de anuncios clasificados— contenía, en un día o en otro, artículos, caricaturas, fotografías o comentarios acerca de Estados Unidos.

Si bien el cambio en el volumen de la cobertura de un país es un elemento importante del análisis de su imagen, las fechas elegidas aquí probablemente llevarían esta parte del análisis a conclusiones erróneas. Dos de los cuatro años elegidos fueron años electorales. Miguel de la Madrid Hurtado tomó posesión de la Presidencia el 1 de diciembre de 1982 y Carlos Salinas en 1988. Por ende, el contenido de los periódicos analizados se dedicó principalmente al gabinete presidencial y a los retos que cada nuevo presidente debía enfrentar.

Aunque la cobertura de noticias internacionales era extensa, seguramente cedió cierto espacio a las noticias nacionales. Cualquier cambio en el número de elementos periodísticos sobre Estados Unidos en diciembre de 1982 y 1988, comparado con 1978 y 1993, sería poco iluminador respecto al cambio de imagen de Estados Unidos en México. Esta parte del análisis de contenido fue, por lo tanto, ignorada.<sup>175</sup> En contraste, la llegada de un nuevo presidente a Los Pinos no

---

<sup>175</sup> Sería interesante investigar si la visibilidad de Estados Unidos cambió a lo largo del período analizado. Sería necesario evitar el peligro de una variable extra, como las elecciones, mediante la selección de nuevas fechas que permitan una comparación más justa. Un análisis del cambio en la visibilidad de Estados Unidos en la prensa mexicana sería particularmente útil para ver si había una intención deliberada de mejorar la imagen de Estados Unidos. La estrategia de relaciones públicas para mejorar la imagen de un país con alta visibilidad negativa es reducir la visibilidad antes de cambiar la calidad de la cobertura. La estrategia seguiría el siguiente patrón: de alta visibilidad negativa, a baja visibilidad negativa, a baja visibilidad positiva, a alta visibilidad positiva. El brinco de alta visibilidad negativa a positiva sería contraproducente, puesto que sería percibida como un esfuerzo propagandístico. Jarol B. Manheim and Robert B. Albritton "Changing national images: international public relations and media agenda setting," *The American Political Science Review*, vol. 78, núm. 3 (1984) pp. 641-657.

tenía por qué afectar la calidad de la cobertura de Estados Unidos en la prensa. Tal es el enfoque de esta investigación.

#### 4.1 1978

En 1978, la imagen de Estados Unidos que apareció en *Excélsior* fue predominantemente negativa.<sup>176</sup> En contraste con las 25 imágenes positivas, en la semana reconstruida de diciembre aparecieron 47 imágenes negativas de Estados Unidos,<sup>177</sup> es decir 37 por ciento del total de imágenes.<sup>178</sup>

*Excélsior* retrató al país vecino como imperialista, abusivo y, sobre todo, desconfiable. La imagen de desconfiabilidad apareció con mucha mayor frecuencia en los diarios de 1978 que en los de cualquier otro de los años analizados. Un elemento que merece ser subrayado es el comentario editorial de Guillermo Knochenhauer aparecido el 16 de diciembre:

---

<sup>176</sup> De acuerdo a lo señalado en la sección de metodología, las categorías que se consideran negativas en este análisis son doce: el estadounidense ignorante, el imperialista, el superfluo, el arrogante, el amigo de dictadores, el belicista, el criminal, el desconfiable, el intervencionista, el abusivo, el impopular y el estadounidense con problemas sociales. Como se ha señalado con anterioridad, en este análisis de prensa se tomaron en cuenta todos los elementos periodísticos aparecidos en *Excélsior* durante las semanas reconstruidas del mes de diciembre de 1978, 1982, 1988 y 1993, y se clasificaron de acuerdo a categorías negativas, positivas y neutras. Las categorías en cuestión no eran excluyentes entre sí, de modo que cada elemento periodístico podía ser clasificado bajo diferentes categorías si daba diferentes imágenes de Estados Unidos. Así, en este análisis se han contabilizado las imágenes de Estados Unidos, no los elementos periodísticos que se refieren a él.

<sup>177</sup> Ver cuadro 1, sobre el total de imágenes de Estados Unidos aparecidas en *Excélsior*.

<sup>178</sup> Ver cuadro 2, sobre los porcentajes de imágenes de Estados Unidos en *Excélsior*.

Desde una posición de prepotencia, Washington ha advertido que la previsible escasez de hidrocarburos está en la base de su política exterior, no orientada a cooperación, sino a seguridad nacional... Pero peor nos iría si accediéramos al cuestionable privilegio, insinuado por la Casa Blanca, de considerarnos país socio de Estados Unidos comprometiendo las reservas petroleras del país a las necesidades estratégicas de seguridad nacional de Estados Unidos... A cambio de ello, Washington piensa en una suerte de 'asociación' con México que de inmediato se traduciría en imposiciones sobre el diseño de la políticas económica nacional y da como marco alucinante su viejo proyecto, a cargo de la Rand Corporation, de integrar una comunidad norteamericana que incluiría a Canadá.<sup>179</sup>

Otra imagen del estadounidense desconfiable apareció el 4 de diciembre, bajo el encabezado "Sabotaje cultural de Estados Unidos en Oaxaca." El artículo describe las acciones de grupos de estadounidenses pertenecientes a diferentes misiones religiosas que, según el artículo, disfrazaban sus intenciones políticas e ideológicas detrás de aparente trabajo social. "Los gringos aconsejan a los padres no enviar a sus hijos a las escuelas públicas, prohibirles a los pequeños cantar el Himno Nacional Mexicano y participar en bailables porque 'estas son cosas malas' ... Con artimañas, despojan a los niños de piezas arqueológicas; por las noches, hombres y mujeres recogen en tenates nuestros minerales; se ganan la confianza repartiendo alimentos y medicinas".<sup>180</sup>

Otra imagen semejante, la del estadounidense abusivo, también apareció mucho más frecuentemente en 1978 que en los demás años analizados.<sup>181</sup> Siete

---

<sup>179</sup> Guillermo Knochenhauer, "Socios de Estados Unidos; cuestionable privilegio," *Excélsior*, 16 de diciembre de 1978. Este artículo apareció un sábado y, por lo tanto, no fue tomado en cuenta para contabilizar los resultados finales establecidos arriba. Sin embargo, es un artículo interesante y representativo de la imagen de desconfiabilidad de Estados Unidos en la prensa de 1978.

<sup>180</sup> *Excélsior*, "Sabotaje cultural de Estados Unidos en Oaxaca," 4 de diciembre de 1978.

<sup>181</sup> El estadounidense abusivo correspondió a apenas 2.3 por ciento de las imágenes aparecidas en los diarios de 1982, 1.7 por ciento de las de 1988 y 1.1 por ciento de las de 1993.

por ciento de las imágenes de los estadounidenses los retrataban como abusivos en 1978. Un ejemplo de esta imagen apareció el 28 de diciembre, en un editorial titulado "Taiwan, precio de la inocencia": "Humillación e infamia... con estas dos palabras se describe [...] la mayor parte de la política exterior de Estados Unidos".<sup>182</sup>

En contraste, el estadounidense arrogante recibió menos atención en los diarios de 1978 que en los de los demás años. Este hallazgo es coherente con la aparente debilidad relativa de Estados Unidos que dibujaban los diarios de 1978, según he descrito en párrafos anteriores.

El estadounidense en crímenes violentos también recibió mayor cobertura en 1978 que en los demás años analizados. Tal fue la imagen dibujada por artículos como "Ya son 15 los cuerpos en el patio de J. W. Gacy", aparecido el 28 de diciembre.

El deterioro social de Estados Unidos apareció frecuentemente en 1978. Ningún otro de los diarios analizados dedicó a esta categoría un porcentaje más alto de imágenes que los de aquel año. Bajo esta categoría se clasificaron artículos acerca del racismo, la alta tasa de divorcios, el acelerado ritmo de vida o el maltrato a las minorías étnicas.

Por lo que se refiere a las características neutrales, el periódico contenía 55 artículos que describían la debilidad o poderío, la riqueza y los problemas económicos de Estados Unidos, o que dibujaban al estadounidense en

---

<sup>182</sup> *Excelsior*, 28 de diciembre de 1978.



entretenimientos. Estas imágenes representaban más de 43 por ciento de las imágenes sobre Estados Unidos aparecidas en la muestra de 1978. En los cuatro años analizados, las características neutrales fueron invariablemente las más recurrentes, especialmente si se toma en cuenta la sección deportiva del periódico.

El estadounidense en entretenimientos fue, en particular, quien apareció con mayor frecuencia en todos los diarios analizados. Tal era la imagen que transmitían artículos, fotografías y caricaturas acerca de deportistas, actores o cantantes estadounidenses. La sección deportiva de los diarios analizados, así como la de espectáculos, generalmente imprimían buen número de elementos periodísticos respecto a Estados Unidos. Este fenómeno no es sino una muestra de la enorme influencia que tiene sobre México la cultura popular estadounidense, y la gran importancia que los lectores dan a los deportes y deportistas de Estados Unidos. La cobertura del béisbol, por ejemplo, fue creciendo en importancia en los años analizados.

En diversos elementos periodísticos durante esta semana, Estados Unidos apareció como la parte débil en la relación con México. Tal fue la imagen que dibujaban artículos como el aparecido el 16 de diciembre respecto a ciertas declaraciones del canciller Santiago Roel, "La última palabra, de JLP: Roel". El artículo señalaba: "Sabido es que existe interés no sólo unilateral, sino bilateral como vecinos tradicionales, que podemos ayudarnos mutuamente en muchos aspectos.... Respecto al interés de Estados Unidos en nuestros energéticos, José

López Portillo tendrá la última palabra".<sup>183</sup> La relación entre México y Estados Unidos apareció en los periódicos de 1978 como una entre pares, cuando no como una donde México tenía la ventaja. Nada parecido se halló en 1982 ni en 1993 y sólo marginalmente en 1988.

Resulta congruente que el estadounidense poderoso apareciera con mucha menor frecuencia en 1978 que en los demás años. Apenas cuatro por ciento de las imágenes aparecidas ese año retrataban a Estados Unidos como poderoso, en contraste con 10.5 por ciento en 1982, 6.5 por ciento en 1988 y 8.5 por ciento en 1993.

Asimismo, la debilidad económica de Estados Unidos apareció más frecuentemente en 1978 que en ningún otro de los años analizados. La seguridad que dio a México la posesión de un bien escaso y anhelado por su vecino del norte, el petróleo, probablemente explique la aparición de un estadounidense débil y con problemas económicos.

Aunque el estadounidense afluente apareció en muchos de los elementos de los diarios de 1978, el resto de los periódicos analizados —excepto los de 1982— lo describieron aún más frecuentemente. Artículos sobre la enorme cantidad de recursos utilizados en la investigación de las partituras originales de Verdi, así como otras historias acerca del mercado en *Wall Street* daban esta imagen de riqueza.

---

<sup>183</sup> *Excelsior*, 16 de diciembre de 1978.

Durante 1978, aproximadamente 20 por ciento de las imágenes acerca de Estados Unidos en *Excélsior* lo dibujaban de manera positiva. La semana reconstruida que se eligió contenía 25 elementos periodísticos que señalaban a Estados Unidos como culto, democrático, amistoso o generoso. La característica positiva que apareció con mayor frecuencia fue su amigabilidad y su defensa de los derechos humanos.

Un interesante ejemplo de esta última categoría es un editorial aparecido el viernes 1 de diciembre: "En Estados Unidos, cualquier ciudadano, blanco, negro o verde cordillera tiene derecho de protestar... Estados Unidos puede ser un país con muchos peros; sin embargo, no hay en la Tierra ningún lugar que se le acerque en cuanto a intentos para hacer que todos sus ciudadanos —y hasta los inmigrantes— tengan los mismos derechos y las mismas libertades".<sup>164</sup> Aunque este editorial se refería a los espías estadounidenses en México, subrayaba las virtudes del vecino país y aseguraba que si bien Estados Unidos mantenía espías en México, muchos otros países hacían lo propio.

Sin embargo, apenas dos elementos periodísticos retrataron a Estados Unidos como generoso en los diarios analizados de 1978. Estos elementos representan apenas 1.57 por ciento del total de imágenes aparecidas este año, menos que en cualquiera de los demás años analizados. La generosidad fue una de las imágenes que describía el editorial aparecido el 4 de diciembre bajo el título "Vaselina y sus hermanitos": "...en su conjunto [la estadounidense] es una

---

<sup>164</sup> *Excélsior*, 1 de diciembre de 1978.

juventud fresca y fuerte como la que personalmente pude ver, y conocer, y apreciar, cuando los ejércitos aliados desembarcaron en Europa para sacarnos del fascismo y darnos una lección de libertad... Olvidaron las ofensas incontables... y nos permitieron resucitar. No violaron a nuestras hermanas. Nos llevaron cocacolas, sí, pero no nos impusieron comisarios políticos ni campos de concentración".<sup>185</sup>

El pacifismo y los avances científicos y tecnológicos de Estados Unidos también aparecen con menor frecuencia en 1978 que en cualquier otro de los años analizados.

#### **4.2 1982**

También en la semana reconstruida de 1982, las imágenes más frecuentes de Estados Unidos fueron las neutras. Las descripciones de Estados Unidos en términos neutros pasaron de 43 por ciento en 1978 a 45 por ciento en 1982.<sup>186</sup> En particular, fue el estadounidense poderoso quien obtuvo una amplia cobertura en *Excelsior*, mayor que en el resto de los años analizados.

El estadounidense poderoso fue retratado en recurrentes artículos acerca de la participación de Estados Unidos como potencia hegemónica en diferentes

---

<sup>185</sup> *Excelsior*, 4 de diciembre de 1978.

<sup>186</sup> Las categorías que se consideran neutras en este análisis, de acuerdo a lo señalado en la sección de metodología, son las siguientes: el estadounidense en entretenimientos, el rico, el poderoso, el débil y el que enfrenta limitaciones económicas. Cabe reiterar que en este análisis se tomaron en cuenta todas las imágenes que de Estados Unidos aparecieron en *Excelsior* durante las semanas reconstruidas de diciembre de 1978, 1982, 1988 y 1993. Cada elemento periodístico (fotografía, caricatura, artículo o comentario) podía presentar más de una imagen y, por lo tanto, podía ser clasificado en más de una categoría.

arenas internacionales. El estadounidense poderoso también aparece en diversos artículos sobre la crisis de la deuda en México. El Estados Unidos de 1978, que solía ser dibujado como el socio débil en la relación con México, desapareció totalmente de los periódicos en la semana reconstruida de diciembre de 1982. El Estados Unidos descrito entonces tomaba las decisiones económicas y afectaba las perspectivas económicas de México.

De manera semejante, los deportes estadounidenses cobraron mayor importancia para el público mexicano. Más de 25 por ciento de las imágenes aparecidas en 1982 se dedicaron al estadounidense en entretenimientos.

Sin embargo, el cambio más dramático entre 1978 y 1982 fue la caída en la imagen negativa de Estados Unidos, tendencia que sólo se acentuó en los años siguientes. Aunque entre estos dos años las imágenes negativas pasaron de 47 a 60 en números absolutos, en realidad el porcentaje de imágenes negativas cayó muy considerablemente de 37 a 28.6 por ciento. Es particularmente interesante notar que el estadounidense de 1982 parece muchísimo menos desconfiable que el de 1978. El estadounidense desconfiable apareció sólo en 0.95 por ciento de las imágenes en la semana reconstruida de 1982, en comparación con 6.3 por ciento de las de 1978.

Este hallazgo es particularmente interesante si tomamos en cuenta que las circunstancias económicas del país durante la crisis de 1982 hacían a México más vulnerable a Estados Unidos que en mucho tiempo, especialmente más vulnerable que durante el auge petrolero. Sin embargo, a pesar de su creciente

vulnerabilidad, México estaba menos temeroso de Estados Unidos; lo encontraba menos desconfiable.

Los diarios de 1982, sin embargo, no olvidaron completamente al estadounidense desconfiable. Estados Unidos apareció nuevamente como amenazante e interesado en los recursos naturales de otros países, particularmente el petróleo. Un interesante ejemplo de ello es "Ley para proteger a transnacionales de expropiaciones, demandan en Estados Unidos", un artículo aparecido el 3 de diciembre: "El Consejo Nacional Estadounidense del Petróleo propuso hoy a la administración Reagan profundas reformas legislativas para proteger a las corporaciones transnacionales del ramo de 'expropiaciones ilegales' a fin de incrementar substancialmente la participación estadounidense en el 'desarrollo' petrolero del Tercer Mundo".<sup>187</sup>

De manera congruente con la baja cobertura del estadounidense desconfiable, el estadounidense abusivo representó sólo 2.4 por ciento de las imágenes aparecidas en 1982, en contraste con el 7 por ciento de 1978.

El deterioro social también ocupó menos espacio de los diarios de 1982 que de los de 1978. Los problemas sociales fueron materia de sólo 3.3 por ciento de las imágenes de Estados Unidos en 1982, en contraste con 8.7 por ciento en 1978.

---

<sup>187</sup> *Excélsior*, 3 de diciembre de 1982. Comillas en el original.

Asimismo, la descripción del estadounidense en crímenes violentos y crímenes que tienen que ver con adicciones merecieron en 1982 apenas la mitad de la cobertura que recibieron en 1978, en términos de porcentajes de imágenes.

Si bien la mayor parte de las imágenes negativas acerca de Estados Unidos aparecieron menos frecuentemente en 1982 que en 1978, algunas otras crecieron en importancia entre esos dos años. Tal fue el caso del estadounidense superficial que apareció en artículos como "Gobernar con un ademán y una sonrisa" del 27 de diciembre de 1982 respecto al estilo de gobierno estadounidense.

También apareció más frecuentemente la imagen del estadounidense arrogante, por ejemplo, en artículos acerca de la Ley Simpson-Mazzoli que se discutía en esos momentos. El estadounidense que aparecía en los diarios de 1982 no era el débil estadounidense frente al poderoso mexicano de 1978. De ahí que resulte comprensible un aumento en la cobertura del estadounidense arrogante.

Otra imagen negativa que apareció con mayor frecuencia en 1982 que en 1978 fue el estadounidense intervencionista. Un ejemplo de esta imagen apareció el jueves 9 de diciembre bajo el título "Piden que el ILV salga de Colombia":

La Organización Nacional Indígena de Colombia (ONIC) pidió hoy al Presidente Belisario Betancur que cancele el contrato con el Instituto Lingüístico de Verano (ILV) de Estados Unidos por considerar que el mismo atenta contra los derechos de las minorías étnicas y es un centro de espionaje militar. Recuerda la ONIC que el ILV ha sido expulsado de Ecuador, México y Panamá pero 'en Colombia continúa su labor de destrucción de los grupos indígenas mediante el adoctrinamiento y el lavado de cerebro en el sistema de vida estadounidense'.<sup>188</sup>

El estadounidense intervencionista apareció en numerosos artículos acerca de la política de Estados Unidos hacia Nicaragua, así como otros artículos sobre las operaciones de la Agencia Central de Inteligencia en Centroamérica.<sup>189</sup>

Estados Unidos también apareció en los diarios de 1982 como más impopular que en 1978. Esa era la imagen que daban artículos acerca de manifestaciones en contra de Estados Unidos en Barcelona<sup>190</sup>, manifestaciones de puertorriqueños en el consulado estadounidense de Ciudad Juárez<sup>191</sup> o el descontento de los costarricenses por el exceso de dispositivos de seguridad alrededor de la visita de Ronald Reagan.<sup>192</sup>

La imagen negativa que más aumentó entre 1978 y 1982 fue la inclinación de Estados Unidos por la guerra. Muchos de los artículos que dibujaban al país vecino como intervencionista lo señalaban también como belicoso. Esta inclinación era evidente en artículos acerca de las políticas de defensa de Ronald Reagan, como el despliegue de los misiles MX.

---

<sup>188</sup> *Excelsior*, 9 de diciembre de 1982.

<sup>189</sup> *Excelsior*, 21 de diciembre de 1982.

<sup>190</sup> *Excelsior*, 9 de diciembre de 1982.

<sup>191</sup> *Excelsior*, 15 de diciembre de 1982.

<sup>192</sup> *Excelsior*, 3 de diciembre de 1982.



La imagen positiva de Estados Unidos también cambió considerablemente entre 1978 y 1982. En la semana reconstruida de 1982, 26.2 por ciento de las imágenes acerca de Estados Unidos eran positivas, en contraste con 19.7 por ciento en la semana de 1978.

Así como las categorías negativas recibieron menor cobertura en 1982 que cuatro años antes, las categorías positivas fueron señaladas con mucha mayor frecuencia. Estados Unidos apareció en 1982 como mucho más culto, democrático, generoso, pacifista y avanzado en ciencia y tecnología que lo que parecía en los diarios de 1978.

Los diarios de 1982 cubrieron profusamente la publicación de libros de autores estadounidenses, el montaje de obras de teatro de Shakespeare en Nueva York, y el interés de los estadounidenses por la cultura azteca.<sup>193</sup> Asimismo, se publicaron artículos sobre músicos de jazz.<sup>194</sup>

El estadounidense democrático —aunque intervencionista— también recibió mayor cobertura en 1982 que cuatro años antes. Tal era la imagen que dibujaban artículos acerca del interés estadounidense por el establecimiento de regímenes democráticos en diversos países.

El estadounidense generoso que describían los diarios de 1982 pretendía una relación más cercana a México y buscaba una solución conveniente para los

---

<sup>193</sup> *Excelsior*, 9 de diciembre de 1982.

<sup>194</sup> *Excelsior*, 15 de diciembre de 1982.

problemas de la deuda mexicana. El estadounidense generoso también apareció en artículos acerca de la deuda externa de Brasil.

Aunque, según se señaló en párrafos anteriores, Estados Unidos apareció en los diarios de 1982 como más belicoso que en 1978, también apareció como más pacifista, particularmente en lo que se refiere a los ciudadanos individuales. El estadounidense pacifista apareció en artículos como "Dos pacifistas mantuvieron a raya al FBI y paralizaron Washington" o "Impopular el rearme en Estados Unidos" del 9 de diciembre de 1982.<sup>195</sup>

El estadounidense interesado en la ciencia y la tecnología también apareció con mayor insistencia en la semana reconstruida de 1982 que en la de 1978. Diversos artículos se dedicaron al intento de implantar el primer corazón artificial en un ser humano.

Sin embargo, el estadounidense en defensa de los derechos humanos y el estadounidense amistoso aparecieron menos frecuentemente que en 1978. El 3 de diciembre, por ejemplo, se cubrieron acontecimientos como la denuncia estadounidense de la matanza de campesinos guatemaltecos, o la bienvenida a asilados políticos, pero estas categorías recibieron menos espacio relativo que en 1978.

---

<sup>195</sup> *Excelsior*, 9 de diciembre de 1982.

### 4.3 1988

También ocurrieron interesantes cambios en la imagen de Estados Unidos entre 1982 y 1988. En los diarios analizados de 1988 se encontró una nueva sección publicada en inglés y en español, *Excélsior Internacional*, con una importante cobertura de noticias acerca de Estados Unidos.<sup>196</sup> La propia aparición de esta nueva sección resulta interesante, pues refleja un mayor interés en el vecino del norte.

En términos generales, se mantuvo la tendencia de mejoramiento de la imagen del estadounidense. Treinta y dos por ciento de las imágenes que aparecieron en los diarios de la semana reconstruida de 1988 dibujaban a Estados Unidos bajo una luz positiva, en contraste con 26 por ciento de 1982 y 20 por ciento en 1978.

El cambio más notable en las imágenes positivas fue el del estadounidense amistoso. Veíamos que esta categoría sufrió una caída entre 1978 y 1982 (de 6.3 por ciento a 4.3 por ciento); sin embargo, esta tendencia se revirtió muy marcadamente entre 1982 y 1988, cuando más de diez por ciento de las imágenes de Estados Unidos lo definían como amistoso. El estadounidense amistoso apareció en artículos acerca de sus relaciones con el gobierno de

---

<sup>196</sup> *Excélsior*, 8 de diciembre de 1988. La aparición de una sección como *Excélsior Internacional* —que cubre sobre todo temas relacionados con Estados Unidos— seguramente implica un aumento en el número de artículos respecto al vecino del norte. Sin embargo, y por las razones expuestas en la página 103, en esta tesis no se hace un análisis cuantitativo de la cobertura de Estados Unidos. La base de este análisis no es el número de artículos, sino la proporción de imágenes positivas, negativas y neutras clasificadas en categorías no excluyentes. Ver sección de metodología.

Mikhail Gorbachev. Artículos sobre estudios para incrementar el turismo entre Estados Unidos y México<sup>197</sup>, o sobre el creciente comercio entre ambos países también daban la imagen de un Estados Unidos amistoso. De manera semejante, los intentos estadounidenses por aliviar la inestabilidad económica de América Latina, y la firma de diversos acuerdos con España y con México, también dieron lugar a la imagen de un estadounidense amistoso.<sup>198</sup>

Artículos sobre el reconocimiento estadounidense de que la inestabilidad económica era una amenaza para América Latina mostraban al vecino país como amistoso y señalaban su interés por defender la democracia en la zona. La defensa de la democracia fue otra categoría que mereció mayor cobertura en la prensa de 1988 que en la de 1982 y 1978.

Tal fue también el caso del estadounidense avanzado en ciencia y tecnología. Esta fue la imagen que dibujaban artículos sobre métodos para reforzar construcciones, el papel de las computadoras y de la energía nuclear en la vida moderna, la "importación de cerebros" y hasta las nuevas aplicaciones de las sanguijuelas en la medicina actual.<sup>199</sup> Durante 1988 se percibe en la prensa diaria la creciente importancia que ha cobrado la informática en la vida cotidiana. La sección F del *Excélsior* del 26 de diciembre publicó cinco artículos sobre computación, sus avances y aplicaciones en Estados Unidos.

---

<sup>197</sup> *Excélsior*, 14 de diciembre de 1988.

<sup>198</sup> *Excélsior*, 8 de diciembre de 1988.

<sup>199</sup> *Excélsior*, 26 de diciembre de 1988.

Los incrementos en la aparición del estadounidense amistoso, democrático y avanzado tecnológicamente explican la imagen generalmente positiva que recibió Estados Unidos este año, aún más favorecedora que la de 1982.

Sin embargo, el resto de las imágenes positivas acerca de Estados Unidos aparecieron menos frecuentemente que en años anteriores. Disminuyeron las referencias al estadounidense culto, al defensor de los derechos humanos y al pacifista, respecto a 1982. Las caídas en estos porcentajes fueron pequeñas, pero en algunos casos mostraron tendencias que se confirmaron en años siguientes. El estadounidense culto recibió menos cobertura en 1993. De manera semejante, el espacio dedicado a la defensa de los derechos humanos, la generosidad y el pacifismo no se recuperó de manera importante en los siguientes años analizados, aún cuando la imagen general de Estados Unidos siguió mejorando.

En 1988 el estadounidense en entretenimientos fue de nuevo la imagen más frecuentemente dibujada en los periódicos. Esta imagen del estadounidense amante de los deportes y orientado a la diversión —según lo describe Wolfe<sup>200</sup>— fue la más frecuente en los cuatro años analizados. En promedio, 44 por ciento de las imágenes de Estados Unidos que aparecían en los diarios se referían a su debilidad o poderío, su riqueza, sus problemas económicos y sus entretenimientos.

---

<sup>200</sup> Wolfe, *op. cit.*

El estadounidense poderoso apareció con menos frecuencia en 1988 que en 1982, pero sin alcanzar los bajos niveles que tuvo en 1978. De manera congruente, el estadounidense débil recuperó importancia en este año. La imagen del estadounidense débil, que prácticamente había desaparecido de los diarios de 1982, reapareció en 1988. Recibió, sin embargo, una cobertura diferente. El estadounidense en los periódicos de 1988 no era, como diez años antes, el socio débil en la relación con México, sino el estadounidense coqueto y seductor que intentaba persuadir a México de la bondad de sus intenciones. Artículos acerca de la adopción de medidas conjuntas entre los principales deudores de la banca internacional mostraban un Estados Unidos relativamente débil frente a los deudores.<sup>201</sup> Otros artículos acerca de la venta de parte de IBM a Siemens o la venta de Nabisco a empresarios japoneses<sup>202</sup> mostraron un Estados Unidos relativamente débil frente a otras potencias.

De manera semejante, los problemas económicos estadounidenses merecieron mayor atención en 1988 que en 1982, aunque no tanta como en 1978. Esa fue la imagen que presentaron artículos sobre el déficit presupuestal de 155 mil millones de dólares que Ronald Reagan dejó a George Bush.<sup>203</sup>

Aunque con problemas económicos, el estadounidense apareció en los diarios de 1988 como más afluente que en los otros cuatro años analizados. El 8 de diciembre aparecieron artículos acerca de la importancia de Estados Unidos

---

<sup>201</sup> *Excélsior*, 2 de diciembre de 1988.

<sup>202</sup> *Excélsior*, 20 de diciembre de 1988.

<sup>203</sup> *Excélsior*, 8 de diciembre de 1988.

para la economía de los estados fronterizos mexicanos. El estadounidense rico apareció en artículos sobre aumentos sustantivos en el ingreso y el ahorro, y también en artículos sobre sus patrones de consumo. Un artículo acerca del magnate estadounidense Donald J. Trump también daba la imagen del estadounidense afluente.

En 1988, algunos de los cambios más interesantes ocurrieron en las imágenes negativas. A diferencia de los dos años anteriores, no se encontró una sola imagen de desconfiabilidad en la cobertura de Estados Unidos durante la semana reconstruida de 1988.

De manera similar, el estadounidense imperialista desapareció del periódico en la semana analizada de 1988. Y una categoría similar, el estadounidense intervencionista, apareció en 1988 mucho menos frecuentemente que en 1982.

Los diarios analizados de 1978 retrataban un estadounidense abusivo. Más de siete por ciento de las imágenes dibujadas ese año contribuían a esa percepción. En contraste, sólo 2.4 por ciento de las imágenes analizadas en 1982 presentaban esa imagen. En 1988 la imagen del estadounidense abusivo fue aún menos frecuente que en 1982 —representaba 1.7 por ciento del total de imágenes de Estados Unidos.

Entre las imágenes negativas, sólo la arrogancia, los crímenes que se relacionan con adicciones, y el deterioro social recibieron mayor cobertura en 1988 que seis años antes.

#### 4.4 1993

De los años analizados, 1993 representó la culminación de la tendencia de mejoramiento de la imagen de Estados Unidos. Treinta y seis por ciento de las imágenes del país vecino en *Excélsior* fueron positivas, en contraste con 22.5 por ciento de imágenes negativas.

El lunes de la semana reconstruida de 1993 se encontró una nueva sección del diario, publicada en inglés y en español —igual que el *Excélsior Internacional* que apareciera en 1988— llamada *Texas Weekly Edition*. En general, Estados Unidos fue dibujado positivamente en esta nueva sección.

El cambio más relevante entre las imágenes positivas fue nuevamente un incremento en la cobertura del estadounidense amistoso. Mientras que esta categoría mereció 10.24 por ciento de las imágenes en 1988, en 1993 18 por ciento de las imágenes de Estados Unidos correspondieron al estadounidense amistoso. Este porcentaje es el más alto del año —y de todos los años analizados— si se ignora la categoría del estadounidense en entretenimientos.

El estadounidense amistoso apareció en artículos sobre Cuba, donde Estados Unidos reconoce la importancia de las reformas económicas emprendidas en la isla. Apareció también en artículos acerca de importantes inversiones estadounidenses en América Latina y el Caribe, así como en reportajes sobre declaraciones estadounidenses sobre la confiabilidad de las inversiones en México.



En 1993 los diarios cubrieron profusamente el incremento en las inversiones estadounidenses lo mismo que en las relaciones comerciales entre Estados Unidos y México, ambos fenómenos dieron la imagen de un estadounidense amistoso, cada vez más cercano a México

Resultan reveladores de la nueva imagen de Estados Unidos artículos como el de Teodoro Rentería Arroyave "Es mejor la amistad que volver a las pugnas del pasado" del 27 de diciembre. En general, los diarios establecen la conveniencia de que México establezca una nueva relación con el país vecino, y subrayan su cordialidad:

La contestación del presidente estadounidense Bill Clinton al candidato presidencial del PRD, Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano, ha causado un inmejorable impacto en la opinión pública mexicana.

La razón es harto sencilla: desde los hechos históricos del siglo pasado hasta las impertinentes declaraciones en estos últimos días de expresidentes, excandidatos, legisladoras, funcionarios y del propio Vicepresidente Al Gore, aunque en este caso es de aceptarse su arrepentimiento... el pueblo mexicano siempre ha visto en su poderoso vecino del norte a la representación misma del intervencionismo.

Ya en alguna ocasión, el expresidente Jimmy Carter declaró que el ensanchamiento del territorio de su país no fue un capítulo cristalino y, por ende, no era punto de referencia de orgullo para el pueblo estadounidense.

... pero afortunadamente los tiempos cambian y pese a algunas declaraciones, que se descalifican por sí mismas y algunos actos de franca inamistad, como los ocurridos en algunos puntos de la frontera común, se destaca por ambos gobiernos la gran altura que han alcanzado las relaciones de toda índole que sostienen Estados Unidos de América y México.

... más adelante, el embajador Jones le asegura al candidato opositor que Washington está comprometido con los principios de autodeterminación y de no intervención y es respetuoso de las instituciones y procesos democráticos.

...También merece elogios la cortesía de la misiva diplomática, cuando Jones resalta que el presidente Clinton comprende la preocupación del Ingeniero Cárdenas respecto de cualquier declaración que pudiera haber implicado que Estados Unidos estuviera favoreciendo un resultado particular en las elecciones mexicanas.

... empeñémonos pues en mejorar cada día más las relaciones recíprocas, porque simple y sencillamente más se gana con la amistad.<sup>204</sup>

El comentario editorial de Rentería es representativo de la nueva imagen de Estados Unidos. Si bien la prensa hace referencia al tradicional intervencionismo estadounidense, lo señala como una práctica añeja y lo matiza subrayando nuevas actitudes, más respetuosas, del país vecino. Los diarios analizados de 1993 reiteran la existencia de una nueva relación entre ambos países, y la importancia de la cooperación con Estados Unidos. Otro ejemplo es el artículo de Gloria Analco, publicado el 9 de diciembre: "Cooperación, mejor que espíritu antiimperialista". Analco subraya que el escritor cubano Lisandro Otero "considera que los tiempos cambian y que en esta época lo que debe prevalecer no es tanto el espíritu antiimperialista como el entendimiento y la cooperación".<sup>205</sup>

Únicamente en la *Texas Weekly Edition* del 27 de diciembre, el estadounidense amistoso apareció doce veces. Resulta particularmente interesante un artículo titulado "Mensaje inamistoso el muro de acero entre El Paso y Ciudad Juárez".<sup>206</sup> Los problemas fronterizos y las políticas estadounidenses que pretenden controlar el flujo de inmigrantes mexicanos han

---

<sup>204</sup> *Excelsior*, 27 de diciembre de 1993.

<sup>205</sup> *Excelsior*, 9 de diciembre de 1993.

<sup>206</sup> *Excelsior*, 27 de diciembre de 1993.

sido fuente de fuertes fricciones entre ambos gobiernos. Tradicionalmente, Estados Unidos ha defendido su derecho a proteger sus fronteras. Es por ello que resulta tan novedosa la cordialidad con que Estados Unidos aparece en este artículo: "El gobernador de Nuevo México, Bruce King, y el diputado demócrata por Tejas Ron Coleman, se pronunciaron por separado en contra de la construcción del muro de metal que pretende edificar el Servicio de Inmigración y Naturalización en esta ciudad limítrofe con Ciudad Juárez".<sup>207</sup>

No fue éste el único artículo sobre migración que dibujaba a Estados Unidos como amistoso en 1993. El 15 de diciembre, *Excélsior* publicó "Emigraron 810 mil personas a Estados Unidos en 1992; 15 por ciento más que en 1991".<sup>208</sup> El artículo señala que en 1992 Estados Unidos concedió la residencia permanente a 163 mil inmigrantes ilegales, y subraya que México encabeza la lista de los países de origen de la mayor parte de los inmigrantes.

El diario no sólo resaltó la existencia de relaciones cada vez más cercanas entre los gobiernos mexicano y estadounidense, sino que también señaló la importancia de que las sociedades de ambos países trabajaran en conjunto. Ejemplo de ello es un artículo acerca de "Cómo trabajar juntos los arquitectos de México y Estados Unidos".<sup>209</sup>

En 1993 aumentó también la cobertura del estadounidense generoso, democrático y pacifista. El individuo estadounidense fue definido como generoso

---

<sup>207</sup> *Excélsior*, 27 de diciembre de 1993.

<sup>208</sup> *Excélsior*, 15 de diciembre de 1993.

<sup>209</sup> *Excélsior*, 27 de diciembre de 1993.

en artículos navideños como "*The real joy of giving*".<sup>210</sup> Por su parte, el gobierno estadounidense apareció el 3 de diciembre como amistoso y generoso en artículos como "Obsequia EU a China reliquias extraviadas".<sup>211</sup>

El estadounidense democrático apareció en 1993 en artículos acerca de las relaciones con Haití.<sup>212</sup> Los artículos acerca de la respuesta del gobierno estadounidense a las acusaciones de Cuauhtémoc Cárdenas de que Estados Unidos favorecía al candidato priísta a la Presidencia de la República también mostraron a Estados Unidos como democrático.

El estadounidense pacifista apareció en 1993 con mayor frecuencia que en 1988. Tal fue la imagen que dieron artículos acerca de la necesidad de reducir el arsenal atómico del planeta y, en general, artículos acerca del fin de la Guerra Fría.

La imagen de Estados Unidos en la prensa mexicana mejoró considerablemente entre 1988 y 1993. Las imágenes positivas aumentaron casi cuatro puntos porcentuales, aún cuando las negativas se mantuvieron constantes en términos generales. Esto significó una reducción importante de las imágenes neutras que aparecieron en los diarios analizados. Fueron particularmente el estadounidense débil, el afluente y el estadounidense con limitaciones económicas quienes cedieron su espacio a las categorías positivas.

---

<sup>210</sup> *Excélsior*, 27 de diciembre de 1993.

<sup>211</sup> *Excélsior*, 3 de diciembre de 1993.

<sup>212</sup> *Excélsior*, 3 de diciembre de 1993.

Es interesante notar que Estados Unidos fue retratado en 1993 como más poderoso que en 1988. El fin de la Guerra Fría probablemente explica parte de este cambio en cobertura. Ejemplo de ello es el estadounidense poderoso que apareció el 9 de diciembre en "Cohabitación entre regionalismo y multilateralismo, desafío de potencias".<sup>213</sup>

El estadounidense con limitaciones económicas apareció con menor frecuencia en 1993, año de relativa estabilidad económica. Asimismo, aunque el estadounidense afluente también apareció menos frecuentemente en este año, los diarios subrayaron repetidamente los avances económicos del país vecino. Se señaló ampliamente que la bolsa de valores de Nueva York rompió récords en 1993,<sup>214</sup> que mejoraron las ventas al menudeo,<sup>215</sup> que Estados Unidos retomó el primer lugar mundial en la producción de automóviles, y que la OCDE declaró que Estados Unidos se convertiría en la "locomotora de la economía mundial".<sup>216</sup>

A pesar de la mejoría en la imagen del país vecino entre 1988 y 1993, las imágenes negativas se mantuvieron constantes en términos de porcentaje del total de imágenes. Las imágenes negativas aparecieron menos frecuentemente que las positivas, pero resultan interesantes pues muestran un importante enfrentamiento de ideas respecto a Estados Unidos en la sociedad mexicana. La prensa no sólo mostró al estadounidense amistoso, sino también al arrogante, al

---

<sup>213</sup> *Excélsior*, 9 de diciembre de 1993.

<sup>214</sup> *Excélsior*, 9 de diciembre de 1993.

<sup>215</sup> *Excélsior*, 15 de diciembre de 1993.

<sup>216</sup> *Excélsior*, 21 de diciembre de 1993.

criminal y al estadounidense intervencionista y desconfiable que tradicionalmente ha nutrido nuestro nacionalismo.

El cambio más importante en las imágenes negativas de Estados Unidos ocurrió en la categoría de deterioro social, que recibió el doble de cobertura que en 1988, casi tanta como en 1978. Los diarios señalaron que los niños estadounidenses asisten armados a la escuela, que los adultos están infectados de SIDA, que las parejas divorciadas pelean la custodia de sus hijos, que el propio presidente está envuelto en escándalos sexuales.<sup>217</sup>

Sin embargo, los diarios también hicieron ciertos matices al retrato del deterioro social estadounidense. La *Texas Weekly Edition* del 27 de diciembre publicó "*Dubious memories*", acerca del crecientemente divulgado problema de abuso infantil en Estados Unidos:

De pronto, de una manera sin precedentes, este tipo de crimen odioso se ha vuelto sorprendentemente común. Sin embargo, uno puede preguntarse si este aumento realmente refleja un cambio en el comportamiento de la sociedad americana, una repentina consciencia de un problema viejo pero escondido o, la interpretación más intrigante: que la mayor parte de estas acusaciones no están basadas en hechos reales y que estos crímenes no ocurrieron realmente.<sup>218</sup>

Aunque en 1993 el deterioro social estadounidense apareció en la prensa con mayor frecuencia que en casi todos los años analizados, es importante notar que en ningún otro año se encontró un artículo semejante al citado, que reinterpretara o minimizara los conflictos sociales de Estados Unidos.

---

<sup>217</sup> *Excelsior*, 27 de diciembre de 1993.

<sup>218</sup> *Excelsior*, 27 de diciembre de 1993.

También resulta particularmente interesante la reaparición del estadounidense desconfiable en la prensa mexicana. Aunque mucho menos que en 1978, el estadounidense desconfiable apareció en 1993 más frecuentemente que en 1982 y en 1988. La prensa no sólo mostró al estadounidense amistoso, interesado en una relación cercana con México, sino también al estadounidense astuto, que pretende sacar ventajas de esa nueva relación. Un interesante ejemplo de esta imagen apareció en la columna "Frentes políticos" del 9 de diciembre, donde se señaló que "Gore comparó la ratificación del TLC con la compra de Alaska y Luisiana por parte de Estados Unidos o la creación de la OTAN".<sup>219</sup>

En 1993 también cobró importancia una categoría relacionada con la desconfiabilidad: el estadounidense intervencionista. En "Cada quien su vida", José Paniagua Arredondo presenta una imagen de Estados Unidos muy cercana a la del tradicional nacionalismo defensivo mexicano.

En las películas nunca aparecen las consecuencias negativas. La sujeción de los pueblos 'liberados' que, generalmente, 'eligen' a un mandatario proclive a entregar a su país a los intereses yanquis. O la resultante espantosa, típica de la política exterior norteamericana, de promover otro dictador o Jefe Máximo que, a trueque de un poder omnímodo sobre su pueblo, quede enredado en las pitas de la política que sirve para la intención de dominio de la potencia americana, siempre en plan de conseguir ventajas económicas, concesiones onerosas, condiciones de privilegio para sus inversiones y sus ciudadanos, agentes del más gigantesco *trust* que recuerden los siglos: Estados Unidos Sociedad Anónima de Irresponsabilidad Ilimitada.<sup>220</sup>

---

<sup>219</sup> *Excélsior*, 9 de diciembre de 1993.

<sup>220</sup> *Excélsior*, 9 de diciembre de 1993.

Más adelante, Paniagua advierte contra las intenciones de Estados Unidos en su acercamiento con México, aunque lo hace tímidamente: "Nos ilusionamos ante la noble intención de George Bush de remolcar la economía mexicana con la condición de que ésta se abriera y se tomara competitiva".

El viernes 3 de diciembre apareció una nota editorial de Gastón García Cantú que presenta una imagen semejante. García Cantú representa también a esa importante proporción de la opinión pública mexicana renuente al acercamiento con Estados Unidos, desconfiada de sus intenciones y de su arrogancia, y celosa del tradicional nacionalismo defensivo.



Hay que recordar, hoy más que nunca, que México proviene de un Estado colonial y que durante más de cien años el Estado y la nación se consolidaron en guerras civiles y extranjeras... que nuestra desigualdad científica y técnica, respecto de los Estados Unidos, debe hacernos precavidos para no desaparecer en el futuro; que la historia de ese país y su poder económico derivaron de la guerra de conquista territorial de 1847; que es imposible que pasemos de víctimas a socios y que, de pretenderlo, incurriremos en el error más grave de nuestra historia; que la economía logró fincarse, precisamente, con la soberanía jurídica al hacerse respetar el fallo de la Suprema Corte de Justicia en un acto expropiatorio, el de 1938... que la industria mexicana, en su mayoría absoluta mediana y pequeña, requiere de protección aduanal para fomentar su desarrollo y que, el abrir sin más las aduanas ha significado, ya, la mayor derrota a la economía autónoma de nuestro país... que las 286 invasiones, agravios, amenazas y despojos de Estados Unidos se convirtieron, a partir de 1920, en intromisiones políticas e intervenciones económicas; que la respuesta de México, —la mayoría del pueblo— consistió en acrecentar una política defensiva de las instituciones y la nacionalidad; que no hemos sido país cerrado al mundo, sino abierto...: que no es posible que se continúe modificando drásticamente el espíritu legal y político que ha construido a la República, diciendo que no se afecta con ello la soberanía, como neciamente lo afirman los funcionarios de la Secretaría de Comercio; que es un riesgo inexplicable ceder la obra y los sacrificios de generaciones a la aventura de un Tratado que pone el destino del país en manos ajenas, coincidiendo esa política con la virtual clausura de la enseñanza de la historia patria.<sup>221</sup>

Sin embargo, no debe sobrestimarse el alcance de la imagen del estadounidense desconfiable en el *Excélsior* de 1993. Si bien es importante señalar que dicha categoría volvió a aparecer en la prensa tras su total desaparición en 1988, debe notarse que sólo 1.37 por ciento de las imágenes de Estados Unidos se referían a su desconfiabilidad.

En cambio, el estadounidense abusivo mantuvo su tendencia decreciente en los cuatro años que se han analizado. No sólo eso, sino que en 1993 apareció

---

<sup>221</sup> *Excélsior*, 3 de diciembre de 1993.

una nueva imagen, ausente de todos los demás diarios: el débil estadounidense víctima de abusos. Así apareció en un artículo del 21 de diciembre, acerca de un ataque a Estados Unidos propuesto por Fidel Castro a Nikita Khrushchev, y en otro del 27 de diciembre acerca de la matanza de Boston en 1770. Estas referencias históricas ayudan a desvanecer la imagen del estadounidense abusivo y lo acercan a México, víctima tradicional de atropellos ajenos.

Cuadro 1

Total de imágenes de Estados Unidos en *Excélsior*

Categoría	total 1978	total 1982	total 1988	total 1993	total 1994
amistoso	8	9	30	66	51
avanzado en ciencia y tecnología	3	13	29	20	26
culto	2	10	10	9	6
democrático	2	5	10	14	5
defensor de los derechos humanos	7	5	4	4	5
generoso	2	6	7	9	8
pacifista	1	7	4	9	3
<b>Imágenes positivas</b>	<b>25</b>	<b>55</b>	<b>94</b>	<b>131</b>	<b>104</b>
afluente	8	10	31	28	35
débil	3	2	8	3	6
(en) entretenimientos	31	53	58	81	77
(con) limitaciones económicas	8	8	17	8	27
poderoso	5	22	19	31	32
<b>Imágenes neutras</b>	<b>55</b>	<b>95</b>	<b>133</b>	<b>151</b>	<b>177</b>
abusivo	9	5	5	4	19
amigo de dictadores	0	1	1	1	0
arrogante	1	3	6	5	8
belicoso	1	10	11	3	8
criminal/vicio	3	2	9	3	6
criminal/violencia	5	4	2	3	4
desconfiable	8	2	0	5	2
ignorante	1	0	0	3	2
imperialista	1	1	0	2	2
impopular	2	9	4	8	11
intervencionista	3	9	8	11	9
(con) problemas sociales	11	7	12	30	44
superficial	2	7	8	4	3
<b>Imágenes negativas</b>	<b>47</b>	<b>60</b>	<b>66</b>	<b>82</b>	<b>118</b>
<b>total</b>	<b>127</b>	<b>210</b>	<b>293</b>	<b>364</b>	<b>399</b>

Fuente: Análisis de contenido del periódico *Excélsior*, semanas reconstruidas de los meses de diciembre de los años en cuestión. Ver sección de metodología.

Cuadro 2

Porcentajes de imágenes de Estados Unidos en *Excélsior*

Categorías	% 1978	% 1982	% 1988	% 1993	% 1994
amistoso	6.30%	4.29%	10.24%	18.13%	12.78%
avanzado en ciencia y tecnología	2.36%	6.19%	9.90%	5.49%	6.52%
culto	1.57%	4.76%	3.41%	2.47%	1.50%
defensor de los derechos humanos	5.51%	2.38%	1.37%	1.10%	1.25%
democrático	1.57%	2.38%	3.41%	3.85%	1.25%
generoso	1.57%	2.86%	2.39%	2.47%	2.01%
pacifista	0.79%	3.33%	1.37%	2.47%	0.75%
<b>Imágenes positivas</b>	<b>19.69%</b>	<b>26.19%</b>	<b>32.08%</b>	<b>35.99%</b>	<b>26.07%</b>
afluente	6.30%	4.76%	10.58%	7.69%	6.77%
débil	2.36%	0.95%	2.73%	0.82%	1.50%
(en) entretenimientos	24.41%	25.24%	19.80%	22.25%	19.30%
(con) limitaciones económicas	6.30%	3.81%	5.80%	2.20%	6.77%
poderoso	3.94%	10.48%	6.48%	8.52%	8.02%
<b>Imágenes neutras</b>	<b>43.31%</b>	<b>45.24%</b>	<b>45.39%</b>	<b>41.48%</b>	<b>44.36%</b>
abusivo	7.09%	2.38%	1.71%	1.10%	4.78%
amigo de dictadores	0.00%	0.48%	0.34%	0.27%	0.00%
arrogante	0.79%	1.43%	2.05%	1.37%	2.01%
belicoso	0.79%	4.76%	3.75%	0.82%	2.01%
criminal/vicio	2.36%	0.95%	3.07%	0.82%	1.50%
criminal/violencia	3.94%	1.90%	0.68%	0.82%	1.00%
desconfiable	6.30%	0.95%	0.00%	1.37%	0.50%
ignorante	0.79%	0.00%	0.00%	0.82%	0.50%
imperialista	0.79%	0.48%	0.00%	0.55%	0.50%
impopular	1.57%	4.29%	1.37%	2.20%	2.78%
intervencionista	2.36%	4.29%	2.73%	3.02%	2.26%
(con) problemas sociales	8.66%	3.33%	4.10%	8.24%	11.03%
superficial	1.57%	3.33%	2.73%	1.10%	0.75%
<b>Imágenes negativas</b>	<b>37.01%</b>	<b>28.57%</b>	<b>22.53%</b>	<b>22.53%</b>	<b>29.57%</b>
<b>total</b>	<b>100.00%</b>	<b>100.00%</b>	<b>100.00%</b>	<b>100.00%</b>	<b>100.00%</b>

Fuente: cuadro 1

## **Conclusiones**

Los cambios económicos que vio México entre 1978 y 1993 conllevaron una nueva interpretación de sus relaciones internacionales y también una nueva percepción de sí mismo. En esta tesis me concentré fundamentalmente en la percepción de Estados Unidos como un elemento central en la definición del nacionalismo mexicano.

Desde su conformación, la nación mexicana se ha entendido en contraposición con otros países —como España, Francia y Estados Unidos— que la han amenazado. Este nacionalismo defensivo resultó en políticas que definieron sustancialmente las relaciones internacionales y las relaciones entre el Estado y los actores económicos, particularmente a partir de la Revolución de 1910. Los principios de no intervención e igualdad jurídica de los Estados, el derecho a la explotación de los propios recursos naturales, el énfasis en la industrialización y la propiedad pública de los sectores económicos prioritarios, se convirtieron en estandartes intocables de nuestro nacionalismo.

El nacionalismo defensivo que sirvió de base a políticas económicas como la sustitución de importaciones fue motor de la industrialización y la modernización del país hasta finales de la década de los años sesenta. Sin embargo, a partir de entonces resultó evidente la necesidad de cambiar el rumbo de la política económica. Fue sobre todo durante el gobierno de Miguel de la Madrid que la clase política mexicana advirtió que el nacionalismo defensivo había perdido su fuerza como motor del desarrollo nacional. Se volvió entonces la vista al

extranjero —ya como fuente de inversiones o como competidor que obligara al sector industrial nacional a hacerse más eficiente— para impulsar la economía.

El gobierno de Carlos Salinas de Gortari acentuó la política de apertura económica iniciada por De la Madrid y optó definitivamente por un acercamiento a Estados Unidos como elemento central de la nueva estrategia económica. Este proceso ha requerido una transformación de los sentimientos que tradicionalmente han tenido los mexicanos respecto del "coloso del norte".

Como el principal proveedor de la figura del enemigo frente al cual hay que permanecer unidos o sucumbir, Estados Unidos ha sido esencial en la definición del nacionalismo defensivo mexicano. Es por ello que el diseño y puesta en práctica de una política de acercamiento al país vecino requerían un replanteamiento del tradicional nacionalismo defensivo.

En esta tesis se analizó la cobertura de Estados Unidos en un periódico representativo de la prensa nacional con objeto de observar los cambios en la imagen del país vecino en diversas etapas de la historia económica reciente, a partir del auge petrolero a finales de la década de los setenta. Según se desprende de este análisis, la redefinición de las relaciones con Estados Unidos se ha reflejado y ha sido impulsada por cambios en la imagen periodística del tradicional enemigo. Ya sea como consecuencia o como factor necesario de la redefinición de la relación, la imagen de Estados Unidos en *Excélsior* —y, se puede asumir, en la prensa en general— cambió considerablemente en los quince años que siguieron a 1978.

De los Estados Unidos descritos en el editorial de Kochenhauer, citado en el capítulo 4, a los Estados Unidos en la prensa de 1993 hay un giro significativo. Aquellos temores nacionalistas contra el proyecto "alucinante" de un acuerdo de libre comercio con Estados Unidos y Canadá fueron abandonados gradualmente.

Aunque siglos de aprehensión y suspicacia no pueden abandonarse tan fácilmente, y aún hoy hay preocupación respecto a la amenazada soberanía del país, los cambios en la posición económica de México han forzado una nueva concepción del nacionalismo y un acercamiento al vecino del norte. Tras un período de 15 años, Estados Unidos apareció en *Excélsior* como un vecino más amistoso con quien la alianza económica no parecía un proyecto tan "alucinante".

El Estados Unidos descrito en la prensa de 1988 y, sobre todo, de 1993, era un socio viable para México. A partir de lo que se podía leer en los periódicos, el "coloso del norte" iba abandonando su actitud imperialista, se volvía mucho más confiable y era mucho menos abusivo que en 1978. De manera congruente, Estados Unidos era más amistoso y estaba más interesado en los asuntos de México.

La prensa de 1988 y 1993 también insistió más que en los otros dos años analizados en dibujar a Estados Unidos como afluente. El tradicional enemigo aparecía como un amigo acaudalado. La moraleja parecía ser dejar de pelear contra el vecino y compartir y aprovechar su prosperidad. En su nueva estrategia de modernización, México necesitaba un socio rico, avanzado tecnológicamente,

poderoso —el más poderoso del mundo, al final de la Guerra Fría— y, ciertamente, confiable.

Habría sido imposible, a partir de esta investigación, señalar definitivamente las fuerzas detrás del cambio en la cobertura de Estados Unidos en la prensa mexicana. Sin embargo, me inclino a pensar que el gobierno no tenía por qué sentir la necesidad de construir una política definitiva para que la prensa mostrara una imagen positiva de Estados Unidos. Existe un acuerdo tácito, entre la prensa y el Estado, de que los periódicos no interferirán en las políticas del gobierno. A partir de la historia de la relación entre la prensa y el Estado, se puede concluir que los periódicos son, en mayor o menor medida, voceros del gobierno. Sin embargo, los periódicos en México gozan de cierta libertad; no son órganos políticos burdos, sino un medio de expresión de la élite.

La imagen de Estados Unidos en la prensa mexicana, por lo tanto, tiene que ser armónica con las necesidades del gobierno en su acercamiento al vecino del norte, pero también es la expresión de fuerzas e intereses dentro de la sociedad.

México ha luchado tradicionalmente entre los sentimientos positivos de admiración por su poderoso vecino y los sentimientos negativos de enojo y temor por el enemigo que lo privó de la mitad de su territorio. A partir de lo que se puede leer en los diarios mexicanos acerca de Estados Unidos, las nuevas circunstancias económicas han cambiado la idea tradicional de nacionalismo y han inclinado la balanza hacia sentimientos más positivos.



De acuerdo a Jorge Castañeda,<sup>222</sup> “la nueva población letrada urbana de México no ve su nacionalismo peligrar por la comida que comen, la ropa que usan o dónde guardan su dinero.” Esta población tampoco se identifica con los principios teóricamente encarnados en el conflicto centroamericano. “Ya les suenan demagógicos e hipócritas o se inclinan demasiado a la izquierda para una población que se considera de centro o a la izquierda del centro.”

A partir de esta interpretación del nacionalismo mexicano, tiene sentido que los mexicanos sean menos recelosos de Estados Unidos. La nueva clase urbana letrada —aquella población para y por la cual se escriben los periódicos— no teme a Estados Unidos; no encuentra que su vecino del norte sea desconfiable. Esta gente no ve sus valores nacionalistas en el rechazo a la intervención estadounidense, o en el rechazo a los patrones de consumo estadounidense.

A los ojos de los lectores capitalinos, la Coca-colonización<sup>223</sup> no amenaza a la nación mexicana. La cultura popular estadounidense, manifiesta en las cuantiosas apariciones del “estadounidense en entretenimientos” en la prensa, es de enorme importancia para quienes leen y escriben los periódicos mexicanos, pero ello no implica el abandono del nacionalismo ni la pérdida de la cultura nacional. “A través de la historia, modas y bienes materiales se han diseminado

---

<sup>222</sup> Castañeda y Pastor, *op. cit.*, p. 15.

<sup>223</sup> Samuel P. Huntington, “The West Unique, not Universal”, *Foreign Affairs*, vol. 75, núm. 6 (1996), pp. 28-29.

de una sociedad a otra sin alterar significativamente la cultura de la sociedad receptora".<sup>224</sup>

La nueva clase urbana letrada, como el gobierno, tampoco ven un valor nacionalista en la defensa económica contra Estados Unidos. Ellos no consideran que el tradicional nacionalismo antiestadounidense sea un factor de modernización. Por el contrario, la fuerza modernizadora se ha buscado precisamente en la relación con Estados Unidos.

---

<sup>224</sup> *Ibid.*, p. 29.

## Bibliografía

### Libros

- Aguilar, Gabriela y Ana Cecilia Terrazas, *La prensa en la calle*, México D.F.: Grijalbo, 1996.
- Aguilar, José Antonio, *Realidades cambiantes: la reformulación de la política mexicana hacia Estados Unidos (1988-1990)*, Tesis de licenciatura, México D.F.: El Colegio de México, 1992.
- Alonso, Jorge (coord.), *El Estado Mexicano*, México D.F.: Nueva Imagen, 1982.
- Arenas Venegas, Ma. Martina y Guadalupe R. Carbajal, *Imagen de México en los Estados Unidos a través de los círculos académicos y la prensa norteamericanos: 1970-1985*, tesis de licenciatura, México D.F.: Universidad Nacional Autónoma de México, 1987.
- Arriaga Weiss, Victor y Ana Rosa Suárez (comps.), *Estados Unidos desde América Latina; sociedad, política y cultura*, México D.F.: Centro de Investigación y Docencia Económicas, El Colegio de México, Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, 1995.
- Banco de México, *Informe Anual*, 1978, 1982, 1988 y 1993.
- Baqueiro López, Oswaldo, *La prensa y el Estado*, México D.F.: Nuestra América, 1986.
- Bazdresch, Carlos, *et al.*, *México. Auge, crisis y ajuste*, 3 vols., México D.F.: Fondo de Cultura Económica, 1992.

- Bohmann, Karin, *Medios de comunicación y sistemas informativos en México*, México D.F.: Alianza Editorial Mexicana, 1989.
- Brading, David, *Los orígenes del nacionalismo mexicano*, México D.F.: Ediciones Era, 1973.
- Comisión Nacional de Derechos Humanos, *Periodismo y derechos humanos*, México D.F.: Fundación Manuel Buendía, 1993 (1992).
- Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos.*
- Deutsch, Karl W., *Nationalism and its Alternatives*, Nueva York: Alfred A.Knopf, 1969.
- \_\_\_\_\_ , *Nationalism and Social Communication; an enquiry into the foundations of nationality*, Boston: The Massachusetts Institute of Technology, 1953.
- Erlandson, Erling Halvard, *The Press of Mexico, with special consideration of economic factors*, Evanston Ill.: Northwestern University.
- Ferro, Marc, *Cómo se cuenta la historia a los niños en el mundo entero*, México D.F.: Fondo de Cultura Económica, 1990 (1981).
- García Alba, Pascual y Jaime Serra Puche, *Causas y efectos de la crisis económica de México*, México D.F.: El Colegio de México, 1984.
- Garza, Humberto, *Fundamentos y prioridades de la política exterior de México*, México D.F.: El Colegio de México, 1986.
- Gitlin, Todd, *The Whole World is Watching*, Berkeley y Los Angeles: University of California Press, 1980.

- Jervis, Robert, *Perception and Misperception in International Politics*, Princeton N.J.: Princeton University Press, 1976.
- Kissinger, Henry, *Nuclear Weapons and Foreign Policy*, Garden City, N.Y.: Doubleday and Company, 1958.
- Kohn, Hans, *Nationalism: Its Meaning and History*, Princeton: D. Van Nostrand Company, 1965 (1955).
- Lippmann, Walter, *Public Opinion*, Nueva York: The Free Press, 1965 (1922).
- Lowenstein, Ralph L., *PICA: Measuring World Press Freedom*, Columbia Mo.: Freedom of Information Center, publication 166, agosto de 1966.
- Medina, Luis, *Hacia el nuevo Estado*, México D.F.: Fondo de Cultura Económica, 1994.
- Merrill, John Calhoun, *Gringo: The American seen by Mexican Journalists*, Gainesville: University of Florida Press, 1963.
- Meyer, Lorenzo y Josefina Z. Vázquez, *México frente a Estados Unidos, un ensayo histórico, 1776-1980*, México D.F.: El Colegio de México, 1982
- Minués Moreno, Héctor, *Los cooperativistas; el caso Excélsior*, México D.F.: Edamex, 1987.
- Ojeda, Mario, *Alcances y límites de la política exterior de México*, México D.F.: El Colegio de México, 1984.
- Pastor, John A., y Jorge G. Castañeda, *Limits to Friendship: the United States and Mexico*, New York: Alfred A. Knopf, 1988.

- Paz, Octavio, *El laberinto de la soledad*, México D.F.: Fondo de Cultura Económica, 1986 (1959).
- Presidencia de la República, *Las razones y las obras. Gobierno de Miguel de la Madrid (Quinto año)*, México D.F.: Fondo de Cultura Económica, 1988.
- Reyes Heróles, Federico, *Sondear a México*, México D.F.: Océano, 1995.
- Rondero, Javier, *Nacionalismo mexicano y política mundial*, México D.F.: Universidad Nacional Autónoma de México, 1969.
- Scherer García, Julio, *Estos años*, México D.F.: Océano, 1995.
- Smith, Anthony D., *Nationalism in the Twentieth Century*, Nueva York: New York University Press, 1979.
- \_\_\_\_\_, *Theories of Nationalism*, Nueva York: Holmes & Meier, 1983.
- Solís, Leopoldo, *Alternativas para el desarrollo*, México D.F.: Joaquín Mortiz, 1980
- Stempel, Guido H. y Bruce H. Westley (eds.), *Research Methods in Mass Communication*, Englewoods Cliffs, NJ: Prentice Hall, 1981.
- Turner, Frederick C., *The Dynamic of Mexican Nationalism*, Chapel Hill: The University of North Carolina Press, 1968.
- Ulloa, Bertha, *Historia de la Revolución Mexicana, 1914-1917*; volumen 6, *La Constitución de 1917*, México D.F.: El Colegio de México, 1983.
- Vázquez de Knauth, Josefina, *Nacionalismo y educación en México*, México D.F.: El Colegio de México, 1975 (1970).
- Vega Cánovas, Gustavo (comp.), *México-Estados Unidos-Canadá, 1991-1992*, México D.F.: El Colegio de México, 1993.

Wolfe, Mansell Wayne, *Images of the United States in the Hispanic American Press: A content analysis of news and opinions of this country appearing in daily newspapers from 19 Latin American republics* PhD. dissertation, Indiana University, Ann Arbor, Mich: University microfilms, 1963.

Zea, Leopoldo, *El pensamiento político latinoamericano*, Barcelona: Ariel, 1976 (1965).

Zepeda, Beatriz, *Elementos del nacionalismo oficial mexicano en los informes presidenciales 1970-1992*, Tesis de licenciatura, México D.F.: El Colegio de México, 1994.

#### Artículos

Albritton, Robert B. and Jarol B. Manheim, "Changing national images — international public relations and media agenda setting", *American Political Science Review*, vol. 78, núm. 3 (1984), pp. 641-657.

---

\_\_\_\_\_, "Public Relations effort for the Third World —images in the news", *Journal of Communication*, vol. 35, núm. 1 (1985), pp. 43-59.

Berkstein, Samuel, "México: estrategia petrolera y política exterior", *Foro Internacional*, vol. 21, núm. 1 (1980), pp. 63-82.

Córdoba Montoya, José, "La reforma económica de México", Carlos Bazdresch *et al.* (comps.) *México: Auge, crisis y ajuste*, tomo 3, México D.F.: Fondo de Cultura Económica, 1993, pp. 421-439.

- Gamson, William A. y André Modigliani, "Media discourse and public opinion on nuclear power: a constructionist approach", *American Journal of Sociology*, vol. 95, núm. 1 (1989).
- Garza, Humberto, "Desequilibrios y contradicciones en la política exterior de México", *Foro Internacional*, vol. 24, núm. 4 (1984), pp. 443-457.
- Gil Villegas, Francisco, "Relaciones entre México y la Unión Europea", informe para el IRELA, mimeo, agosto 1996
- Green, Rosario, "Endeudamiento externo y debilidad estatal: el caso de México", *Foro Internacional*, vol. 20, núm. 1 (1979), pp 73-117.
- Gurría, José Ángel, "La política de la deuda externa de México, 1982-1990", Carlos Bazdresch *et. al.* (comps.) *México: Auge, crisis y ajuste*, tomo 2, México D.F.: Fondo de Cultura Económica, 1992, pp. 291-322.
- Hirshberg, Matthew S., "The self-perpetuating national self-image: Cognitive biases in perceptions of international interventions", *Political Psychology*, vol. 14, núm. 1 (1993), pp. 77-98.
- Huntington, Samuel, "The West Unique, not Universal", *Foreign Affairs*, vol. 75, núm. 6 (1996), pp. 28-46.
- Kaplowitz, Noel, "National self-images, perception of enemies and conflict strategies: psychopolitical dimensions of international relations", *Political Psychology*, vol. 11, núm. 1 (1990), pp. 39-82.



- Mackuen, Michael, "Exposure to information, belief integration and individual responsiveness to agenda change", *American Political Science Review* vol. 78, núm. 2 (1984), pp. 372-391.
- McNelly, John T. and Fausto Izcaray, "International news exposure and images of nations", *Journalism Quarterly*, vol. 63, núm. 3 (1986), pp. 546-553.
- Medios Publicitarios Mexicanos, S.A. de C.V., *Medios Impresos*, vol. 152, núm. 4 (noviembre de 1996).
- Mendelsohn, H. "Some reasons why info campaigns can succeed," *Public Opinion Quarterly*, vol. 37 (1973), pp. 50-61.
- Merritt, R. L. "Transforming international communication strategies, *Political Communication and Persuasion* (1980), pp. 15-42.
- Meyer, Jean, "La historia como identidad nacional", *Vuelta*, vol. 19, núm. 219 (1995), pp. 32-37.
- Meyer, Lorenzo, "Cambio político y dependencia; México en el siglo XX", en *Foro Internacional*, vol. 13, núm. 2 (1972), pp. 101-138.
- \_\_\_\_\_ , "Las relaciones con los Estados Unidos: Convergencia y conflicto", Carlos Bazdresch *et. al.* (comps.) *México: Auge, crisis y ajuste*, tomo 1, México D.F.: Fondo de Cultura Económica, 1992, pp. 105-126.
- \_\_\_\_\_ , "The United States and Mexico; the historical structure of their conflict, *Journal of International Affairs*, vol. 43, núm. 2 (1990), pp. 251-271.
- Mingst, Karen A., "National images in international relations, structure, content and source", *Co-existence*, vol. 21, núm. 3 (1984), pp. 175-189.

Montgomery, Louise F., "Criticism of government officials in the Mexican press", *Journalism Quarterly*, vol. 62, núm. 4 (1985), pp. 763-789.

\_\_\_\_\_, "Images of the United States in the Latin American Press", *Journalism Quarterly*, vol. 65, núm. 3 (1988), pp. 655-660.

Navarrete, Jorge Eduardo, "Desequilibrio y dependencia: las relaciones económicas internacionales de México en los años sesenta", Miguel Wionczek *et al.* (comps.) *Crecimiento o desarrollo económico?*, México D.F.: Secretaría de Educación Pública, 1971, pp. 145-198.

Ojeda, Mario, "México ante los Estados Unidos en la coyuntura actual", *Foro Internacional*, vol. 18, núm. 1 (1977), pp. 32-53.

Perry, David K., "The image gap; how international news affects perceptions of nations", *Journalism Quarterly*, vol. 64, núm. 2-3 (1987), pp. 416-433.

Peterson, Sophia, "International news selection by the elite press: a case study", *Public Opinion Quarterly*, vol. 45, núm. 2 (1981), pp. 143-163.

Scherer García, Julio, sobre el caso *Excélsior*, *Proceso*, n. 431 (3 de febrero de 1985).

Segovia, Rafael, "Nacionalismo e imagen del mundo exterior en los niños mexicanos", *Foro Internacional*, vol. 13, núm. 2 (1972), pp. 272-291.

\_\_\_\_\_, "El nacionalismo mexicano: Los programas políticos revolucionarios (1929-1964)", *Foro Internacional*, vol. 8, núm. 4 (1967).

- Sigelman, Lee y David Bullock, "Candidates, issues, horse races and hoopla: presidential campaign coverage 1888-1988", *American Politics Quarterly*, vol. 19, núm. 1 (1991), pp. 5-32.
- Solís, Leopoldo, "La política económica y el nacionalismo mexicano", *Foro Internacional*, vol. 9, núm. 3 (1969), pp. 235-248.
- "The shadow of the past; forced friendships", *The Economist*, (5 de septiembre de 1987).
- Tubergen, Norman Van y Douglas A Boyd, "Third World image of US: Media use by Jordanians", *Journalism Quarterly*, vol. 63, núm. 3 (1986), pp. 607-611.
- Weinberger, Marc G., Chris T. Allen y William R. Dillon, "The impact of negative network news", *Journalism Quarterly*, vol. 61, núm.2 (1984), pp. 287-294.
- Whitaker, Arthur P. "Nationalism and social change in Latin America" en Joseph Maier y Richard W. Weatherhead (eds.) *Politics of Change in Latin America*, Nueva York: Frederick A. Praeger, 1964.
- Wionczek, Miguel, "La inversión extranjera privada: problemas y perspectivas", Miguel Wionczek et al. (comps.) *Crecimiento o desarrollo económico?*, México D.F.: Secretaría de Educación Pública, 1971, pp.
- Zaharopoulos, Thimios, "The image of Greece in the US press", *Journalism Quarterly*, vol. 61, núm. 4 (1984), pp. 901-905.
- Zedillo, Ernesto, "La experiencia entre 1973 y 1983 de la balanza de pagos y las perspectivas de crecimiento de México", Carlos Bazdresch et. al. (comps.)

México: Auge, crisis y ajuste, tomo 2, México D.F.: Fondo de Cultura Económica, 1992, pp. 17-66.

#### Periódicos

- Excélsior, 1 de diciembre de 1978.
- Excélsior, 4 de diciembre de 1978.
- Excélsior, 12 de diciembre de 1978.
- Excélsior, 20 de diciembre de 1978.
- Excélsior, 28 de diciembre de 1978.
- Excélsior, 3 de diciembre de 1982.
- Excélsior, 9 de diciembre de 1982.
- Excélsior, 15 de diciembre de 1982.
- Excélsior, 21 de diciembre de 1982.
- Excélsior, 27 de diciembre de 1982.
- Excélsior, 2 de diciembre de 1988.
- Excélsior, 8 de diciembre de 1988.
- Excélsior, 14 de diciembre de 1988.
- Excélsior, 20 de diciembre de 1988.
- Excélsior, 26 de diciembre de 1988.
- Excélsior, 3 de diciembre de 1993.
- Excélsior, 9 de diciembre de 1993.
- Excélsior, 15 de diciembre de 1993.
- Excélsior, 21 de diciembre de 1993.
- Excélsior, 27 de diciembre de 1993.